

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA
Estudios con reconocimiento de Validez Oficial por
Decreto Presidencial del 3 de abril de 1981



EXPRESIÓN POLÍTICA EN LA CUBA ACTUAL: CONTINUIDADES Y RUPTURAS
EN LA CULTURA POLÍTICA.

TESIS

Que para obtener el grado de
MAESTRA EN COMUNICACIÓN

Presenta

MARIA NADEZHDA TREVIÑO HELGUERA

Directora: Dra. Vivian Leticia Romeu Aldaya

Lectores:

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arechavaleta

Dra. Maira Teresa Vaca Baqueiro

Ciudad de México, enero de 2019

A mi familia: a los de aquí y a los de allá.

Índice.

Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	2
1.1 De compañero a señor: la transformación del entorno social en Cuba.....	2
1.2. Estado de la cuestión: Comunicación política	6
1.3 Estado de la cuestión: Cultura política.....	17
1.3.1 Estado de la cuestión: Cultura política cubana	23
Capítulo 2: Breve historia de la socialización política en Cuba.	29
Capítulo 3. La cultura política como resultado de la experiencia en el entorno social.	37
3.1 El enfoque biofenomenológico de la comunicación y su importancia para el estudio de la cultura política	37
3.2 La dimensión de posibilidad de la expresión desde la propuesta biofenomenológica. 40	
3.3 Cultura política	41
3.3.1 Cultura cívica: El enfoque político tradicional	42
3.3.2 Enfoque socio- antropológico de la cultura política.....	45
3.3.3 La cultura política desde la subjetividad política.	48
Capítulo 4 Metodología	53
Capítulo 5. Análisis y discusión de resultados.....	67
5.1 Conclusiones.....	85
Bibliografía.....	87
Anexos	93
Entrevista 1	93
Entrevista 2	97
Entrevista 4.....	104
Entrevista 5.....	107
Entrevista 6.....	110
Entrevista 7.....	114
Entrevista 8.....	117
Entrevista 9.....	120
Entrevista 10.....	123
Entrevista 11.....	126
Entrevista 12.....	

Resumen:

Tras la desaparición de la URSS, el Estado cubano se vio obligado a transformarse en términos principalmente económicos y sociales, esto dio lugar a un entorno en el que los cubanos han desarrollado nuevas formas de relacionarse con su contexto; sus experiencias vitales en el entorno social han dado lugar a diversas formas de expresarse con respecto al mismo. El análisis de estas expresiones permite identificar los conocimientos, creencias, afectos y evaluaciones que conforman la forma en la que representan el sistema de relaciones políticas en el que viven.

El objetivo de este trabajo fue conocer las continuidades y las rupturas entre la cultura política de dos generaciones de cubanos: los nacidos antes y los nacidos después del Periodo Especial, a partir de analizar su expresión en lo referente a su sistema político para identificar las experiencias -tanto individuales como colectivas- que inciden en la conformación de su cultura política.

Palabras clave: Comunicación, Cuba, Cultura Política, expresión.

Introducción

La cultura política de los individuos está fuertemente relacionada con la experiencia que estos tengan con los valores y las relaciones sociales que sustentan el sistema político en el que se desenvuelven.

En países con sistemas políticos no liberales como el que Cuba ha sostenido por casi 60 años, el Estado suele ser el agente socializador más importante en términos de cultura política, esto permitiría asumir que se trata de una sociedad con cultura política uniforme y que deja poco espacio al surgimiento de subculturas políticas o culturas políticas alternativas.

Tras la desaparición de la URSS, el Estado cubano se vio obligado a transformarse en términos principalmente económicos y sociales, esto dio lugar a un entorno en el que los cubanos han desarrollado nuevas formas de relacionarse con su contexto; sus experiencias vitales en el entorno social han dado lugar a diversas formas de expresarse con respecto al mismo. El análisis de estas expresiones permite identificar los conocimientos, creencias, afectos y evaluaciones que conforman la forma en la que representan el sistema de relaciones políticas en el que viven.

El objetivo de este trabajo fue conocer las continuidades y las rupturas entre la cultura política de dos generaciones de cubanos, el criterio de segmentación de los entrevistados fue haber sido socializado antes o después de la crisis derivada de la desaparición del Bloque Socialista conocida como Periodo Especial. Partiendo de entender la comunicación desde la propuesta fenomenológica de Romeu (2017), en este trabajo retomé las principales aportaciones que al estudio de la cultura política se han hecho desde las ciencias políticas (Almond y Verba, 1963), la antropología (Krotz, 1996) y la sociología (Lechner, 2015) para realizar entrevistas a profundidad que me permitieran analizar la expresión de los cubanos en lo referente a su sistema político y así, identificar las experiencias -tanto individuales como colectivas- que inciden en la conformación de su cultura política.

Los resultados de esta investigación abonan al campo de la comunicación, particularmente política, con un estudio de caso de la expresión como resultado de la experiencia del individuo en su entorno político. En el caso de los estudios de la cultura política en Cuba, contribuye con resultados que confirman a partir de fuentes primarias, las intuiciones de quienes en trabajos ensayísticos han sugerido el impacto que las experiencias generacionales diferenciadas han tenido en la cultura política de los habitantes de la Cuba Revolucionaria.

La estructura de este trabajo es la siguiente: en el primer capítulo desarrollo los argumentos que me permiten afirmar que los cambios en las formas en que los cubanos interpretan y reaccionan en referencia a su entorno político es una señal de cambio en la cultura política del país, además hago un breve recorrido a través de las investigaciones que en el campo de la comunicación y de otras ciencias sociales se han hecho en torno a la comunicación política y a la cultura política a nivel mundial, prestando especial atención en la producción que sobre Cuba se ha hecho dentro y fuera de la isla, para después exponer la pertinencia de la pregunta central de esta investigación: ¿Cuáles han sido y son actualmente los comportamientos, valores y actitudes a través de que los cubanos expresan su sentir frente a la vida política y al sistema político de su país?

En el segundo capítulo, hago un recorrido histórico a través de la construcción de la cultura política de la Cuba Revolucionaria, identificando sus principales características y los momentos que marcaron su desarrollo. Esto resulta útil para contextualizar e interpretar la forma en la que los individuos entrevistados se expresaron sobre el sistema político actual. En el tercer capítulo presento los enfoques y conceptos teóricos, tanto de la comunicación como de la cultura política, de los que parto para aproximarme a mi objeto y problema de estudio.

En el cuarto capítulo me centro en el diseño y desarrollo de mi investigación, para dar paso al quinto capítulo en que presento los resultados y reflexiones.

Este trabajo es un esfuerzo por aproximarse a la experiencia de los cubanos en un contexto de inminente cambio generacional en las esferas de la administración

pública y política del país, sin el sesgo político que ha caracterizado las investigaciones que anteriormente se han hecho sobre el tema.

Capítulo 1. Planteamiento del problema.

1.1 De compañero a señor: la transformación del entorno social en Cuba.

Para quien no conozca la vida cotidiana de los cubanos puede resultar difícil identificar las señales que sugieren un cambio en la cultura política de los habitantes del que es considerado el último bastión del socialismo. Debido a la falta de alternancia en la dirigencia del Partido Nacional Comunista, el sistema político cubano se acerca a un inevitable proceso de relevo generacional en el poder (Guanche, 2010; Dietrich, 2006). En los últimos 25 años, Cuba ha vivido cambios económicos e infraestructurales que han visibilizado y reforzado diferencias socioeconómicas e ideológicas que se reflejan en el consumo, la educación, el acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y las expectativas en términos de trabajo, desarrollo y participación política (Domínguez, 2015). Como fruto de estos cambios, los cubanos han recurrido a nuevas formas de interrelacionarse e intercambiar ideas de carácter social, cultural y político que derivan en nuevas pertenencias, discursos y comportamientos frente al contexto en el que se desenvuelven.

En este capítulo expongo el contexto de inflexión en el que ubico mi problema de investigación, para posteriormente hacer un breve recuento de los trabajos que se han realizado en torno a la comunicación y a la cultura política, tanto en Cuba como en otros contextos. Al finalizar la lectura de este capítulo al lector le resultará más fácil comprender la pertinencia que, en mi opinión, tiene este trabajo y como es que abona al campo de la comunicación y al de los estudios sobre Cuba.

A partir del triunfo de la Revolución, el gobierno cubano implementó una estrategia de comunicación de masas con el objetivo de fortalecer la internalización de la cultura política oficial cuyos principales valores son la dedicación, la lealtad y el sacrificio en pro del bien colectivo (Buck, 1994, pp. 1-7). Esta estrategia consistió en la inserción del discurso estatal en los principales ámbitos de socialización de los individuos como son la escuela, los centros de trabajo, las organizaciones políticas de masas (CDR, UJC, EJT, PCC, etc.), los medios de comunicación y

hasta la familia (Buck, 1994). Al mismo tiempo, el gobierno impulsó que en su tiempo libre los individuos participaran en actividades colectivas como voluntariados o actividades agrícolas, todas estas acciones fortalecieron al Estado como agente socializador dominante. Como parte de este proceso, el discurso social adoptó una serie de términos que reflejaban la interiorización de la cultura política oficial que legitimaba la superestructura dada (Hernández, 2002).

Durante sus primeras tres décadas el gobierno cubano se centró en motivar la participación y el optimismo de los ciudadanos a partir de ofrecer incentivos, principalmente sociales, a quienes mostraran ser ciudadanos ejemplares, Cuba vivió un periodo de esplendor social y político que, debido a una fuerte relación de dependencia, se vio afectado por la crisis y posterior desaparición de la URSS (Buck, pp. 12- 20).

A fin de enfrentar el impacto de la desaparición de su mayor aliado político y económico (la extinta URSS), el gobierno cubano implementó el llamado Periodo Especial en Tiempos de Paz. Las dificultades que el gobierno cubano enfrentó durante esta etapa en términos de la repartición de bienes y recursos económicos derivaron en la aparición y fortalecimiento de actores económicos alternativos al Estado como los llamados cuentapropistas, los empleados de la inversión extranjera, los migrantes y los individuos cuyas ganancias económicas se relacionan con actividades informales como el mercado negro y la prostitución (Álvarez, 2006).

La consecuente diversificación de la sociedad cubana implicó un cambio a nivel social, económico y político, pues la población empezó a valorar más los logros de aquellas personas con mayor capacidad económica sin tomar en cuenta que los recursos habían sido obtenidos de modo ilícito. La corrupción, la prostitución y otros comportamientos rechazados por la cultura política oficial comenzaron a ser aceptados y adoptados por la población, reconociéndolos como modos de “arreglárselas” y “sobrevivir” por encima de la educación formal a la que en la actualidad parece atribuírsele menos potencial para la movilidad social.

A partir de este período el contacto con el extranjero no se limitó a los familiares expatriados, que representan una fuente importante de divisas y de tecnología, sino que el crecimiento de la industria turística favoreció el intercambio de información e ideas y permitió que a pesar del aislamiento los cubanos experimentaran cambios derivados de la globalización. No es extraño escuchar expresiones cotidianas sobre el shopping, los paladares y las jineteras como nuevos referentes de la realidad (Hernández, 2002)

Actualmente el modo de vida de muchos cubanos es cada vez más similar al de sus contemporáneos en América Latina, para 2015 más de 145 mil jóvenes optaron por el empleo por cuenta propia (Cubadebate, 2015). Para muchos cubanos los valores de la llamada conciencia comunista representan un sacrificio que, si bien puede derivar en el reconocimiento estatal, no derivará en reconocimiento social o mejoría de la calidad de vida (Domínguez, 2015).

En términos de conectividad, la apertura del acceso a internet en espacios públicos ha incrementado el uso de las redes sociales y la participación abierta de la población en conversaciones y debates políticos en sitios de la llamada blogosfera cubana (Henken, 2010).

En cuanto al entretenimiento se ha popularizado el consumo del llamado “paquete” o “cajita”, este es un servicio que permite al comprador descargar juegos electrónicos, aplicaciones, libros, revistas, películas y series extranjeras (principalmente estadounidenses) por costos reducidos. La diversificación del consumo cultural implica la posibilidad de conocer modos de vida e ideologías ajenas (Arcos, 2015).

Estudiar la cultura política de los cubanos como forma de expresión de su pensamiento político, es pertinente pues a través de ello se puede entrever un atisbo de posibilidad de hacia dónde va el futuro ideológico de los cubanos y el futuro mismo del régimen político, toda vez que ello contribuiría a comprender el contexto y la naturaleza de un posible cambio y, de ser así, evidenciar la clave de su transformación en el tiempo.

En el nuevo contexto los cubanos expresan una amplia diversidad de ideologías y posiciones políticas que pueden implicar la existencia de culturas políticas alternativas a la cultura política oficial. La forma en la que los individuos se refieren a los fenómenos de su vida cotidiana refleja las relaciones sociales del entorno en el que se desenvuelven y su actitud hacia las mismas.

Con el fin de adaptarse a las necesidades post soviéticas a partir de los años noventa, el discurso gubernamental se ha enfocado en fortalecer la identidad política cubana como representada por la cultura política revolucionaria, entendiéndola como patriótica, defensora de la nación, sustentada en los logros de los héroes de la independencia y llamada a completar la misión de la llamada generación histórica (Rojas, 1997, p.87; Moyano, 2012, p. 679). Actualmente la estrategia socializadora del gobierno cubano sigue echando mano de diversos canales como las organizaciones de masas, los centros de trabajo, la escuela, los contenidos televisivos de ficción, las noticias, la radio, la difusión de efemérides importantes, los periódicos, los muros y las vallas publicitarias.

Debido a que los sistemas de ideas y los principios de cultura política oficial se encuentran insertos en la vida diaria de la mayoría de los ciudadanos, resulta relevante el hecho de que, con el paso de los años, los cubanos han adoptado expresiones y actitudes que implican la sustitución o desgaste de aquellos relacionados con la cultura política oficial; y por tanto, ponen en duda su capacidad de reflejar la cotidianidad dominante (Hernández, 2002).

Analizar los discursos vigentes en la sociedad permite revelar las relaciones sociales que han desplazado a las anteriores, así como conocer las aspiraciones, los valores y los ideales que de estas derivan.

La relación entre el gobierno y la población en Cuba y los factores que han propiciado la permanencia del régimen revolucionario a pesar de las profundas crisis a las que se ha enfrentado, han sido temas que han interesado a científicos sociales de diversas disciplinas como la ciencia política, la sociología y la sociología política. Son precisamente los atributos que resultan atractivos para los investigadores, los que pueden resultar en obstáculos para realizar investigación

de corte sociológico en el país. Al enfrentarse a esos obstáculos, algunos investigadores han optado por hacer investigación a partir de fuentes secundarias y como consecuencia se ha generado investigación interpretativa y de perspectiva histórica. Al generar investigación sobre el poder y la cultura política sin información primaria de la población, se corre el riesgo de caer en lugares comunes como concebir a los cubanos como ciudadanos pasivos y por tanto, impiden comprender el dinamismo inherente a la sociedad cubana (Hernández, 2002, p. 34).

Los resultados de esta investigación abonarán al campo de la investigación social, y en particular al de la comunicación, pues si bien se han generado diversos trabajos referentes a la cultura política de los cubanos (Domínguez, 2013 y 2015; Baez y Morales, 2015; Hernández, 2002; Fagen, 1969; Bunck, 2010; Gordy, 2015), no se han realizado investigaciones en las que a partir de la investigación de campo se identifiquen sus principales características, las expresiones en las que se reflejan y los factores que inciden en la existencia de culturas políticas alternativas.

Identificar las continuidades y las rupturas en las características de la cultura política de cubanos de distintas generaciones y adscripciones políticas, a través de la expresión verbal, permite analizar las subjetividades que sustentan la dinámica entre el gobierno y la población cubanas a partir de información más confiable para hacer un intento de predecir los posibles escenarios políticos del futuro próximo en Cuba.

1.2. Estado de la cuestión: Comunicación política

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX y lo que ha transcurrido del XXI se han fortalecido y diversificado los estudios sobre comunicación política. Factores como el fortalecimiento y expansión del modelo democrático y la diversificación de las tecnologías de la información han despertado el interés de investigadores de

diversas disciplinas de las ciencias sociales y humanidades como son la ciencia política, la psicología social, la sociología y la lingüística.

Actualmente es posible identificar seis enfoques que resultan útiles para categorizar la investigación que hasta el momento se ha realizado sobre comunicación política. Estos enfoques se pueden subdividir en dos grupos, el primero conocido como enfoques fundacionales incluye estudios realizados desde la perspectiva de los efectos de los medios, la relación entre los medios y el Estado y el análisis comparativo de sistemas de comunicación política. El segundo grupo está compuesto por aquellos enfoques que han surgido ante la necesidad de analizar fenómenos de la comunicación política que han derivado de la expansión del Internet 2.0, entre esta clase de estudios es posible encontrar estudios desde el enfoque de la voz, el enfoque del papel de los actores públicos y las perspectivas holísticas (Blumer, J. 2015, pp.426- 438).

Debido a que mi interés con la presente investigación es abordar la comunicación entendiendo a los cubanos como generadores de significados producidos a partir de su relación con el sistema político, a continuación, echaré mano de esta clasificación de enfoques para enumerar las investigaciones en las que se identifica a los actores políticos, sean gubernamentales, partidistas o ciudadanos como generadores de significados y mensajes en el entorno político.

Desde la perspectiva de los efectos de los medios resalta un planteamiento crítico a la creencia de que los medios tienen incidencia directa en la concepción que los ciudadanos tienen de las instituciones y las relaciones sociales que de ellas se derivan. En su trabajo *Comportamientos de comunicación como mediadores: examinando la relación entre la orientación política, la comunicación política y la participación política*, Yan Tian (2011) analizó la interrelación entre las orientaciones políticas, los hábitos de comunicación y la participación política de los ciudadanos estadounidenses, para realizar su estudio optó por la aplicación de encuestas diseñadas a partir del modelo de orientación- estímulo y respuesta. Los resultados de su investigación destacan la importancia del contexto en el que se

desenvuelven los ciudadanos, así como la forma en la que fueron socializados. En esta investigación se concluye que más que los mensajes emitidos, son los hábitos de comunicación y principalmente las relaciones interpersonales las que inciden tanto en la participación como en la orientación política de los individuos.

Desde el enfoque de la relación medios- Estado se suele otorgar importancia a la construcción de significados, principalmente en el campo de la comunicación estratégica las investigaciones suelen relacionarse con el diseño de campañas políticas y con el manejo de la comunicación estratégica. Los trabajos realizados desde este enfoque suelen entender la comunicación como un acto necesariamente social que implica "*marcos cognitivos comunes*" (López, 2009). López señala que "*el lenguaje no tiene como principio nada que ver con la descripción objetiva del mundo sino con el propósito de comunicar, de comulgar, de compartir experiencias*" (p.13).

Un ejemplo de esta clase de investigaciones es el trabajo de Grijalva y Palazuelos *Comunicar para la cercanía: análisis de la comunicación política de un municipio mexicano* (2016) en el que definen la comunicación política como "*un proceso por medio del cual los actores sociales producen y reproducen mensajes politizados entre gobierno y gobernados*" (p. 331), desde esta perspectiva, la efectividad de una estrategia de comunicación social se mide en función de la satisfacción de los ciudadanos en términos de gestión y de comunicación.

Enfocarse particularmente en la forma en la que los políticos se dirigen a la ciudadanía ha sido un tema recurrente en la investigación de la comunicación política, de acuerdo con Nieto (2002) la importancia de esta clase de investigaciones reside en el hecho de que el lenguaje es una práctica social inherente al ser humano, a partir de esa primicia teórica la autora propuso analizar a nivel verbal y no verbal la posible significación de la conversación que vía televisiva sostuvieron Fidel Castro y Hugo Chávez para anunciar la relación de cooperación entre Cuba y Venezuela. A partir de sus resultados, Nieto propone que el discurso de un actor público puede ser comunicativo a dos niveles: emotivo y emocional. La comunicación emotiva se produce a partir de una manifestación

intencional y estratégica de informaciones afectivas que miran a influir en el receptor, mientras que la comunicación emocional implica una manifestación espontánea y no intencional de emoción.

La construcción del mensaje de los actores políticos es el objeto de análisis de investigaciones que lo abordan a partir de la gestualidad, entonación y la oratoria (De la Mota y Puigvert; 2012; pp. 241- 278) y del uso de estrategias como la narración de historias y la construcción de relatos (D'amamo y García; 2016, pp. 23- 39), una aportación especialmente interesante es el análisis que desde la lingüística hace Kroliskowska (2015), su propuesta consiste en la creación de un método de análisis del discurso que resulte útil para dilucidar las intenciones del emisor de un discurso. En el caso de la investigación citada el objetivo era identificar las características del discurso de Benjamin Netanyahu a fin de comprobar si se trataba de lo que puede ser clasificando como discurso de conflicto.

En el campo de la comunicación política se han formulado propuestas que abordan la construcción y desarrollo de dos aspectos de "la voz". En el primero se hace referencia a las voces cuyas probabilidades de expresarse y de ser escuchadas aumentan gracias al desarrollo de la tecnología, el segundo aspecto refiere las implicaciones que para la vida democrática ha tenido la difusión de este discurso.

Las investigaciones realizadas desde este enfoque tienden a centrarse en el uso que los ciudadanos o movimientos sociales hacen de las tecnologías para expresar su inconformidad con respecto a la actuación del gobierno. Esto es visible en el análisis de lenguaje, imagen y el análisis de contenido que Juan y Collado (2013) hicieron de la comunicación que en diversos medios de comunicación difundió el Movimiento indignado. El objetivo de este estudio fue identificar el posicionamiento del Movimiento indignado con respecto al sistema de partidos español, para esto utilizaron métodos cualitativos y cuantitativos del análisis del discurso.

El impacto que en la vida democrática tiene el uso de las tecnologías de la información se hace evidente en la investigación que Marinescu y Mitu (2014) hicieron del uso de Internet en las elecciones rumanas entre 2004 y 2012. Los hallazgos de esta investigación arrojaron que el uso de Internet ha propiciado la mezcla de los asuntos públicos y privados y ha devenido en un mayor involucramiento de los rumanos en la vida pública, pues se muestran más interesados por conocer y debatir los temas relevantes para la vida de la colectividad.

Una de las características de las nuevas tendencias de la comunicación política es el uso de las TIC como herramientas cuyo propósito es generar un vínculo más cercano con la ciudadanía, en el caso de las democracias modernas esa preocupación es más evidente en el marco de los períodos electorales. Un claro ejemplo de las investigaciones realizadas para comprender el nuevo panorama político- comunicativo es el análisis de la incidencia que las apps utilizadas con fines de marketing político en España tienen en la forma en la que los partidos y los políticos se comunican con la ciudadanía, en esta investigación Vázquez (2016) reconoce a las apps móviles como una de las bases de la tecno política, sin embargo cuestiona su función para horizontalizar la comunicación. Los hallazgos de esta investigación cuestionan los planteamientos del enfoque de la voz pues de acuerdo con la interpretación de la información obtenida se mantiene un modelo vertical de comunicación, para el autor en el caso de las aplicaciones políticas en España si bien no son impulsoras de ciudadanía activa, son herramientas útiles para segmentar la comunicación emitida con fines de apelar a potenciales votantes.

El enfoque del papel de los actores se ha vuelto más recurrente que el de la relación medios- Estado en las investigaciones realizadas en los últimos años, principalmente desde la comunicación organizacional y estratégica, esta clase de estudios se centra en analizar la respuesta de los actores públicos frente al nuevo

entorno mediático y se centra específicamente en el diseño de campañas y la administración de la información.

Un tema recurrente en este enfoque de investigación es la construcción del mensaje que los partidos y los políticos dirigen a los ciudadanos y a los votantes. Desde la lingüística se han realizado investigaciones cuyo objeto de estudio es el discurso de las campañas políticas, al analizar las características del lenguaje utilizado en las campañas online de Barack Obama y Hillary Clinton en 2008, Trigo, García y Femenia (2013) señalaron que la efectividad de una campaña dependerá de la medida en que el discurso sea incluyente y haga partícipes a los ciudadanos; lo mismo se observa en el trabajo de Levonian (2016) que identificó el uso del lenguaje en aras de generar cohesión entre los ciudadanos que expresan apoyo a un grupo o propuesta política determinada.

Un abordaje más complejo de la construcción del discurso de un mensaje político es el de Tarullo (2016) que considera que una de las primicias de la comunicación política es la necesidad de los políticos por satisfacer las preocupaciones y necesidades de los medios de comunicación y de la ciudadanía. En aras de cumplir este objetivo el autor señala que en cuestiones de comunicación política es necesario prestar atención a los símbolos, la retórica, la imagen, las alegorías, las emociones y todo aquello que se relaciona con la razón.

Una de las aportaciones más interesantes del trabajo de Tarullo (2016) es el uso de la teoría de la inteligencia afectiva como guía para el diseño de mensajes políticos, desde esta perspectiva la razón y la emoción se combinan en la construcción del sujeto social lo que tiene incidencia directa en la toma de decisiones en el ámbito político. Es justamente esta primicia la que permite que el autor señale que con fines de comunicación estratégica lo más importante es comprender *“como se procesa la información a partir del objeto sobre el que es preciso tomar una decisión. Siguiendo esta línea la persona puede decidir basada solo en la información recibida (cognición) o completarla con experiencias pasadas constituidas en marcos conceptuales”* (Tarullo, 2016, p.32). En sus conclusiones el autor señala que la construcción del mensaje político debe hacerse en función de

los efectos que pueda tener en el comportamiento político de los ciudadanos, pues en el caso de recibir información que coincida con sus expectativas y experiencias se generaran emociones positivas, en cambio se activará lo que denomina el sistema de vigilancia y se rechazará la propuesta ofrecida en el mensaje.

Los estudios que se realizan desde el enfoque holístico se relacionan con la concepción del espacio público y se aproximan al análisis de la deliberación pública y las nuevas ciudadanías en relación con los mensajes y significados propuestos por las instituciones.

En una reflexión en torno a la importancia de la comunicación en la democracia Botero (2006) parte de definir la comunicación como intercambio de sentidos que permite que los individuos construyan a partir de referentes comunes en aras del desarrollo social. Al reconocer una estrecha relación entre la comunicación y lo político debido al impacto que genera en las relaciones y la conducta humanas, Botero define la comunicación política como *“aquella que posibilita que ciertos actores sociales expresen, en público, sus opiniones sobre lo político”* (p.9), para el autor su función es propiciar el disenso a partir de *“generar espacios para la deliberación, la creación y la consolidación de cultura política”* (p.10).

Botero señala la importancia de distinguir entre la comunicación política y la comunicación pública, entendiendo la segunda como aquella que se relaciona con el uso estratégico que los ciudadanos hacen de recursos comunicativos para hacer más visible su participación en la esfera pública. En común ambas formas de comunicación tienen la cualidad de *“fortalecer la idea de lo común, lo colectivo y lo que nos pertenece a todos”*. (p.17). En una primera aproximación a comprender las estrategias de comunicación pública de la oposición cubana Celecia (2017) retoma a Demers y Lavinge (2007) para definir la comunicación pública como un *“conjunto de fenómenos de producción, tratamiento, difusión y retroalimentación de la información que refleja, crea y orienta los debates y los temas públicos”*, contempla *“el quehacer de los medios, sino también de las instituciones, las empresas, los movimientos que intervienen en la plaza pública”* (p.67), la autora identifica el uso de la protesta pública, del Internet y del arte como

canales por medio de los cuales la oposición se expresa con respecto a su relación con el gobierno cubano.

A partir de comprender el lenguaje desde una perspectiva muy similar a la de Botero Pilgun y Gradoselskaya (2015) se propusieron clasificar a los actores ruso hablantes en los grupos políticos de Facebook, a partir de analizar su comportamiento sociolingüístico y sus formas de interacción en los comentarios que hacían en el marco del conflicto ruso-ucraniano. A partir del uso de una metodología interdisciplinaria cualitativa y cuantitativa los autores concluyeron que existen diferencias en el comportamiento sociolingüístico y en el uso de redes sociales de los individuos dependiendo de sus preferencias políticas; a partir de estas diferencias propusieron la clasificación de los usuarios analizados en tres grupos: oficialistas, opositores y nacionalistas.

En un esfuerzo por trascender la concepción de la comunicación política como estrictamente limitada a los medios de comunicación Everland, Morey y Hutchens (2011) resaltan el papel de la conversación política y de la comunicación interpersonal como fuentes de conocimiento e intercambio de información política. En su planteamiento los autores entienden a los individuos como comunicadores en las relaciones, pero resaltan que el intercambio de información suele darse con fines de socialización, no con fines de discusión o debate ciudadano.

Habiendo identificado la diferencia entre el debate intencional y la conversación que en torno a temas políticos se propone diferenciar la discusión formal de la informal, retoman a Mansbridge (1999) al señalar que la conversación no tiene que tener otro fin más que hablar, por tanto para ellos la conversación diaria puede ser meramente expresiva. Desde la perspectiva de los autores reconocer esta diferencia permitirá de la mano de métodos cualitativos como el pensamiento en voz alta y la entrevista a profundidad, conocer la definición que las personas tienen de “la política” en su vida diaria, el tipo de interacción que identifican como conversación política y los factores que identifican como detonadores de la misma. A modo de conclusión los autores señalan que desde el enfoque de las relaciones interpersonales la conversación política es una forma de plática sobre información

pública compartida y que debido a que la mayoría de las conversaciones surgen con fines no cívicos con personas cercanas, los individuos suelen darle prioridad a la relación y a la armonía en el entorno cotidiano en caso de surgir desacuerdo.

En su trabajo *La comunicación política y las organizaciones de la sociedad civil en la campaña presidencial colombiana de 2010*, Margarita Marín (2011) analizó el contexto de las elecciones presidenciales colombianas para identificar el papel de actores sociales como las organizaciones de la sociedad civil en la dinamización de la comunicación política durante y después del proceso electoral. La autora define la comunicación política como aquella que "*facilita la interacción comunicativa entre agentes/ actores sociales al servicio de la reproducción de conocimientos sobre el acontecer en las relaciones de poder*" (Piñuel y Gaytan 1999), en un periodo específico y determinado.

En este trabajo se reconoce la importancia del contexto y de la cultura política para interpretar los fenómenos políticos en un contexto. Además, reconoce la importancia de la experiencia de los ciudadanos pues retoma a Javier del Rey (en Gómez, 2005) quien sostiene que "*la política es una cuestión de comunicación en la que los mensajes generados por el líder político, el partido o el gobierno, tienen que contrastarse con los mensajes que llegan desde la realidad; es decir, de la economía, de los sindicatos, de la patronal empresarial, de otros partidos de otros gobiernos*" (p.120).

Un trabajo que para los fines de este trabajo resulta particularmente interesante es el ensayo *Postulados epistemológicos para el desarrollo de un método de análisis socio- político del discurso desde la perspectiva de Laclau*, en este trabajo el chileno Hernán Fair (2014) propuso una reflexión epistemológica en torno a la teoría política de Ernesto Laclau a fin de convertir el análisis del discurso en un método de análisis socio- político. La principal contribución de este trabajo para la realización de esta investigación es que el autor señala que la hermenéutica y la fenomenología existencialista aportan herramientas para contrarrestar las deficiencias epistemológicas que, desde su punto de vista tiene el trabajo de Laclau

en torno a la definición y el análisis de los conceptos intención, racionalidad e intereses en el análisis de discursos.

Debido a los objetivos y las características del objeto de estudio que ocupa esta investigación considero especialmente nutritivas las aportaciones de la perspectiva holística del estudio de la comunicación política en cuanto a entender a los individuos como portadores de significados que denotan la forma en la que perciben el sistema de relaciones sociales en el que se desenvuelven.

1.2.1 La perspectiva holística de la comunicación y los estudios sobre Cuba.

La relación entre los individuos y los significados vigentes en la sociedad en la que se desenvuelven es una de las inquietudes identificables en los trabajos que desde la lingüística se han enfocado en analizar el léxico de los ciudadanos cubanos.

Desde una perspectiva crítica Marlene Azor Hernández reconoce las diferencias entre el discurso dominante y el discurso oficial en Cuba, en su trabajo *La disputa por el territorio, los espacios y el léxico entre el Estado y la sociedad civil cubana* (2014). Partiendo del concepto de dispositivos de control de Foucault (1978) Azor realizó un análisis discursivo de dos documentos de protesta política: "Demanda por otra Cuba" de activistas liberales y "Cuba soñada- Cuba posible- Cuba futura" de anarquistas, republicanos socialistas y católicos. Al plantear su problema de estudio la autora señala que fuera de los de los círculos de intelectuales y artistas reconocidos por el poder cubano hay rechazo a los valores y al sistema político estatal, además de que considera que en términos de expresión política "*La percepción popular es no marcarse frente a lo que perciben inteligentemente como representantes del gobierno (CDR)*" (p. 156). A partir del análisis de los textos ya señalados Azor llegó a las siguientes conclusiones:

- Las palabras como sociedad civil, derechos humanos, transición, derechos políticos, derechos ciudadanos se relacionan con enemigos del régimen.

- En cambio, palabras o conceptos como solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad cultural, derechos sociales, raciales y de género son relacionadas con activismo tolerable.

La autora atribuye estos resultados al hecho de que en Cuba existe lo que ella denomina "*Un control social del léxico utilizado en los discursos públicos que delimita las fronteras de lo permitido y lo prohibido siempre desde la óptica de las autoridades políticas y policiales del país.*" (p. 157).

Desde una perspectiva menos crítica con el gobierno cubano es posible identificar dos investigaciones que se centraron en comprender la correlación entre la Revolución cubana y la expresión de sus ciudadanos. La primera es *Movimiento léxico- semántico del español hablado en Cuba* (1983) realizada por Vitelio Ruíz y Eloina Miyares, los autores entienden el lenguaje como el medio de comunicación fundamental en la sociedad, pues permite expresar el contenido psíquico de las personas y las significaciones que le otorgan a los conceptos. En esta investigación se realizó un análisis en busca de los neologismos surgidos en Cuba a partir del triunfo de la Revolución.

Un trabajo muy similar es la tesis doctoral *Influencia de la Revolución en el desarrollo del léxico cubano* (2013), Nina Holesova entiende el lenguaje como un cuerpo en constante evolución. Tras realizar un análisis discursivo de 15 discursos de Fidel Castro, Holesova reconoce que el lenguaje en Cuba no solo está influenciado por los idiomas de los migrantes llegados desde el período colonial, sino por lo que la autora denomina *cubanismos* y *castrismos*, es decir palabras cuyo uso es exclusivo de Cuba y palabras que fueron inventadas por Fidel Castro y se refieren a sus ideas políticas y al sistema económico cubano.

Si bien se han realizado investigaciones relativas a los conceptos que integran el léxico de la Cuba revolucionaria, hasta el momento no he identificado una investigación en la que se retomen las siguientes perspectivas ya aplicadas en otras investigaciones de comunicación política:

- Reconocer la importancia del contexto individual y de los agentes socializadores no estatales que influyen en la cosmovisión de los ciudadanos.
- Reconocer que la comunicación verbal es un acto social que tiene el propósito de comulgar y compartir experiencias
- Entender la comunicación desde su perspectiva emocional, es decir como un acto espontáneo a través del que los individuos expresan su sentir con respecto a su entorno.

Tomando en cuenta la naturaleza de mi objeto de estudio considero que es pertinente colocar mi investigación en el enfoque de los estudios holísticos de la comunicación, es particularmente desde el enfoque de análisis del discurso de los ciudadanos que me será posible interpretar las experiencias que los individuos han tenido en su relación vital con el sistema político en el que se desenvuelven.

1.3 Estado de la cuestión: Cultura política

La cultura política es un concepto que a lo largo de los últimos quince años ha sido abordado por distintas disciplinas de las Ciencias Sociales, principalmente la ciencia política, la sociología y la sociología política; también se han realizado investigaciones desde la antropología, la pedagogía y la comunicación.

En el campo de la ciencia política se produjo la que probablemente sea la investigación más importante sobre cultura política, es decir, *La cultura cívica* de Gabriel A. Almond y Sydney Verba (1970). Los autores aplicaron encuestas y entrevistas a una muestra representativa de habitantes de Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y México, a partir de los resultados los autores propusieron su propia tipología dividiendo la cultura política en tres tipos ideales parroquial, de súbdito y participativa. Como parte de su análisis, establecieron un comparativo entre las distintas formas en las que los ciudadanos de los países estudiados se relacionan con el sistema político y la incidencia que consideran tener en el funcionamiento de este. A pesar de haberse realizado hace más de

treinta años, los resultados de este trabajo siguen sirviendo como referencia teórica para los investigadores que desean profundizar en la cultura política de uno o varios sistemas políticos modernos.

Una característica común entre las investigaciones que desde la ciencia política se han realizado sobre cultura política es que la mayoría de estas se han llevado a cabo para comprender la forma en las que los ciudadanos de países que vivieron recientemente un proceso de transición de modelos políticos autoritarios a modelos democráticos y de ciudadanía. Para los fines de esta investigación, he decidido hacer un recuento de las investigaciones más destacadas en torno a este concepto dando prioridad a aquellas realizadas en los últimos diez años.

En las investigaciones realizadas desde la ciencia política, los autores suelen optar por realizar estudios de caso y estudios comparativos, la información a partir de la que los investigadores realizan sus análisis fueron obtenidos en la mayoría de los casos de encuestas, ya sean realizadas por los mismos investigadores o a partir del análisis de encuestas realizadas por terceros. Un ejemplo de estudio de caso es la investigación en torno a la cultura política y al comportamiento electoral de los malayos de Abdul Rashid (2011), el investigador realizó una encuesta con perspectiva estructural para analizar los factores que inciden en la cultura política de Malasia. Rashid comprendió la cultura política desde las propuestas de Almond y Verba y de Rosamond. Sus resultados relacionan la cultura política malaya con el desempeño del régimen, la sociedad civil y los medios alternativos.

Otro ejemplo de estudio de caso es *Ciudadanía y cultura política en México. A dos sexenios de la alternancia* de Salvador Martí I. Puig (2012), en este trabajo Puig tenía como objetivos conocer la calidad de la democracia en México, conocer la satisfacción de los ciudadanos y políticos sobre el régimen, sus instituciones y actores; y conocer las actitudes de los ciudadanos respecto a su rol como sujetos políticos. Con este fin, optó por analizar los resultados del Informe 2010 de Latinobarómetro y la Encuesta USAL realizada por el COLMEX. Con perspectiva institucionalista Syed Serail Islam (2016) retoma las propuestas de Almond y

Verba y de Robert Dahl para analizar la relación estructural entre la gobernanza y el desarrollo de la cultura política participantes en Bangladesh.

Un trabajo comparativo es el realizado por Arnold, Freler y Krohn (2015) para conocer las diferencias en la participación política, comportamiento electoral, actitudes hacia el gobierno y las políticas y la percepción del papel del individuo en el sistema político entre los ciudadanos alemanes originarios de Alemania Oriental y del Este. Para realizar su análisis, los autores echaron mano de analizar fuentes secundarias como las encuestas de panel longitudinal socioeconómico alemán y los resultados electorales oficiales de elecciones locales y nacionales entre 1990 y 2014.

Entre los estudios comparativos destaca *La composición de la cultura política. Un estudio de 25 democracias europeas* (Christesen, Denk y Bergh, 2015), en este trabajo se analizaron los resultados de la cuarta ronda de encuesta social europea para conocer las diferencias entre la cultura política en las viejas y en las nuevas democracias. Para cumplir con este objetivo, se seleccionaron 15 democracias con más de 25 años de antigüedad y 10 democracias con menos años de antigüedad, así los países seleccionados fueron: Bélgica, Bulgaria, Croacia, Chile, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Grecia, Hungría, Irlanda, Latvia, Holanda, Noruega, Polonia, Portugal, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia y Suiza.

La perspectiva teórica de esta investigación resulta destacable, los autores optaron por retomar la definición de cultura política de Almond y Verba y las orientaciones cívicas propuestas por Dalton: ciudadanos cívicos, sigilosos, críticos y desencantados. A diferencia del análisis realizado en *La cultura cívica*, se parte de comprender la cultura política de un país como una mezcla de las subculturas políticas existentes; como parte de sus conclusiones, los autores niegan la existencia de una combinación o tipología de cultura política que asegure la estabilidad democracia.

Desde el punto de vista de la sociología que es una disciplina desde la que frecuentemente se ha abordado el tema de la cultura política, las investigaciones

realizadas desde este campo de estudio suelen echar mano de métodos cualitativos para recopilar la información a analizar, en algunos casos los autores combinan este método con el cuantitativo para establecer comparaciones o hacer extrapolaciones. A continuación, reseñamos algunas de estos estudios.

Desde los estudios de la juventud Jorge Benedicto (2013) utilizó una combinación de grupos focales, entrevistas y profundidad y análisis retrospectivo de encuestas para comprender la forma en que los jóvenes españoles se relacionan con el sistema político y sus acciones para incidir en el mismo. A partir de los conceptos de identidad y cultura política, diversidad e hibridación de las culturas políticas, Benedicto profundizó en las estructuras significantes que construyen los universos políticos y subyacen las actitudes y comportamientos de los jóvenes en este aspecto.

Una investigación cuyo enfoque resulta particularmente interesante para la construcción de mi investigación es *Una aproximación a la cultura política colombiana desde el debate contemporáneo de la democracia* de Juan David Cárdenas Ruíz (2010). En este trabajo, el autor tiene una concepción dimensional de la cultura política, parte de la primicia de que las personas construyen su cultura política a partir de sus relaciones sociales, no solo con el Estado, sino con un conjunto más amplio de actores no políticos de la sociedad. Desde esta perspectiva, la cultura política se compone de 5 dimensiones: imaginarios y valores, representación y participación política, hábitos de comunicación política, legitimidad institucional y percepción sobre asuntos públicos.

El método utilizado en este trabajo es una combinación de herramientas cualitativas y cuantitativas, además de que se dividió en etapas a fin de escalar y probar el conocimiento generado a nivel local y nacional. En la primera etapa implementaron entrevistas a profundidad, etnografías y grupos focales para explorar la cultura política de los jóvenes de Bogotá; a partir de los resultados obtenidos se diseñó un cuestionario que fue aplicado en la segunda etapa de del estudio y que tenía como objetivo explorar la cultura política de una muestra de bogotanos de entre 18 y 65 años, este trabajo se realizó a partir de encuestas,

observaciones y grupos focales. La última etapa consistió en una exploración nacional que se realizó con una encuesta telefónica realizada en las 16 principales ciudades de Colombia.

En cuanto a las aportaciones de la investigación antropológica al tema de la cultura política, para los fines de esta investigación, pueden identificarse en los enfoques teóricos principalmente. En su trabajo *Cultura política y política de las culturas juveniles*, Oscar Aguilera Ruíz (2010) buscó abordar la cultura política de los jóvenes chilenos pensándola como los modos de pensar y actuar la vida en comunidad y que se encuentran tensionando a partir del eje heteronomía y autonomía. Como parte de sus conclusiones, Aguilera señala que lo que surge a partir del análisis de las prácticas y discursos juveniles es que los significados son compartidos por los jóvenes, desde su perspectiva esto confirma la teoría de García Canclini en torno al distanciamiento generacional y la ruptura en lo cultural.

Como parte de un abordaje antropológico de la cultura política en Eslovenia, Janez Kolen (2012) utilizó la teoría crítica de la sociedad y la teoría de los sistemas sociales y el concepto de acción comunicativa de Habermas y Niklas Luhmann. En sus conclusiones destaca su propuesta de que son factores como la memoria histórica, la conciencia de identidad compartida, la diferencia centro/periferia, la historia de la Iglesia, el significado de eventos históricos y la consolidación de la democracia los que inciden en la cultura política eslovena contemporánea.

Como se puede ver hasta el momento, los estudios sobre cultura política aparecen vinculados a temas diversos que se relacionan con el escenario político. Estos temas proliferan alrededor del mundo y en no pocas ocasiones tienen como sujeto de estudio a los jóvenes. Por ello, los tres enfoques que hemos referido antes (el politológico, el sociológico y el antropológico) resultan referentes obligados en cuanto a cómo se debe tratar este tema. Sin embargo, mi investigación se inserta al interior de los estudios sobre la comunicación que es un campo atravesado por múltiples disciplinas, y desde la mirada comunicativa se pretende plantear una perspectiva de análisis que contribuya a comprender la cultura política como el

magma de la percepción política que posibilita la expresión de los ciudadanos respecto del sistema político en el que se desarrollan.

Al respecto hay que decir que en el campo de la comunicación es posible identificar dos tendencias: la psicosocial y la del uso de los medios de comunicación como expresión de la cultura política.

Primeramente, damos paso al estudio del uso de los medios de comunicación como expresión de la cultura política que se refleja en *El proceso de movilización de los activistas Sirios: la relación simbiótica entre el uso de las TIC y la cultura política*. En este trabajo Aslan Billur (2012) realizó entrevistas semiestructuradas a los activistas jóvenes de la revolución siria para conocer la relación entre sus prácticas mediáticas, en su acción colectiva. En este trabajo el autor retoma los conceptos de acción colectiva y TIC de Olson, Tarrow, Melucci, Mc Coughney & Ayers, Castells y Rheingold y los efectos a largo plazo Howard, Hussain y Herrera.

Desde el enfoque psicosocial se puede identificar el trabajo *Análisis de la cultura política de Montería en el periodo 2006- 2008 desde las categorías de participación y comunicación política* de Garcés, Palacio y Aguilar (2010). En este trabajo los autores retoman varias concepciones de la cultura política la psicosocial de Almond y Verba, la histórica de Robert Dowse y González, y la relacional de Garreton. A partir de aplicar una encuesta diseñada a partir de una combinación de preguntas adaptadas de otros estudios y abarcar las dimensiones cognoscitivas, afectivas y valorativas de la cultura política, los autores concluyeron la importancia de la comunicación en la toma de decisiones políticas; su conclusión apunta a que son los grupos primarios de socialización los que tienen mayor influencia en la toma de decisiones de los individuos.

Como se puede observar, desde el campo de la comunicación son bastante pocos los estudios que han tenido lugar sobre el tema de la cultura política. En ese sentido, nuestro trabajo viene a colaborar con la consolidación de este ámbito de estudio aún incipiente.

1.3.1 Estado de la cuestión: Cultura política cubana

A raíz del triunfo de la revolución de 1959 la relación entre el gobierno y la población cubana han sido objeto de interés de múltiples investigadores, las características de estos trabajos se definen principalmente por dos aspectos: el campo de estudio desde el que se realizaron y el hecho de haber sido realizadas desde el interior o desde el exterior de Cuba.

En el caso de las investigaciones realizadas desde Cuba, destacan los trabajos de la socióloga María Isabel Domínguez, si bien el término cultura política no es explícitamente abordado en sus trabajos, la autora cuenta con una serie de trabajos enfocados en reconocer el impacto del contexto en la postura política y la percepción que los jóvenes cubanos tienen de su papel en el sistema político de su país. En sus trabajos *Identidad nacional y sucesión generacional en Cuba y Cuba 1990- 2015. Las juventudes en los cambios de escenarios* (2013, 2015), Domínguez se enfoca en comprender los cambios generacionales en la percepción de la nación. La distancia subjetiva con respecto a la Revolución y el efecto de los cambios institucionales en la forma en que los jóvenes perciben su sistema político. En esta misma perspectiva se puede ubicar el trabajo de Baez y Morales (2015), en el que las autoras consideran la cultura política como un discurso interiorizado por el ciudadano con el objetivo de responder a los intereses del régimen dominante.

También desde la sociología destaca *Mirar a Cuba* de Rafael Hernández (2002). Este trabajo es una antología de ensayos sobre cultura y sociedad civil en la que el autor propone un enfoque distinto al del paradigma dominante con el que los estudios desde el extranjero abordan la cultura y la política cubanas. En este trabajo el autor reconoce la existencia de diversas culturas políticas alternativas a la dominante, hace énfasis en el diálogo en lo que él considera una cultura del debate, que considera inherente a la cultura política cubana y destaca la capacidad de adaptación que ha mostrado el gobierno cubano para mantener su dominio vigente ante la necesidad de mantenerse en correspondencia con las necesidades de la población.

Con mayor enfoque en la experiencia de los ciudadanos se realizó en el marco del 50 aniversario del triunfo de la Revolución *Poder vivir en Cuba* (2011) este libro fue realizado desde una perspectiva sociológica por investigadores del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello con interés teórico por la educación popular como herramienta para "pensar desde una perspectiva latinoamericana la vida, la realidad social y la revolución" (p. 7) y por comprender el cambio social derivado del proceso de rectificación. Este trabajo consta de la sistematización de las participaciones de ciudadanos en el *Ciclo taller Vivir la Revolución a 50 años de su triunfo*. En este taller de diez sesiones se reflexionó sobre lo que los autores denominan el cuerpo vivo de la Revolución, los temas abordados fueron: "Sentidos y significados de la Revolución", "Sistema político de la Revolución: participación, sujeto popular y ciudadanía", "propiedad estatal, propiedad social y socialización de la producción. La planificación económica y social socialista de la revolución", "Racialidad, género, diversidad sexual y religión: cuatro frentes de emancipación para la igualdad social en Cuba", "Educación y comunicación: espacios de formación de un sujeto revolucionario", "Juventud, participación y cultura socialista de la política", "El cuerpo de la nación vivir dentro y fuera de Cuba", "Socialismo, subdesarrollo y Tercer mundo: Cuba y América Latina" y "Taller de cierre de ciclo".

La narrativa de este trabajo parte de declaraciones anónimas a forma de "*un yo sucesivo que intercambia opiniones*" (p.20). Uno de los aspectos más destacables de *Poder vivir en Cuba* es el hecho de que es un trabajo que se plantea la reflexión en torno a las experiencias de los ciudadanos cubanos en aras de realizar un análisis prospectivo de la relación entre los ciudadanos y el Estado cubanos.

Otro de los enfoques desde el que se ha analizado la cultura política en Cuba es desde la perspectiva histórica, en el libro *Ciudadanía, república y revolución. Los desafíos de la ciudadanía en Cuba*, René González (2014) hizo recorrido histórico por las condiciones legales, identitarias, prácticas y de cultura política que han construido la ciudadanía cubana a lo largo de los siglos XX y XXI. El análisis se realizó a partir de información social, jurídica y política analizada e interpretada

para identificar las que el autor considera las claves del pasado, presente y futuro político de Cuba y de los cubanos.

Al referir las investigaciones realizadas desde el exterior de Cuba, es importante resaltar que debido a las condiciones políticas en este país resulta difícil realizar investigaciones desde fuentes primarias, por lo que la mayoría de los trabajos realizados en torno a este tema se han realizado a partir del análisis de fuentes secundarias como discursos de personajes destacados de la vida política cubana y fuentes hemerográficas.

La primera investigación sobre la cultura política en Cuba fue realizada por Richard R. Fagen, *Transformación de la cultura política en Cuba* se publicó en 1969 y sirve como referente para los estudiosos de sociología política que desean abordar este fenómeno desde el exterior de la isla. Una de las autoras que cita a Fagen es Julie Bunck, en su libro *Fidel Castro y la búsqueda de la cultura política en Cuba* (2010), la autora busca comprender la correlación entre las estrategias gubernamentales y la cultura política de los cubanos. Parte de la hipótesis de que el cambio de comportamiento no implica necesariamente un cambio cultural, sino que puede relacionarse con el papel coercitivo del gobierno. Una de las particularidades de este trabajo es que la autora reconoce que idealmente el cambio cultural en Cuba se debería estudiar a partir de conocer las visiones, sentimientos, actitudes y valores de los ciudadanos, sin embargo, ante la imposibilidad de tal aproximación echa mano de herramientas como el análisis de discursos de Fidel Castro y de otros líderes de la Revolución, así como de la revisión hemerográfica y documental de fuentes afines y opuestas a Castro para reconstruir el proceso de interiorización de la cultura política cubana.

Una investigación reciente en torno a la relación entre la ideología y la práctica del socialismo en Cuba es *Viviendo la ideología en Cuba. Socialismo en principios y práctica* esta investigación fue realizada por la politóloga Katherine A. Gordy (2015). En esta investigación la autora analiza fotografías, canciones y slogans para contrastarlas entre sí y a partir de ello, mostrar el socialismo cubano como no monolítico, señalando que la principal amenaza a la que este se enfrenta es la

falta de debate. Desde su perspectiva la sociedad cubana debe ser comprendida como diversa y multifacética.

Un trabajo que fue realizado a partir de entrevistas a ciudadanos cubanos es *Protestar en Cuba* de la politóloga Marie Laure Geoffrey (2014) en esta tesis doctoral la autora se propuso entender cómo están integrados y quiénes son los colectivos alternativos a la cultura política oficial y cuáles son sus modos concretos de protestar en la Cuba post caída del muro. Para cumplir con su objetivo la autora entrevistó e hizo etnografía enfocándose en tres colectivos activos en la isla: la Cátedra Haydee Santamaría, Omni Zona Franca y el movimiento Hip hop.

Con la información recabada, la investigadora analizó la trayectoria social de sus integrantes, así como sus modos civiles, culturales y políticos de acción contestataria y a partir de ello intentó entender cómo funcionan sus relaciones con las instituciones.

En el caso de las investigaciones realizadas desde el interior de Cuba predomina la tendencia a no hacer explícitos ni el método, ni el marco teórico a partir del que los investigadores posicionan su trabajo. Esta característica hace que sea difícil distinguir entre los trabajos de investigación y los ensayos que abordan la cultura política, en ambos casos las conclusiones tienden a ser planteadas a modo de opinión altamente influenciada por la perspectiva ideológica dominante en la producción de conocimiento en las ciencias sociales cubanas.

Al hacer un recuento de las investigaciones realizadas desde el exterior de Cuba es posible identificar la predominancia de análisis realizados a partir de fuentes secundarias, además de que predomina la tendencia de los investigadores a colocarse desde una posición ideológicamente contraria al sistema político vigente en Cuba. Este factor puede tener incidencia en el análisis de resultados y la obtención de conclusiones, pues parten de la primicia de entender la democracia liberal como el único formato de sistema político aceptable.

En general es posible identificar una tendencia a enfocar las investigaciones a analizar la cultura política de la población joven entendiéndola como la principal afectada por los cambios estructurales resultantes del Periodo Especial.

A partir de este recuento de las distintas formas en las que se ha abordado la cultura política, es posible posicionar este trabajo en la línea de la perspectiva psicosocial, es decir que la intención de esta investigación es darle mayor importancia a la subjetividad de los individuos que a las estructuras o a la participación como fenómenos políticos. La contribución que esta investigación se propone hacer al estudio de la cultura política, específicamente de la cultura política cubana, es el análisis de información obtenida a partir de fuentes primarias; de esta forma pretendo realizar una investigación que se sobreponga a las limitaciones epistemológicas y cuestionamientos de objetividad a los que suelen verse sometidas las investigaciones que en torno a la cultura política cubana se han realizado.

Capítulo 2: Breve historia de la socialización política en Cuba.

Para comprender las variaciones que con el paso del tiempo ha tenido la cultura política de los cubanos es necesario explorar la evolución del sistema político y de las instancias de socialización política en Cuba. En este capítulo, me di a la tarea de hacer un recorrido histórico a través de la historia moderna de Cuba para identificar los momentos históricos que podría asumirse que han tenido mayor impacto en el imaginario colectivo y por tanto, en la cultura política de los cubanos.

La relación que los cubanos sostienen con el sistema político en el que viven tiene sus orígenes en la lucha independentista del S. XIX, fue en este periodo que se fortalecieron los valores de civilización, progreso, modernidad, democracia, igualdad, libertad y justicia que sirvieron como fundamentos de la ideología nacionalista cubana (Valero, 2015. Bobbes, 2007 y González, 2014).

Si bien existía consenso en los principios de justicia e igualdad racial y de clase, durante los primeros años de la vida independiente cubana se sentaron las bases de un espacio público en el que se debatían los proyectos de nación de dos corrientes de pensamiento principalmente: la reformista que proponía un proyecto de corte liberal y la republicana cuya propuesta era la de construir una ciudadanía más ligada a la vida estatal (Bobbes, 2007, p.15).

En términos de cultura política las décadas previas a la República pueden ser entendidas como un período de tensión política en que cada facción buscaba imponer su proyecto, siempre existiendo consenso en torno al principio martiniano de inclusión que devino en el reconocimiento del voto universal masculino en 1901 (De la Fuente).

Como resultado del surgimiento de la clase media y del boom demográfico en el periodo de la República se gestó una generación de jóvenes universitarios que se identificaban con los principios republicanos contra la corrupción enarbolados por el chibasismo y la ortodoxia, fueron precisamente esas agrupaciones las que fueron el foco de la resistencia a la dictadura que derivó del golpe de estado que encabezó Batista con el respaldo del ideario de la Revolución de 1933.

A partir de 1953 la dictadura enfrentó una oposición violenta integrada por dos generaciones de cubanos: la de los años treinta y la de los años cincuenta. (Rojas, 2015). Los conceptos de Revolución y República han sido centrales en la cultura política de los cubanos desde el S. XX, sin embargo, sus significados se han transformado principalmente a partir de la derrota del régimen de Batista en 1959.

Al triunfo de la Revolución no había claridad en términos de cuál sería la ideología del gobierno instaurado. Desde el inicio se dieron pugnas entre las tendencias políticas que conformaban el grupo vencedor, las diferencias iban desde la forma de relacionarse con los integrantes del movimiento contrarrevolucionario, hasta la atribución del crédito por el triunfo revolucionario (Rojas, 2015, p. 95). Estas diferencias derivaron en la ruptura entre el entonces presidente Manuel Urrutia y Fidel Castro, quién hacía las veces de Primer Ministro, la separación definitiva de ambos proyectos de nación se hizo evidente al momento de la renuncia de Castro cuya popularidad orilló a Urrutia a tomar la decisión de renunciar y alejarse de la vida pública en Cuba.

Al renunciar Urrutia se nombró presidente a Osvaldo Dorticós y Castro reasumió el cargo de Primer Ministro, así aprovechó el festejo del aniversario del asalto al Moncada para dar el que es considerado el primer discurso en el que Castro estableció una especie de diálogo con el público en el que realizaba preguntas que eran respondidas por los asistentes (Rojas, 2015, p. 106).

Uno de los principales objetivos de la Revolución Cubana era lograr que los individuos se apropiaran de la cultura política revolucionaria, por lo que desde 1959 se impulsaron acciones gubernamentales encaminadas a lograr el cambio cultural e institucional al mismo tiempo (Buck, 1994, pp. 1-7). Las acciones tomadas de inicio fueron en su mayoría de carácter no coercitivo, entre ellas es posible identificar la universalización de derechos sociales como la atención médica gratuita, la educación, la recreación y la reducción de costos de vivienda y electricidad; la estandarización de condiciones laborales, el incremento salarial y otras prestaciones laborales (ídem.). El efecto de estas medidas fue potencializado por la persistencia de valores de la cultura política cubana

republicana como la aceptación de lo militar como político, la importancia del carisma y la oratoria como bases de la legitimidad en la política cubana y el sentimiento anti americano.

1960 fue llamado el año de la Reforma Agraria, durante este año el gobierno cubano se enfocó en la implementación de políticas cuyo objetivo era incrementar la presencia del Estado en la vida económica por medio de la nacionalización de diversos sectores productivos y del impulso del intercambio económico y diplomático con la URSS, China y el resto del bloque socialista. Durante los primeros años se crearon una serie de organizaciones de masas cuyo principal objetivo era fortalecer al Estado como agente de socialización política por encima de otros agentes como la familia o la religión, por medio de organizaciones como la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) a los que Fidel Castro definió como como "*la vanguardia armada de las milicias y las FAR, en la lucha contra el enemigo interno y externo*" (Rojas, 2015, p.125).

Combinadas con las campañas de alfabetización, los programas de trabajo voluntario y los programas de becas e internados para jóvenes, las organizaciones de masas sirvieron como herramientas para estrechar la relación entre el gobierno y los ciudadanos de todas las edades; fortaleciendo así la aceptación de la cultura política oficial en la que bajo el principio de plaza sitiada se transformaron los hábitos, la interacción y hasta el lenguaje del pueblo que en el nuevo escenario era entendido como una colectividad integrada por campesinos, trabajadores e intelectuales que estaban unidos en la defensa de la independencia nacional.

Producto de la ruptura con Estados Unidos en 1961 Fidel Castro proclamó el carácter socialista de la Revolución, en el marco del embargo impuesto por el gobierno de John F. Kennedy se popularizaron consignas como "*somos*

socialistas, pa'lante y pa'lante y al que no le guste que tome purgante" y "Fidel, Krushev estamos con los dos". Como reflejo del incremento del apoyo popular a la Revolución se hicieron cada vez más evidentes las diferencias entre los que veían en el gobierno revolucionario la posibilidad de alcanzar altos niveles de desarrollo político, económico y social, y los que ya sea por no compartir el proyecto de nación, por su religión o su preferencia sexual se alejaron de la estructura gubernamental siendo etiquetados por la misma como “antisociales”, “gusanos” o “enfermitos”. De la lucha por centralizar el poder político en una sola corriente política salieron triunfadores grupos que se adscribían a los movimientos marxista guevariano y al Movimiento 26 de julio, la mayoría de los integrantes de otras corrientes se autoexiliaron o conformaron grupos armados contra gubernamentales que fueron eliminados en los primeros años del régimen revolucionario.

Para finales de la década de los sesenta se empezaron expandir fenómenos como el absentismo laboral y se incrementó la actividad en el mercado negro, síntomas que el gobierno cubano identificó como fallas en el proceso de socialización en los valores revolucionarios de sacrificio, disciplina, voluntariado y optimismo (Buck, 1994). Con el objetivo de incentivar la apropiación de la cultura política oficial el 13 de marzo de 1968 inició oficialmente un programa denominado “Ofensiva Revolucionaria”. Esta etapa se caracterizó por la nacionalización de los residuos de la iniciativa privada, la creación de las escuelas de campo y de las llamadas Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP) cuyo objetivo era “*corregir desviaciones morales*” (Rojas, 2015, p. 157) como el consumismo, el egoísmo y otras actitudes consideradas capitalistas por medio del trabajo agropecuario voluntario.

Tras la ofensiva revolucionaria el gobierno cubano se percató de la desaceleración del sector económico, por lo que optaron por un modelo más cercano al implementado en la URSS, inició así un proceso que es denominado como soviétización (Rojas, 2015). Los primeros años de la década de los setenta se caracterizaron por el endurecimiento de la política de socialización de los ciudadanos: aumentó la disciplina en los centros de trabajo y en los centros

educativos por medio de la militarización, la obligatoriedad del trabajo voluntario y la expulsión de los individuos que pudieran ser percibidos como disidentes.

Una de las medidas que el gobierno tomó para incentivar el ejercicio de la conciencia revolucionaria fueron los incentivos económicos, de tal forma que aquellos individuos cuyas acciones correspondieran a las esperadas en el marco de la cultura política oficial eran premiados con bonos, aumentos salariales y artículos de lujo; los premios más destacados y codiciados eran afiliaciones al partido oficial y acceso a puestos de mando. Por el contrario, las actitudes contrarrevolucionarias eran castigadas con amonestaciones morales por parte de los miembros de los CDR y dificultando el acceso a ciertos bienes o privilegios reservados para los individuos afines al Estado. Si bien estas medidas tuvieron más impacto en el ámbito pragmático que en el ideológico, su efectividad también se reflejó en el crecimiento económico del país, pues fue en esa década que Cuba tuvo mayor expansión productiva (Buck, 1994).

En lo referente al ámbito ideológico, las bases de la política cultural del gobierno cubano se construyeron a partir de los trabajos del Primer Congreso de Educación y Cultura que se llevó a cabo en 1971. A partir de este año la actividad cultural de la isla se rigió por principios marxistas-leninistas, de tal forma que en el discurso oficial la Revolución se presentó como un proceso iniciado en la primera guerra de independencia en 1868 y culminado con el triunfo de la Revolución en 1959. En los campos de la literatura, el arte y las ciencias se consideró como "diversionismo ideológico" cualquier crítica al modelo soviético y "*se convirtió en política de Estado la persecución de snobismo, la extravagancia, la homosexualidad y otras aberraciones sociales*" (Rojas, 2015, p. 174). En el proceso de institucionalización del gobierno cubano el arte y la literatura eran consideradas armas de la Revolución.

La institucionalización del Estado cubano llegó a su punto máximo con la realización del Primer Congreso del Partido Comunista Cubano en 1975 y la promulgación de la Constitución el 24 de febrero de 1976. Con la entrada en vigor de la carta magna, se dio por concluido el que fue conocido como el Periodo de

Provisionalidad, el poder político y legislativo pasó de ser centralizado por los líderes revolucionarios a ser detentado por la Asamblea Popular en un régimen de partido único.

En términos de la socialización de los individuos, la particularidad de la Constitución de 1976 reside en tres aspectos principalmente: el primero es que fue aprobada en un proceso de votación en el que participó el 97.7% del electorado cubano, el segundo es que en el mismo texto constitucional se consagra el discurso que contempla la Revolución como un proceso histórico que inició con la lucha independentista de 1886 cuya culminación se daría con la instauración del socialismo bajo el liderazgo de Fidel Castro y el tercero es que se consolidó la idea del pueblo cubano como una sociedad uniforme en la que no había cabida a la diferencia política.

A raíz de la dependencia de la economía soviética y de la caída de los precios del petróleo para 1985 Cuba se enfrentó a una fuerte crisis económica que detonó el resurgimiento de comportamientos que se consideraban erradicados como la prostitución, el absentismo, el contrabando y la baja productividad laboral. Como respuesta a esta crisis en 1986 se impulsó la llamada campaña de rectificación que tenía tres objetivos principalmente: Contrarrestar la crisis económica impulsando un modelo de austeridad que denominaron "guerra económica de todos". Reducir las iniciativas económicas individuales a través de la prohibición de actividades económicas privadas como la construcción, los negocios, el comercio, los mercados de agricultores y la fabricación de bienes. Finalmente, la campaña de rectificación se enfocó en revigorizar la conciencia revolucionaria incentivando el trabajo voluntario y la cooperación para superar la crisis. A través de la centralización de la economía y del reconocimiento moral en el centro de trabajo buscaron estimular la interiorización de los valores "puros" del Che; desde esta perspectiva los ciudadanos debían trabajar no por el salario y los bonos, sino por patriotismo y motivación moral (Buck, 1994).

En los últimos años de la década de los ochenta el gobierno cubano se enfrentaba a un escenario crítico definido por la apatía ciudadana y por la inminente

desestructuración del Bloque Soviético, es por esto que ante la popularidad que entre la población de la isla tenían las ideas plasmadas en el *Glasnost* y la *Perestroika* de Gorvachov, se emprendió un programa denominado proceso de Rectificación que sometió a reflexión y revisión los principios del modelo político y económico cubano (Rojas, 2015). En el marco del Llamamiento al IV Congreso del PCC llevado a cabo entre 1989 y 1990, se estructuró una lista de los que para ese momento el gobierno identificaba como los temas más urgentes de abordar en la agenda pública: la diversificación del sistema económico, el aumento de la participación política, la descentralización de las decisiones otorgando mayor presencia a los ámbitos regional y local; y la apertura a las actividades no gubernamentales como actividades religiosas y políticas (Hernández, 2002).

Una vez desaparecido el bloque socialista, Cuba se enfrentó a una fuerte crisis económica que llevó a la implementación de un periodo de máxima austeridad económica conocido como Periodo Especial. En términos de socialización política esta crisis implicó un replanteamiento de los valores y los paradigmas que sustentaban el sistema político. En el caso del discurso y la cultura política oficiales el objetivo era separarse del desprestigiado socialismo real de la URSS a fin de disminuir el impacto de lo que denominaron desorientación ideológica y desaparición de referentes ideológicos (Hernández, 2002).

Como una medida emergente para replantear el sistema económico y político, en julio de 1992 se promulgó una reforma constitucional que implicó la reconceptualización del sistema económico cubano. En las modificaciones aprobadas se contempló la posibilidad de la existencia de la iniciativa privada en sectores no fundamentales de producción, la existencia de empresas mixtas y en el ámbito agrícola se autorizó la creación de cooperativas. Estas modificaciones devinieron en las leyes en las que posteriormente se autorizó la inversión extranjera en distintos ámbitos de la economía (Hernández, 2002, pp. 109 y 110).

Al hacer una reflexión de la evolución de la cultura política en Cuba, Julio César Guanche (2009) considera apropiado dividir la historia de la Cuba Revolucionaria en dos periodos: el primero ubicado en los años previos al Periodo Espacial y el

segundo después del Periodo Especial. A partir de la reestructuración del sistema político y económico surgieron en Cuba nuevos actores sociales como trabajadores por cuenta propia, trabajadores agrícolas privados no estatales, trabajadores del sector informal y empleados del capital extranjero. Surgieron además organizaciones profesionales, religiosas, comunitarias, académicas, culturales, sociales o de aficiones comunes (Hernández, 2002, p.113).

Habiendo superado el Periodo Especial el PCC logró mantenerse en el poder sin renunciar a su ideología y sin hacer mayores modificaciones al discurso oficial (Rodríguez, 2009). Fue hasta 2006 que apelando problemas de salud Fidel Castro, el líder histórico de la Revolución cubana dejó el cargo de presidente dejando en su lugar a su hermano Raúl Castro. A partir de 2008 el gobierno encabezado por Raúl Castro se dio a la tarea de diseñar una serie de reformas políticas, económicas y sociales como mayor apertura al cuentapropismo, aumento de la inversión en infraestructura para el turismo y mayor acceso a internet que han impactado profundamente la forma en que el Estado cubano se relaciona con la sociedad (Serbín, 2016).

Actualmente los cubanos experimentan los primeros meses del gobierno que enarbola la transición generacional en el ejercicio del poder, ante la perspectiva de la institucionalización de la figura del gobernante, más allá del liderazgo histórico de los hermanos Castro, han aumentado las señales de disociación entre los valores y referentes propuestos por la cultura política oficial y aquellos que sustentan la relación que los ciudadanos tienen con el concepto de Revolución y con el sistema político que de ella derivó.

Capítulo 3. La cultura política como resultado de la experiencia en el entorno social.

Habiendo hecho un recorrido de los procesos de socialización que han incidido en la conformación de la cultura política de los cubanos, resulta conveniente exponer la perspectiva teórica a partir de la que entiendo los conceptos centrales de esta investigación: expresión y cultura política; por ser el concepto que permite colocar este trabajo dentro del campo de los estudios de la comunicación comenzaré con la expresión.

3.1 El enfoque biofenomenológico de la comunicación y su importancia para el estudio de la cultura política.

Objetos de estudio como el de este trabajo no suelen ser completamente aceptados en el campo de la comunicación, en mi opinión esto se debe a que los enfoques tradicionales de esta disciplina se han centrado en los medios de comunicación y fenómenos derivados de los mismos. Si bien reconozco la pertinencia del análisis de contenidos, estructuras mediáticas, audiencias y función social de los medios de comunicación; la naturaleza de mi problema de investigación me llevó a explorar el trabajo de autores y corrientes de estudio de la comunicación que la conciben como algo que trasciende los medios de comunicación o la mera emisión del mensaje.

La escuela de Palo Alto ha destacado por proponer una concepción de la comunicación como transmediática, esta escuela de pensamiento agrupa el trabajo de autores como Watzalick, Goffman y Jackson, para ellos, la comunicación puede ser entendida como un sistema abierto de interacciones en los que encajan prácticamente todas las acciones de la actividad humana (Rizo, 2011). Como ya he mencionado, el objetivo de esta investigación es profundizar en los significados que los cubanos construyen a partir de su experiencia en el sistema político de su país, para cumplirlo la propuesta de Palo Alto no resulta adecuada, pues se centra en la interacción y considera que para que la comunicación tenga lugar es indispensable la presencia de otro individuo.

Tomando en cuenta que los sujetos que conforman mi universo de estudio se desarrollaron en un entorno en el que no necesariamente existen las condiciones adecuadas para que intercambien opiniones y conocimientos en torno a lo político, resulta necesario partir de una propuesta teórica que alcance a explicar el proceso por medio del que los individuos comunican sus sentimientos y opiniones sobre el sistema político en el que se desenvuelven.

Habiendo aclarado que la concepción interaccionista no alcanza a explicar en su totalidad el problema de investigación que aquí abordo, la reflexión en la que Peters (2014) propone comprender la comunicación como algo que trasciende la interacción ofrece una perspectiva que podría resultar adecuada para esta investigación. El autor señala la importancia de la subjetividad al momento de la comunicación y contrario a otras corrientes de pensamiento en la comunicación, considera que para que la comunicación tenga lugar no es imprescindible que exista comprensión entre los sujetos, de ahí que tenga lugar el malentendido. Una de las principales aportaciones de Peters es resaltar la importancia de la subjetividad o experiencia individual como un factor que incide directamente en la comunicación del individuo, el autor resalta la importancia de contextualizar al sujeto a fin de comprender la forma en la que se comunica (en Romeu, 2017, p.7). Si bien la propuesta de Peters resulta nutritiva en lo referente a la importancia de la subjetividad de quien comunica, no resulta suficiente para explicar la forma en la que los individuos generan significados en torno a su realidad, ni ofrece argumentos que permitan colocar este trabajo en el campo de la comunicación.

Una de las mayores debilidades de la comunicación como campo de estudio de las ciencias sociales es que a diferencia de otras disciplinas como la sociología o las ciencias políticas, no tiene un objeto de estudio definido. Diversos autores (Craig, año; Peters, año; Martín, año) han hecho señalamientos en torno a la polisemia de la comunicación como concepto, la propuesta de biofenomenológica de Romeu (2018) ofrece una concepción de la comunicación que no solo abre la posibilidad de contemplar esta investigación como pertinente en la comunicación, sino que contempla la comunicación como un fenómeno que se gesta y tiene lugar a en todos los casos en los que haya vida.

En esta propuesta la comunicación se piensa como un fenómeno y busca sentar las bases ontológicas que la definan de tal modo que pueda ser distinguido de otros fenómenos. Para la autora, la expresión es el vehículo de la comunicación pues coincide con otras propuestas epistemológicas de la comunicación en “su capacidad para producir y proyectar significados” (Romeu, 2018, p.1).

Si se desea comprender lo que en esta propuesta se entiende por comunicación, es necesario definir algunos conceptos relacionados. La primera definición importante es la de realidad comunicativa que son aquellas situaciones en las que un ser proyecta fuera de sí información (Romeu, 2018, p.7). Por información entenderemos todo aquello que vehicule un significado que se refiere a algo ajeno o externo al ser y que es de su interés.

Esta concepción de la comunicación la entiende como un comportamiento cargado de significación que responde a un estímulo, entendamos el estímulo como aquella señal de algo o de alguien que el ser percibe como interpelante y que por tanto lo incita a echar mano de la información recabada en su experiencia para “decir” los significados que en relación al estímulo ha construido.

La propuesta de Romeu coincide con la propuesta de la Escuela de Palo Alto al considerar que el estudio de la comunicación va más allá de la realidad mediática y que está presente en toda la existencia del ser humano; esta concepción coincide también con la de Peters en la importancia de la subjetividad y en el hecho de que no es necesaria la comprensión de otro individuo para que haya comunicación. Tomando en cuenta las necesidades de este trabajo de investigación en particular, la concepción biofenomenológica de la comunicación es la más adecuada, pues ofrece una concepción de la comunicación que permite ampliar el espectro de los objetos de estudio que pueden ser abordados desde esta disciplina, además de que contempla la posibilidad de analizar la forma en la que los sujetos construyen los significados que potencialmente pueden ser expresados de cualquier forma.

3.2 La dimensión de posibilidad de la expresión desde la propuesta biofenomenológica.

Para los fines de este trabajo entiendo la comunicación desde la propuesta biofenomenológica de Romeu (2017), desde esta perspectiva teórica la comunicación se entiende como un fenómeno inherente a la vida. La autora la define como una actuación en el orden del “decir” que finca raíces o condicionamientos en la forma en la que los sujetos usan la información construida a lo largo de su experiencia de vida en torno a distintos estímulos, relaciones e interacciones que tienen lugar tanto en el plano social como en el interpersonal.

La vía a través de la que los individuos perciben su entorno dependerá de sus características y actividad cognitiva, los tres canales de percepción son metabólico, sensible y racional o intelectual enlistados en orden de complejidad. En el caso de la percepción por vía metabólica se trata de aquel proceso en el que el individuo acumula información a través de los procesos metabólicos inherentes a su biología. El uso de esta información es para gestionar la vida y garantizar la sobrevivencia del ser, en términos de comunicación la expresión se da a través de movimientos de aproximación o de huida.

La vía sensible es como su nombre lo indica, aquella que se construye a partir del aparato sensorial del individuo y se relaciona con reacciones de recompensa o castigo. En los casos en que el individuo tenga mayor grado de conciencia la vía sensible es el canal a través del que se construye la información emotiva- afectiva.

El grado más complejo de construcción de información es el que sucede a través de la percepción intelectual o racional, se trata de procesos de significación y conocimiento totalmente conscientes que dan lugar a construir significados abstractos que conforman conceptos e ideas. En estos casos el acto expresivo suele ser voluntario con intención de entendimiento y da lugar a la comunicación de forma social o intersubjetiva. La información es entonces la representación de la experiencia, pues lo percibido se transforma en significados de los que el ser echa mano para gestionar su supervivencia en el entorno.

Los seres humanos somos seres bio- psico- sociales que nos desarrollamos en un contexto en el que sociedad y cultura se entremezclan a tal punto en el que llegan a ser indiferenciables. En estas condiciones se favorece la construcción de significados comunes o compartidos que pueden ser inculcados ya sea por la familia o por las instituciones o a partir de imitar a nuestros semejantes. A pesar de su carácter colectivo o intersubjetivo la información que construimos a partir de la experiencia en el entorno social y el sistema de representaciones en que devienen están sujetas a la individualidad, es decir que la experiencia individual de cada sujeto da lugar a fisuras en los significados que se construyen como es el caso de los gustos y las preferencias (Romeu, 2017). La diversidad de significados que en torno a un mismo significante pueden construir los individuos implica también que habrá diferencias en la forma en la que se expresarán frente al mismo estímulo en este caso la realidad política; en la medida en que varios individuos logren tener experiencias similares frente a una misma realidad, dichas experiencias tendrán un sustrato colectivo, intersubjetivo, matizando con ello- sin cancelarla- la subjetividad intrínseca a todo acto de experiencia.

Partiendo de esta propuesta teórica, resulta pertinente asumir que las diferencias que los cambios estructurales posteriores al Periodo Especial pudieron tener en la experiencia individual de los cubanos de todas las generaciones tendrán impacto en la forma en la que se expresarán sobre el sistema político de su país. Es por eso, que más que centrarme en analizar la expresión de los cubanos, con esta investigación me propongo identificar las experiencias colectivas o individuales que propician las similitudes y diferencias en los significados que los sujetos construyen en torno a lo político.

3.3 Cultura política

El concepto cultura política surgió a inicios de los años sesenta como un intento de los politólogos Almond y Verba (1963) por sistematizar los factores que consideraban necesarios para explicar la estabilidad y modernización de la democracia en diversos contextos (Schneider y Avenburg, 2015). A mediados de

los años setenta, el concepto fue retomado por diversas disciplinas de las ciencias sociales para analizar las subjetividades de los ciudadanos en un escenario social en que las instituciones relacionadas con la democracia comenzaron a dar señales de crisis. La crisis reflejada en partidos políticos, sindicatos y los distintos niveles de gobierno se hizo patente al evidenciarse la incapacidad de estas organizaciones para responder a las demandas de reconocimiento de las nacientes identidades socio- culturales. Al observar la evolución del concepto es posible identificar dos fenómenos:

- 1) Desde el punto de vista teórico, no existe consenso en la definición, ni en la metodología más adecuadas para abordar el estudio de la cultura política.
- 2) La cultura política ha sido abordada desde los enfoques político y socio-antropológico principalmente.

A continuación, haré una breve exposición de los principales planteamientos de los trabajos más destacados en el estudio de la cultura política. Iniciaré la exposición desde el enfoque político para posteriormente exponer los abordajes desde el enfoque socio- antropológico y de la subjetividad política, explicaré la transición entre ambos enfoques haciendo énfasis en las aportaciones surgidas de las críticas que se han hecho a las concepciones más tradicionales del tema, para posteriormente, identificar la propuesta teórica desde la que se construye esta investigación.

3.3.1 Cultura cívica: El enfoque político tradicional

“The civic culture: political attitudes and democracy in five nations” (Almond y Verba, 1963) es la obra en la que por primera vez se plantea el análisis de la cultura política. En esta obra la cultura política se define como *“orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes con relación al rol de uno mismo de dicho sistema”* (Almond y Verba, p.30). Por orientación los autores entienden los aspectos que los individuos han internalizado del sistema político, sus componentes y de sí mismos como elementos políticos activos.

Los autores plantean tres tipos de orientación la cognitiva, la afectiva y la evaluativa. La orientación cognitiva se refiere a *“conocimientos y creencias acerca del sistema político, de sus roles y de los incumbentes de dichos roles de sus aspectos políticos (“inputs”) y administrativos (“outputs”).”* (Almond y Verba, p. 31); la orientación afectiva se refiere a los sentimientos que los individuos tienen con respecto a los elementos del sistema político. Finalmente la orientación evaluativa es aquella integrada por *“los juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran típicamente la combinación de criterios de valor con la información y los sentimientos”* (Almond y Verba, p.31).

A fin de realizar su análisis Almond y Verba (1963) proponen clasificar las diferentes manifestaciones de las orientaciones de los individuos hacia los elementos del sistema político, el criterio utilizado para la construcción de esta tipología es conocer hacia qué elementos y cómo están orientados los ciudadanos, además se toma en cuenta el nivel del sistema político en el que se ubican los elementos hacia los que se orientan los ciudadanos. A partir de estos criterios los autores proponen tres clases de cultura política:

- Cultura política parroquial: *“En estas sociedades no hay roles políticos especializados, el liderazgo constituye roles difusos de tipo político-económico- religioso y, para los miembros de estas sociedades, las orientaciones sociales hacia dichos roles no se hallan separados de sus orientaciones religiosas o sociales”* (Almond y Verba, p.34). Una de las principales características de esta clase de cultura política es que los ciudadanos no tienen expectativas de evolución o cambios del sistema político vigente.
- Cultura política de súbdito: *“El súbdito tiene conciencia de la existencia de una autoridad gubernativa especializada: está afectivamente orientado hacia ella, tal vez se siente orgulloso de ella, tal vez le desagrada; y la evalúa como legítima o ilegítima”* (Almond y Verba, p.35). En el caso de la cultura política de súbdito los individuos se muestran como actores políticos principalmente pasivos.

- Cultura política participativa: Los ciudadanos tienden a estar orientados al sistema político como un todo reconociendo la existencia de sus diferentes procesos y estructuras políticas y administrativas. La orientación afectiva de los individuos en este sistema político puede ser favorable o desfavorable hacia los objetos políticos.

En este planteamiento de la cultura política se reconoce la posibilidad de que no exista total congruencia entre la cultura política propuesta por el sistema político y la cultura política dominante entre la población. Los autores atribuyen las incongruencias a fallos en los procesos de socialización y a atributos particulares del individuo como son sus intereses y sus cualidades psicométricas. Almond y Verba (1963) consideran que a lo largo del proceso de consolidación de la congruencia entre el sistema político y la cultura política de la población se dan roces que dan lugar a la inestabilidad cultural, en estos casos es posible que surjan subculturas políticas.

Por subculturas políticas se entienden diferencias persistentes y significativas en la orientación política de los individuos. La heterogeneidad en la cultura política de un país puede atribuirse a lo que los autores denominan cultura de rol, es decir, a la influencia que instituciones como la burocracia, el ejército, los partidos políticos y los grupos de interés pueden tener en el sistema político y en el proceso de socialización de individuos provenientes de diversas culturas políticas a fin de que se apropien de valores, capacidades y lealtades con respecto al sistema político. Los autores plantean que en sistemas políticos estables y legitimados, las culturas de rol varían simplemente por la influencia del contexto y las relaciones a los que están expuestos los individuos en la forma en la que estos se orientan hacia el sistema político.

Para Almond y Verba (1963) la pertinencia de analizar la cultura política reside en su importancia para analizar la estabilidad y la evolución de los sistemas políticos, desde su perspectiva al momento de relacionar la cultura política del sistema político y de la población *“más que asumir la congruencia, debemos discernir la*

extensión y el carácter de esa congruencia o incongruencia, y las tendencias en el desarrollo cultural y estructural políticos que pueden afectar el "acoplamiento" entre cultura y estructura" (Almond y Verba, p.47).

A raíz de críticas realizadas a esta obra, principalmente a lo largo de los años setenta Almond (1990) replanteó su teoría considerando la cultura política como las orientaciones políticas identificables en una comunidad nacional o subnacional, producto del proceso de socialización por agentes primarios y secundarios. En este nuevo planteamiento el autor reconoce *"la cultura política afecta a la actuación gubernamental y a la estructura política, condicionándola, aunque no determinándola porque su relación causal fluye en ambas direcciones"* (Almond citado en Schneirder y Avenburg, 2015, p.114).

El enfoque politológico tradicional del estudio de la cultura política se destaca por privilegiar los métodos cuantitativos en la investigación, esto se debe a que parten de la concepción de un concepto que puede ser sometido a prueba en diversos contextos políticos y nacionales. Este enfoque, representado principalmente por la obra de Almond y Verba (1963), hizo un primer intento por recabar información empírica sobre los factores que inciden en el cambio cultural y político. Sin embargo, las principales críticas a las que se ha enfrentado son el hecho de que es considerada una teoría con enfoque euro- norteamericano- céntrico (López de la Roche, 2000, p. 105) que por su enfoque cuantitativo invisibiliza otras variantes o interpretaciones de la cultura política.

3.3.2 Enfoque socio- antropológico de la cultura política

Uno de los principales representantes de este enfoque es Esteban Krotz, al reflexionar en torno a las diferencias del enfoque socio-antropológico y el de las ciencias políticas el autor considera que esta radica principalmente en el hecho de que la escuela que él representa permite *"construir el análisis desde el sujeto mismo del proceso político o, como también podría decirse con el afán de evitar la caída en el individualismo metodológico, en el lado subjetivo del proceso político."*

En este sentido puede definirse cultura política como el universo simbólico asociado al ejercicio y las estructuras de poder en una sociedad dada” (2009, p.39).

El autor reconoce que debido a que la obra de Almond y Verba es un referente esencial para el estudio de la cultura política resulta pertinente rescatar algunos elementos propuestos en *The Civic Culture* (1963), como son el hecho de que fue el primer intento por entender “lo político” desde la perspectiva del autor y el hecho de que el análisis del fenómeno se simplifica desmenuzando los contenidos de la cultura política en tres dimensiones: cognitiva, afectiva y evaluativa. Krotz (2009) considera que si bien esta división facilita el análisis tanto de fenómenos estudiados por las ciencias políticas y por la antropología, en el caso de esta última resulta complicado separar claramente estas tres dimensiones pues en la realidad social se encuentran imbricados. Dice al respecto: *“el universo simbólico asociado al ejercicio y a las estructuras de poder de una sociedad es parte del universo simbólico general; los conocimientos, sentimientos y evaluaciones referidos a objetos políticos se encuentran entrelazados de muchas maneras con todos los conocimientos, sentimientos y evaluaciones disponibles en una cultura dada. Esta, empero, no sólo se compone de estas tres dimensiones”* (Ibíd., p.41).

La propuesta de Krotz parte de comprender que los fenómenos sociales relacionados con el poder no se limitan exclusivamente a las organizaciones estatales ni a la existencia de un contrapoder, sino que sirve para visibilizar la *“incesante conflictividad de las relaciones y los sistemas sociales en sus diferentes niveles (...) al mismo tiempo pone de manifiesto el carácter procesual de toda realidad social”* (Ibíd., p.42). Por tanto desde esta perspectiva la universalidad de un significado en un contexto social es considerada la excepción y no la regla, comprender los universos simbólicos implica reconocer que estos tienen una historicidad específica y que son formulados y comprendidos en contextos culturales determinados. En el caso específico de lo relacionado al poder Krotz destaca:

“ a pesar de que una persona o un grupo acepte racionalmente determinada situación de poder, ésta puede provocarle repulsión; a pesar de que se tengan conocimientos rudimentarios o incluso equivocados sobre determinada situación política, se puede estar en la necesidad de tomar decisiones basadas en ellos, etcétera. Y finalmente, hay que considerar también que frente a un mismo problema suele haber, incluso en los términos de un solo lenguaje o de una misma cultura, más de una alternativa para abordarlo”. (p.42).

Como conclusión el autor propone que para estudiar la cultura política es fundamental reconocer la existencia de múltiples culturas políticas en constante divergencia y oposición que se expresan en procesos de legitimación o deslegitimación del consenso social existente. Es a partir de reconocer estas divergencias que el autor plantea la existencia de una cuarta dimensión de la cultura política: la dimensión utópica. El análisis de esta dimensión se enfoca en comprender la construcción simbólica de lo que el autor denomina “nuevo orden emergente” (p.48), es decir cómo se expresan en la acción individual y colectiva los anhelos, deseos y sueños que los individuos tienen con respecto a la construcción de lo político en su contexto.

Las investigaciones realizadas desde este enfoque suelen prestar mayor atención a las articulaciones entre política y vida cotidiana, por tanto para los investigadores la principal relación entre cultura y acción se puede identificar en la definición de valores, es decir, en aquellos fines que definen la acción del individuo (Schneider y Avenburg, 2015, p.116). Desde esta perspectiva autores como Cruces y Díaz (citados en López de la Roche, 2000) destacan las diferencias existentes entre las concepciones que de la política se tienen a nivel local y a nivel institucional. La propuesta de estos autores concibe que los principios y significados que rigen los mecanismos mediante los cuales se organiza la convivencia a nivel local *“resultan básicos en la definición de un “nosotros” colectivo, sugiriendo que las soluciones locales al problema de la identidad y al de la participación constituyen formas genuinas de cultura política”* (Cruces y Díaz en ídem, p.106).

Los autores que se posicionan desde este enfoque (Varela, 2005; Schneider y Avenburg, 2015 y Lomnitz, 1994) consideran que la convivencia entre la cultura política institucional y la cultura política de los individuos o comunidades se da en una constante negociación que construye y resignifica las relaciones de poder en un contexto determinado “expandiendo los mismos límites de lo que se considera

3.3.3 La cultura política desde la subjetividad política.

Norbert Lechner (2002) considera que la cultura política se relaciona directamente con la afección o desafección que los individuos expresan con respecto al sistema político en el que viven. El autor coincide con el abordaje socio-antropológico de la cultura política, pues desde su perspectiva este no es un fenómeno que pueda ser comprendido a través de encuestas de opinión pública; él considera que lo que permite comprender la cultura política son los sistemas de valores, las representaciones simbólicas y los imaginarios colectivos reflejados en “*aquellas evidencias que la gente no verbaliza ni explicita por considerarlas algo <normal u natural>*” (p.204). Es a partir de este marco referencial que los individuos construyen los prejuicios a partir de los cuales perciben y evalúan los problemas de la vida diaria y sus soluciones, estos códigos de interpretación se relacionan directamente con “lo político”, es decir, en lo que se percibirá como sujeto a la voluntad política así como aquello que es posible, factible y deseable en pocas palabras “*lo que cabe esperar de la política*” (p.205).

El autor considera que en la actualidad las representaciones simbólicas propuestas por las instituciones gubernamentales no responden a las necesidades y deseos de los ciudadanos, no existe correspondencia entre la experiencia diaria y el discurso oficial. Desde su perspectiva, esto no implica necesariamente rechazo al sistema político, sino que refleja la falta de códigos interpretativos coincidentes y adecuados con los cambios en el contexto político, económico y social.

Lechner señala que estos cambios inciden directamente en la forma en la que los individuos conciben el espacio y el tiempo en términos de lo político.

En el contexto de la globalización se han transformado los procesos financieros, el flujo de tecnología e información, los estilos de vida y los patrones de consumo material y cultural de los individuos. Todos estos caminos han transformado el modo de operación del Estado nacional y por tanto, la percepción en torno a su espacio de acción. El autor señala que el cambio es perceptible en los siguientes aspectos:

-Redefinición de escalas: Los cambios se reflejan en una concepción global- local de la actividad política. Los procesos económicos, culturales y administrativos se conciben como supranacionales, mientras que las estructuras locales cobran especial importancia generando una dinámica institucional contradictoria.

-Reestructuración de los límites: Al mismo tiempo que se incrementa la transculturación como resultado de la migración y el intercambio cultural, a nivel global se exaltan las diferencias a escala local y se dificulta la función gubernamental de fijar límites, en este nuevo escenario los límites son establecidos por las dinámicas comerciales.

-Alteración de las distancias: Existen cada vez mayores diferencias entre las agendas de gobernantes y gobernados, debido a la diversificación de las identidades colectivas resulta cada vez más difícil generar cohesión nacional.

Por tiempo político Lechner se refiere a la tensión entre cambio y continuidad, es decir, a la construcción del mañana. En el nuevo contexto la exigencia de innovación contrasta con la necesidad de estabilidad para *“asegurar la persistencia de la comunidad más allá del aquí y del ahora”* (p.211).

La dificultad para mantener este equilibrio genera incertidumbre que se refleja en la falta de consenso en torno a los objetivos de un Estado y las acciones implementadas para alcanzarlos. Actualmente se han trastocado las percepciones acerca de lo que es posible lograr en un tiempo determinado, por tanto ha cambiado la forma en la que se evalúan las acciones gubernamentales, tanto para

responder a las necesidades diarias como para la construcción del futuro colectivo.

Lechner considera que para comprender lo que él denomina “mapas mentales” en torno a lo político es necesario comprender los valores, creencias, disposiciones mentales, conocimientos prácticos, normas, pasiones, experiencias y expectativas que conforman la subjetividad política y que inciden directamente en la acción política.

En el contexto de la globalización, Lechner considera que la función de un sistema político es disminuir la incertidumbre causada por los constantes cambios económicos, políticos y sociales. Ante la antes referida falta de categorías para comprender los acontecimientos, se tiende a buscar orientación en el comportamiento de los demás, es decir, se genera una vinculación intersubjetiva (p.229).

La vinculación intersubjetiva presupone significaciones comunes, “*hace uso de una determinada codificación producida y reproducida en el ámbito público*” (p.229). La vinculación se refleja en el vínculo emocional y afectivo que agrupa a los individuos en torno a la acción política en aras de la construcción de un futuro común.

En la propuesta de Lechner la cultura política se puede analizar a partir de conocer las perspectivas de los individuos en torno a la construcción del futuro, pues es ante la perspectiva de qué país, sociedad o sistema político se desea, qué se considera posible y quienes se engloban en la concepción de “nosotros” (pp.229- 231). Estas perspectivas de futuro se construyen en torno a la memoria, “*nuestro modo de vivir el orden social tiene que ver con la forma en la que situamos presente en la tensión entre pasado y futuro*” (p.234).

Para Lechner en las sociedades contemporáneas el presente se sitúa en la tensión entre el pasado y el futuro, en este contexto la memoria colectiva es “una relación intersubjetiva, elaborada en comunicación con otros y en determinado

entorno social” (p.233). En el contexto actual las memorias son la representación de las posibilidades abiertas en función de la experiencia vivida, a partir de la experiencia histórica los individuos y los países saben qué opciones siguen siendo viables.

El nivel de correspondencia entre la memoria colectiva y la memoria de la experiencia sirve como fuente de legitimación o deslegitimación frente al orden social establecido.

Un factor común en las tres propuestas aquí abordadas es el reconocimiento de la importancia de las características y experiencia del individuo en la construcción de la cultura política. En el caso de la propuesta de Almond y Verba (1963) este reconocimiento se da al señalar el papel de los intereses y las cualidades psicométricas individuales en la aparición de subculturas políticas.

En las propuestas de Lechner (2002) y de Krotz (2009) se brinda especial importancia al ámbito afectivo, pues ambos autores consideran que es a partir de su sentir que los individuos abordan su relación con el sistema político en el que se desenvuelven. En ambas propuestas la cultura política es entendida como el fragmento del universo simbólico compuesto por los conocimientos, sentimientos, evaluaciones y expectativas del individuo con respecto a las relaciones y procesos sociales que relacionan con el sistema político.

A partir de lo anterior en este estudio propongo entender la cultura política como el conjunto de conocimientos, creencias y sentimientos que los individuos acumulan a lo largo de su experiencia con el sistema político. Es a partir de este conjunto de información que el individuo hace una evaluación del sistema político, como señala Lechner, esta evaluación no se limita al presente, sino que se construye con base en la percepción del sistema en el pasado y ambas sirven como fundamento para la construcción de expectativas a futuro.

Con el objetivo de identificar las posibles diferencias en la cultura política de los cubanos, partiré de segmentar a los entrevistados por su edad, tomando esta variable como un factor que puede incidir en la experiencia que los sujetos pueden tener con respecto al sistema político y por tanto en la información que sobre éste

generen. El análisis discursivo de la expresión simbólica de los entrevistados al abordar su experiencia en el sistema político me permitirá identificar sus conocimientos, creencias y sentimientos con respecto al mismo en el presente, con base en su experiencia en el pasado y en perspectiva al futuro.

Capítulo 4 Metodología

Habiendo establecido las definiciones a partir de las que entenderé las categorías centrales de esta investigación, resulta pertinente enfocarme en el desarrollo del aparato metodológico que utilizaré para analizar si se ha dado alguna transformación –y en su caso, en qué consiste esta- en los rasgos de la cultura política de los cubanos en la actualidad.

El objetivo central de este trabajo es analizar la forma en la que los cubanos se posicionan con respecto al sistema político de su país a través de identificar las características de su cultura política. La pregunta de investigación cuya respuesta llevará a la consecución de esta meta es ¿Cuáles han sido y son actualmente los comportamientos, valores y actitudes a través de que los cubanos expresan su sentir frente a la vida política y al sistema político de su país?

Debido a que este trabajo se posiciona desde la perspectiva subjetiva de la cultura política, resulta conveniente abordar mi objeto de estudio desde el método cualitativo, pues este me permitirá recabar la expresión verbal de los ciudadanos cubanos a fin de intentar ahondar en su experiencia con respecto al sistema político de su país. Tomando en cuenta las características de esta investigación, la principal ventaja de elegir el método cualitativo sobre el método cuantitativo es que el primero ofrece la posibilidad de profundizar en las variables de investigación que comprenden el comportamiento y la personalidad de los sujetos (Borboa, 2013, p. 302).

La definición de cultura política de la que parte esta investigación la entiende como producto de la experiencia del individuo en un contexto determinado, es por esta razón que he decidido posicionar esta investigación desde el enfoque etnográfico. Este enfoque es ideal para aprehender un fenómeno social desde la perspectiva de los sujetos involucrados considerando los aspectos estructurales y subjetivos que inciden en la significación que le dan a los acontecimientos y relaciones de su entorno.

De entre las técnicas utilizadas en el trabajo etnográfico he seleccionado la entrevista no estructurada, mi decisión se debe a que este instrumento permite capturar los discursos de los sujetos frente a la realidad social. El uso de la entrevista no estructurada permite que el investigador obtenga información sobre la experiencia del informante utilizando las preguntas como una guía para incentivar la reflexividad sobre un determinado fragmento de la realidad. La principal diferencia de la entrevista no estructurada con respecto a otras modalidades de entrevista es la no directividad, es decir, permitir que el informante establezca una libre asociación entre los tópicos propuestos por el investigador, lo que la convierte en un instrumento ideal para acceder al universo de significación de los sujetos (p.10).

La muestra propuesta para esta investigación es de tipo no estadístico, esto se debe a dos razones principalmente: la primera es la dificultad que en el contexto sociopolítico cubano implicaría reclutar informantes que conformen una muestra representativa de la población total de la isla; la segunda razón es que el enfoque etnográfico contempla los atributos cualitativos de los informantes como criterios suficientes para dar validez a los resultados de la investigación. La cantidad de entrevistas a realizar se definirá en función del criterio de saturación metodológica, es decir que detendré las entrevistas a informantes de determinado perfil al momento en que el contenido de estas resulte siempre similar.

Los informantes serán elegidos con base en dos criterios, uno general y uno particular: en el caso del criterio general deberá tratarse de hombres y mujeres de nacionalidad cubana que hayan recibido la educación preescolar, primaria y media en Cuba. La motivación de este lineamiento de selección es que la educación y las organizaciones sociales que en ella se ven involucradas, son una de las principales herramientas de socialización que el gobierno cubano ha utilizado para incentivar en los sujetos la interiorización de los valores que caracterizan la cultura política oficial; por tanto, podría asumirse que comparten, en mayor o menor medida su interiorización.

A fin de lograr el objetivo principal de esta investigación, propongo segmentar a los informantes en dos grupos generacionales que permitan establecer un esquema de comparación nominal entre ellos a fin de identificar las similitudes y las diferencias en los principales rasgos de su cultura política.

El primer grupo estará conformado por cubanos que hayan nacido antes de 1984, en el caso de este grupo se considerará como criterio excluyente el hecho de que vivan o hayan vivido en Cuba al menos hasta 1996; este grupo será el conformado por aquellos cubanos que fueron socializados durante el periodo de construcción y fortalecimiento del régimen revolucionario. Los informantes de este grupo ofrecerán información que resultará relevante para retratar el proceso de evolución de la cultura política revolucionaria; sus experiencias a lo largo de las etapas que identifiqué como puntos de inflexión en la relación entre los cubanos y el sistema político servirán como referencia para comprender el impacto que los cambios en las relaciones políticas pudieron tener en la continuidad o la ruptura de la cultura política de los sujetos.

El segundo grupo es aquel conformado por los cubanos que hayan nacido entre 1984 y el año 2000, este será el grupo de sujetos que fueron socializados durante o después del Periodo Especial, los informantes que sean incluidos en este grupo deberán vivir o haber vivido en Cuba hasta hace no más de 5 años. Este grupo será referencia para comprender el impacto que los cambios emprendidos a partir de la crisis derivada de la desaparición de la URSS pudieron tener en el proceso de socialización política de los cubanos.

A lo largo del proceso de investigación me propongo caracterizar la cultura política de los cubanos de 1959 a la fecha, para esto deberé responder la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las continuidades y rupturas en los rasgos de la cultura política cubana desde 1959 a la fecha? Mi hipótesis es que con el paso de los años y como consecuencia de los cambios estructurales, la cultura política de los cubanos puede ser caracterizada en tres momentos: En un inicio se trató de una cultura política participativa de rasgos principalmente participativos consonante con la cultura política gubernamental, durante el auge del gobierno revolucionario

se transformó en una cultura política de rasgos principalmente de súbdito y tras los cambios producidos por el Periodo Especial transitó a ser una cultura política de rasgos participativos con enfoque de negociación con la cultura política gubernamental.

Es importante señalar que en un escenario en que cualquier muestra de alejamiento de la cultura política revolucionaria era motivo de sanción social, los cubanos procuraban expresar opiniones afines a la misma. En el caso tanto de los ciudadanos que participaron en el proceso de conformación del estado revolucionario, como de los que ya fueron educados dentro del mismo, las opiniones expresadas en este periodo no eran necesariamente fiel reflejo de las creencias del individuo; con esta afirmación sugiero que en la búsqueda por adaptarse a su entorno político, los sujetos ocultaban en parte o en su totalidad, las creencias que pudieran ser percibidas como indicios de antisocialidad y por tanto, pudieran ser motivo de amonestación pública o cualquier otro castigo político y social.

La crisis derivada de la desaparición del bloque socialista generó un escenario en el que el gobierno cubano se vio obligado a racionar alimentos, medicamentos, combustibles y servicios. El desabasto dio lugar al reconocimiento público de prácticas como el mercado negro, el narcotráfico y la prostitución como modos de vida que ofrecían acceso a recursos económicos impensables para quienes trabajaban en cualquier rama económica regulada por el Estado; el impacto que el Periodo Especial tuvo en la relación entre los cubanos y su gobierno fue tan evidente, que obligó al gobierno a implementar reformas que surgieron de la necesidad de repensar la economía de la isla y de involucrar al Estado en las nuevas dinámicas sociales entre los cubanos.

Para los cubanos que fueron educados durante y después del Periodo Especial ya no es extraño identificar personas cuyo trabajo no está relacionado con el Estado. Si bien es cierto que el Estado sigue siendo el único proveedor de educación y las organizaciones de masas siguen insertas en casi todos los ámbitos de la vida social, para las nuevas generaciones de cubanos es posible pensar y emprender

un modo de vida mucho más separado del Estado de lo que hubieran podido pensar o tener sus padres en décadas anteriores.

Las diferencias que de antemano es posible intuir en las experiencias vitales de los cubanos socializados antes y después del Periodo Especial permiten pensar que, para los más jóvenes, los valores y las relaciones sociales que caracterizan la cultura política oficial son inherentes a las estructuras políticas de su país, mas no necesariamente aplicables a la vida cotidiana.

También es posible pensar que para aquellos cubanos que vivieron la Revolución y para los que crecieron en las primeras décadas del actual régimen estos mismos valores y relaciones tengan una carga afectiva positiva más alta, pero que del mismo modo que los cubanos más jóvenes consideren que no son necesariamente aplicables a la cotidianidad de la Cuba contemporánea.

Mi exploración de la experiencia de los cubanos con respecto a su sistema político conllevará explicar desde las condiciones históricas, políticas, sociales y económicas de Cuba desde el triunfo revolucionario de 1959 hasta la fecha, las continuidades y rupturas entre la cultura política de los sujetos y la cultura política oficial.

Analíticamente, para cumplir con este objetivo parto de dos preguntas de investigación, la primera es ¿Qué factores individuales han incidido e inciden en la actualidad en la conformación de la cultura política de los cubanos? Considero que factores como la localidad en la que se vive, la ocupación, la cantidad de familiares migrados o extranjeros, la pertenencia a organizaciones sociales, el contacto con el turismo y el consumo cultural son factores individuales que inciden en la conformación de la cultura política de los cubanos.

Como ya señalé en el desarrollo de la perspectiva teórica desde la que posiciono este trabajo, la experiencia es el factor definitorio de la cultura política de los individuos, es sólo a partir de la información que una persona construye a partir de su experiencia individual y/o social sobre el sistema político que establece una relación de aceptación, rechazo o negociación con el mismo. Es también la

experiencia la que definirá el grado de agencia que el sujeto se autoatribuye en el direccionamiento de las relaciones políticas de su país.

Partiendo del hecho de que a partir del Periodo Especial se diversificaron los estilos de vida de los cubanos, las experiencias que han derivado de ellos dan lugar a distintas formas de reaccionar frente al Estado. Se podría pensar que aquellos sujetos cuyos ingresos, círculo social y fuentes de información no estén directamente regulados por el Estado son más propensos a expresar ideas y opiniones contrarias a las promovidas por el Estado.

La segunda pregunta que me planteo para explicar los factores que pueden afectar la cultura política de los sujetos es ¿Qué factores estructurales han incidido e inciden en la actualidad en la conformación de la cultura política de los cubanos? Mi hipótesis en este caso es que la situación macroeconómica, el flujo de información, el acceso a las TIC, el intercambio económico y cultural con otros países y la regulación estatal de las relaciones económicas y políticas son factores estructurales que inciden en la conformación de la cultura política de los cubanos.

La apertura gubernamental a la inversión extranjera, la regulación del cuentapropismo y el aumento de los viajes de cubanos al extranjero son factores que permiten que los cubanos de todas las generaciones piensen la relación con su gobierno estableciendo una comparación con referentes externos.

El efecto de los factores macro será más perceptible en el caso de los individuos que tengan contacto más directo con actores externos a la isla, sin embargo, la expresión de aceptación o rechazo al sistema político vigente dependerá en gran medida de la experiencia individual previa.

Como he señalado anteriormente la tipología de cultura política de los sujetos puede identificarse a partir de los conocimientos, sentimientos y evaluaciones que expresan con respecto al sistema político de su país. A fin de ahondar en la forma en la que analizaré los resultados de mi investigación es necesario exponer los indicadores a partir de los cuáles identificaré en las respuestas de los entrevistados las variables que me permitirán diagnosticar su cultura política.

Para identificar los conocimientos que sobre el sistema político expresen los entrevistados retomaré elementos de la propuesta de Análisis Crítico del Discurso de Teun Van Dijk (1999). Esta perspectiva permite analizar tanto la forma en la que las instituciones y grupos dominantes utilizan el lenguaje para mantener la desigualdad social a su favor, como las formas en las que los grupos dominados reaccionan a la misma (Van Dijk, 1999, p.8).

Por ser más una perspectiva etimológica que un método en forma, el Análisis Crítico del Discurso parte de principios cercanos a la concepción fenomenológica de la comunicación de la que parte mi investigación. Los aspectos por los que resultan compatibles son los siguientes:

- Conciben el contexto del individuo como una realidad no objetiva, consideran que está compuesto por los modelos mentales que el mismo construye a partir de la experiencia.
- Solo provocan o inciden en el discurso (o expresión) aquellos elementos o individuos que tienen algún significado para el ser (Van Dijk, 1999, p.13)
- Los modelos mentales derivan en emociones y opiniones acerca de aquello que se percibe como estímulo.

En su propuesta de cultura política Almond y Verba (1963) reconocen que los conocimientos pueden ser adquiridos a partir de instituciones como la escuela o la familia o partir de la experiencia individual. Para los fines de esta investigación, por conocimiento social entenderé las creencias de una comunidad que son utilizadas en los discursos de los integrantes de esta. Estos conocimientos pueden ser adquiridos a través de la experiencia subjetiva o intersubjetiva (Van Dijk, 1999, p.15) en el discurso de los sujetos clase de conocimientos se expresan a modo de presuposiciones (Ídem, p.17). Por conocimiento individual entenderé las creencias que el sujeto ha adoptado a partir de la experiencia individual, estas pueden o no coincidir con lo que entendemos por conocimiento social. En términos de comunicación se expresan a modo de afirmaciones (Van Dijk, 1999, p.20).

Identificar las presuposiciones y las afirmaciones que con respecto al sistema político de su país expresen los entrevistados me permitirá conocer el grado de conocimiento de los ciudadanos sobre su sistema político.

Si bien no es objeto de esta investigación identificar como ideológico o no el discurso de los entrevistados, de las características del discurso ideológico propuestas por Van Dijk recupero aquellas que me permitirán identificar los sentimientos y las evaluaciones que el sistema político cubano provoca en quienes se han desarrollado en él. Las expresiones que me permitirán identificar los sentimientos del entrevistado son aquellas que aluden a su grado de pertenencia al grupo dominante. Van Dijk (1999) propone que el sentimiento de afecto o desafecto hacia el grupo dominante pueden ser identificados en verbalizaciones que pueden darse o no de forma intencional, son aquellas que sugieren la existencia de dos o más grupos que se dividen como “nosotros” y “ellos”; esto se hace evidente en el uso de oraciones en voz pasiva o activa. Estas expresiones también son útiles para identificar la evaluación que de las actuaciones de los grupos actuantes en su entorno político hace el entrevistado.

En términos de análisis considero adecuado retomar algunos elementos de la propuesta metodológica de Villegas, para este fin parto de entender las respuestas de los entrevistados como un texto pues se trata de expresiones a través de código lingüístico (Villegas, 1992, p.31). Con el fin de interpretar la expresión de los entrevistados con respecto al sistema político de su país, parto de analizar su textualidad, co- textualidad y contextualidad.

Al hablar de textualidad Villegas se refiere a la redundancia o coherencia de la información expresada. La redundancia es el nivel de reiteración informativa, los textos redundantes son aquellos compuestos por una mayor cantidad de elementos homogéneos, mientras que aquellos textos que contienen elementos heterogéneos tendrán un menor grado de redundancia y por tanto, contienen más información (Villegas, 1992. 37- 38). De la mano de identificar las presuposiciones y las afirmaciones en el discurso de los entrevistados, el grado de redundancia en

el mismo me permitirá identificar el nivel de conocimiento que tienen acerca del sistema político de su país.

En términos de coherencia, un texto coherente es aquel en el que hay un menor grado de oposición entre las micro estructuras que lo componen. La forma en la que se establecen las relaciones entre las micro estructuras son también útiles para identificar las relaciones de causalidad, temporalidad y las comparaciones que el sujeto percibe entre las mismas (p.39). Identificar la coherencia en el discurso de los entrevistados me será útil para conocer las continuidades y las rupturas que perciben en los aspectos que consideran relevantes del sistema político de la Cuba Revolucionaria.

Villegas propone que una vez identificadas la redundancia y la coherencia del texto es posible conocer el cotexto de este, es decir el mundo de referencia que proyecta. En el caso de textos en los que las referencias son identificables en la estructura se considera que se trata de un cotexto intra textual, en los términos del análisis de las entrevistas que realizaré esto puede relacionarse con una cultura política participativa, mientras en los casos en los que se identifican referencias que el sujeto asume como conocimiento general se trata de un caso de cotexto extra- textual (Villegas, 1992, p.40). En términos de esta investigación dependiendo del grado de extra textualidad del texto puede tratarse de un discurso que sugiere cultura política de súbdito o incluso con cultura política de tipo parroquial.

Finalmente, el autor señala que a fin de poder hacer un análisis profundo del texto es necesario conocer su contextualidad, es decir el lugar, el momento, el perfil y la intensidad del sujeto que se expresa (Ídem.). El contexto del texto a analizar me será útil para responder la pregunta de investigación referente a los factores individuales que inciden en la cultura política de los sujetos.

A manera de conclusión y resumen de todo lo dicho con anterioridad, a continuación, sintetizo en la Tabla 1 los constructos teóricos de los que parto y sus dimensiones de análisis, las variables de mi análisis y los indicadores a través de los cuales dichas variables pueden ser operadas en el campo.

TABLA 1

Constructo Teórico	Variables			Indicadores		
Cultura Política	Conocimientos	Experiencia intersubjetiva	Conocimiento social	Conocimiento	Afirmación	Redundancia mínima
				Creencia	Presuposición	Redundancia media
				Desconocimiento	Presuposición	Redundancia máxima
		Experiencia subjetiva	Conocimiento individual	Conocimiento	Afirmación	Redundancia mínima
				Creencia	Presuposición	Redundancia media
				Desconocimiento	Presuposición	Redundancia máxima
	Sentimientos	Experiencia subjetiva e intersubjetiva	Afecto	Pertenencia	Voz activa	
			Desafecto	No pertenencia	Voz pasiva	
	Evaluaciones	Experiencia subjetiva e intersubjetiva	Aceptación	Expresiones positivas		
Negociación			Expresiones positivas y negativas			
Rechazo			Expresiones negativas			

De esta manera, se puede ya pasar a la esquematización de las hipótesis:

Hipótesis General: Con el paso de los años y como consecuencia de los cambios estructurales, la cultura política de los cubanos puede ser caracterizada en dos momentos: Al inicio y durante el auge revolucionario predominó una cultura política participativa de rasgos principalmente consonantes con la cultura política gubernamental, tras los cambios producidos por el Periodo Especial, se transformó dando lugar a dos clases de cultura política: una cultura política de

rasgos principalmente de súbdito y una cultura política de rasgos participativos con enfoque de negociación con la cultura política gubernamental.

Hipótesis Particular 1: Considero que factores como la localidad en la que se vive, la ocupación, la cantidad de familiares migrados o extranjeros, la pertenencia a organizaciones sociales, el contacto con el turismo y el consumo cultural son factores individuales que inciden en la conformación de la cultura política de los cubanos.

Hipótesis Particular 2: la situación macroeconómica, el flujo de información, el acceso a las TIC, el intercambio económico y cultural con otros países y la regulación estatal de las relaciones económicas y políticas son factores estructurales que inciden en la conformación de la cultura política de los cubanos

Habiendo concluido la esquematización de la correlación de conceptos que me permitirán responder las preguntas de investigación que propongo en este trabajo, a continuación, enlisto los reactivos que me permitirán identificar los indicadores a partir de los que realizaré mi análisis.

Información para perfilar al entrevistado

Edad:

Sexo:

Lugar de residencia:

Ocupación actual:

¿En qué ciudad naciste?

¿En qué ciudades has vivido?

¿Qué ciudades has visitado?

¿A qué se dedicaban tus padres?

¿Profesas alguna religión?

¿Con quienes vives?

¿Qué estudiaste? ¿Dónde los estudiaste?

¿Qué trabajos has tenido?

¿Participas o has participado en alguna organización o actividad política en tu país?

Preguntas para análisis

1) Si tuvieras que hacer una evaluación del gobierno de tu país ¿cómo evaluarías su desempeño?

- Vigencia de las decisiones
- Experiencia personal
- Percepción de experiencia colectiva
- Aciertos
- Desaciertos
- Referentes comparativos
- Fuentes de información

2) ¿Qué es para ti la Revolución?

- Afectos/ desafectos
- Fuentes de información
- Canales de socialización
- Valores
- Figuras relevantes
- Vigencia
- Experiencia personal
- Percepción de experiencia colectiva

3) ¿Cuáles consideras que son los momentos clave de la historia de Cuba de 1959 a la fecha?

- Experiencia personal

- Percepción de experiencia colectiva
- Afectos/ desafectos
- Impacto en cotidianidad
- Fuentes de Información
- Actores relevantes

4) ¿Cómo te sientes con respecto al sistema político de tu país?

- Afectos/ desafectos
- Evaluación
- Referencias para comparación
- Fuentes de información
- Experiencia personal
- Percepción de experiencia colectiva

5) ¿Cuál consideras que es el papel de los cubanos en el sistema político de su país?

- Alcances y limitaciones
- Afectos y desafectos
- Referencias para comparación
- Fuentes de información
- Espacios de socialización
- Espacios de participación
- Formas de participación

Capítulo 5. Análisis y discusión de resultados

El objetivo de esta investigación fue identificar las continuidades y rupturas en la cultura política de los cubanos a partir de un análisis comparativo entre ciudadanos de dos grupos, el criterio de segmentación fue que la etapa de socialización haya sucedido antes o después del Periodo Especial.

Para responder a las preguntas que guían esta investigación desarrollé el análisis comparativo de la siguiente forma: en un primer momento analicé si factores individuales como la edad, el sexo, el último nivel de estudios, la ocupación, el lugar de residencia y la militancia inciden en la conformación de la cultura política expresada por los entrevistados; habiendo identificado esto, establecí una comparación entre ambos grupos para identificar las similitudes y diferencias en la correlación entre los factores individuales y la cultura política expresada.

Para identificar la correlación entre los factores macroestructurales y la cultura política expresada, identifiqué las similitudes y las diferencias entre las respuestas de los entrevistados de cada grupo respecto al desempeño del gobierno de su país, los logros, momentos claves y figuras relevantes de la Revolución y el sistema político cubano. Habiendo identificado las diferencias y similitudes dentro de cada grupo, establecí una comparación entre ambos grupos para identificar las coincidencias y diferencias en lo referente a los factores macroestructurales que identificaron como importantes en su experiencia con respecto al sistema político y al gobierno de su país.

Iniciaré la exposición de mi análisis identificando las coincidencias y diferencias entre los factores y las experiencias conformantes de la cultura política de los entrevistados socializados antes del Periodo Especial. Como se puede observar en la Tabla 2, este grupo estuvo compuesto 5 cubanos: 3 hombres y 2 mujeres nacidos y socializados en Cuba cuyo rango de edad va de los 76 a los 35 años.

TABLA 2

Grupo 1: Socializados antes del Periodo Especial					
	E1	E2	E3	E4	E5
Tipología de cultura política con respecto al pasado	Participante en aceptación de la gubernamental				
Tipología de cultura política con respecto al presente	Súbdito en negociación con la gubernamental	Participante en negociación con la gubernamental	Súbdito en negociación con la gubernamental	Participante en aceptación de la gubernamental	Súbdito en negociación con la gubernamental
Edad	76	70	53	35	53
Sexo	Mujer	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Último grado de estudios	Universitario	Universitario	Universitario	Universitario	12° grado
Ocupación	Maestra de primaria jubilada	Docente Universitaria	Médico Especialista	Ama de casa	Mensajero
Ciudad de Origen	Cienfuegos	La Habana	Cienfuegos	Florida, Camagüey	Cienfuegos
Ciudad de Residencia	Cienfuegos	La Habana	Cienfuegos	Quito, Ecuador	Cienfuegos
Militancia en el pasado	FEM, la UJC y el CDR	No	UJC		
Militancia en el Presente	No	No	PCC	No	No

Al referirse al sistema político en el pasado, los entrevistados de este grupo expresaron una cultura política participante en aceptación de la gubernamental. Esto se puede deber a que como señalé anteriormente, en la etapa comprendida entre el triunfo de la Revolución y la desaparición de la URSS el Estado cubano contaba con mecanismo de socialización que incidían prácticamente en todos los ámbitos de la vida de los sujetos. Uno de estos instrumentos es la educación: Como se puede observar en la Tabla ¿el último grado de estudios de la mayoría de los entrevistados es universitario, la excepción es el entrevistado 5 (hombre, 53 años) que cursó hasta el 12° grado.

Experiencias ligadas a la educación que tenían mucha importancia en la socialización de los cubanos eran las escuelas de campo y los internados. El Entrevistado 5 (hombre, 53 años) señaló que la escuela de campo le permitió conocer jóvenes de su edad de otras provincias y que el trabajo conjunto los hizo

“ser más hermanos, más compañeros”. Sobre los internados la Entrevistada 4 (mujer, 35 años) formó parte de los programas de formación integral para deportistas, por lo que vivió fuera de la casa familiar desde los 12 hasta los 22 años, al respecto ella señala “la mayor parte de mi formación fue a nivel institucional”.

Otra instancia socializadora importante son las Organizaciones de Masa, en el caso de los entrevistados socializados antes del Periodo Especial, únicamente la entrevistada 2 (mujer, 70 años) dijo nunca haber sido militante de alguna organización, el resto de los entrevistados pertenecieron a la Unión de Jóvenes Comunistas.

Al analizar las respuestas de los entrevistados cuya socialización fue anterior a la desaparición del bloque socialista con respecto al sistema político de su país en el presente, predomina la orientación negociadora frente a la cultura política gubernamental. Sin embargo, hay variaciones en la tipología de cultura política expresada. En los casos de la Entrevistada 1 (mujer, 76 años), el Entrevistado 3 (hombre, 53 años) y el Entrevistado 5 (hombre, 53 años); fue posible identificar cultura política de súbdito, mientras que el caso de la Entrevistada 2 (mujer, 70 años) y la Entrevistada 4 (mujer, 35 años) fue posible identificar rasgos de cultura política participante. Cabe destacar que el factor común entre los entrevistados que expresaron cultura política de súbdito es que viven en Cienfuegos y que los Entrevistados 1 (maestra, 76 años) y 3 (médico especialista, 53 años) evaluaron negativamente a las autoridades locales calificándolas de corruptas y alejadas de la población.

A partir de lo anterior, es posible inferir que en general, los factores individuales como la edad, a formación académica, la ciudad de origen y la ocupación no tienen mayor incidencia en la cultura política que los cubanos socializados antes del Periodo Especial expresan con respecto al pasado. Sin embargo los resultados sugieren que tras el Periodo Especial, la experiencia con respecto al gobierno de la ciudad en la que los sujetos residen es un factor que incide en la percepción

que los sujetos tienen de su posibilidad de incidencia en la toma de decisiones en el sistema político de su país.

La expresión política de los entrevistados con referencia al desempeño del gobierno de su país estuvo constituida por una combinación de creencias y conocimientos tanto individuales como colectivos. Las variaciones de la orientación sentimental y evaluativa es perceptible dependiendo si los entrevistados hacían referencia a acontecimientos o acciones que consideran aciertos o desaciertos.

Como aciertos del gobierno en el pasado los entrevistados socializados antes del Periodo Especial hicieron referencia a diversos temas: las entrevistadas 1 (mujer, 76 años, Cienfuegos) y 2 (mujer, 70 años, La Habana), hicieron referencia a la garantía de satisfacción de las necesidades básicas de los ciudadanos a través de la libreta de abastecimiento. En ambos casos las entrevistados expresaron afecto y evaluaciones positivas; sin embargo, ambas señalaron que la calidad, cantidad y costo de los alimentos decayeron tras el Periodo Especial.

Los temas que los entrevistados del grupo socializado antes del Periodo Especial señalaron como aciertos del gobierno en el presente la despenalización del dólar, la seguridad y la garantía de la educación.

En lo referente a los desaciertos, destaca la coincidencia de los entrevistados al abordar el tema de la situación económica tanto en el pasado como en el presente. La Entrevistada 1 (mujer, 76 años, Cienfuegos) señaló que la alta dependencia de Cuba con respecto a la URSS a lo largo de los años 70 y 80 tiene impacto en la situación económica actual de los cubanos.

Los entrevistados 2 (mujer, 70 años, La Habana) y 3 (Hombre, 53 años, Cienfuegos) mencionaron la dualidad de la moneda que calificaron de absurda. Los cinco integrantes de este grupo evaluaron negativamente los salarios percibidos por los ciudadanos, pues expresaron desafecto al señalar que en general, los cubanos que trabajan para el Estado no perciben salarios que les permitan cubrir el costo de sus necesidades básicas: “los precios son altos y no

concuerdan con los salarios” (Entrevistada 1, 76 años, Cienfuegos), “No se retribuye bien a las personas preparadas” (Entrevistado 3, 53 años, Cienfuegos).

Relacionado con el tema económico los entrevistados 1, 3 y 5 se expresaron negativamente acerca a aquellos cubanos que ya sea por dedicarse al turismo o por tener familiares en el extranjero tienen acceso a más recursos económicos.

Al referirse a la Revolución, los entrevistados del Grupo 1 tienden a expresarse a partir de una combinación de creencias y conocimientos tanto individuales como colectivos en el presente y en el pasado. Un claro reflejo de esto son las expresiones de los entrevistados al externar su concepto de Revolución: “Bueno la Revolución es lo máximo” (Entrevistado 5, 53 años, Cienfuegos), Es una forma social de vida para todos en igualdad de condiciones (Entrevistada 4, 35 años, Camagüey), “Lo más lindo que le ha pasado al pueblo de Cuba” (Entrevistada 1, 76 años, Cienfuegos). En cuanto a su expresión en el pasado, tiende a partir de afectos individuales que se relacionan con las figuras relevantes y con los que identifican como los logros de la Revolución “Sin los jóvenes del centenario no hubiera habido Revolución” (Entrevistada 1).

Todos los entrevistados coinciden en que Fidel Castro es la figura más relevante de la Revolución y se refieren a él como un buen líder y un buen gobernante con alta carga afectiva: “No pensé que iba a llorar tanto la muerte de Fidel” (Entrevistada 2, 70 años), “Prácticamente elaboró los principales renglones de nuestro país” (Entrevistado 3, 53 años), “Fidel siempre va a ser Fidel” (Entrevistado 5, 53 años).

Las principales coincidencias en lo referente a los logros de la Revolución tanto en el presente como en el pasado es referirse a la salud y a la educación universales y gratuitas como aquellos logros que han impactado positivamente en la sociedad cubana, todos coinciden en que estos servicios se han deteriorado; las diferencias entre las expresiones de los entrevistados son notables en las causas a las que atribuyen el deterioro. La entrevistada 1 considera que en parte se debe a los bajos salarios pues desde su perspectiva los médicos les dan preferencia a los pacientes de altos recursos; el entrevistado 3 (Médico, 53 años) y la entrevistada 4

(ama de casa, 35 años) consideran que se debe a la alta de presupuesto y a que hay individuos que no saben aprovechar las ventajas de estos servicios.

Todos los integrantes del Grupo 1 identifican la década de los 80 como una etapa de bienestar social y económico, si bien hay casos en los que se reconoce que hubo errores relacionados con el trato a los migrantes de la época del Mariel y a la dependencia hacia la URSS: “Por depender tanto de la URSS pasó lo que pasó” (Entrevistado 3).

Los entrevistados socializados antes del Periodo Especial coincidieron en identificar Playa Girón como definitorio en la historia de la Revolución, por ser como indicó la Entrevistada 1 “cuando Fidel declaró a Cuba como un país soberano y liberado totalmente”.

Los entrevistados 1, 2 y 5 mencionaron la etapa conocida como “del Mariel” como un momento en el que muchos cubanos hicieron las gestiones necesarias para migrar a Estados Unidos, los entrevistados coincidieron en evaluar de forma negativa la iniciativa de insultar y aventar huevos a los que eran identificados como potenciales migrantes. La diferencia está en los sentimientos que expresan los entrevistados, las entrevistadas 1 y 2 expresan desafecto y recuerdan esa etapa como vergonzosa, mientras que el entrevistado 5 recuerda esa etapa como de “efervescencia de la Revolución” y como un periodo de cohesión de los militantes de Unión de Jóvenes Comunistas.

Todos los entrevistados socializados antes del Periodo Especial señalaron esta etapa como trascendental en la historia de la Revolución. Las expresiones sobre este tema denotaron una alta carga sentimental, los entrevistados 1 y 5 externaron desafecto al hacer referencia a la escases de alimentos, combustibles y transportes; los entrevistados 2, 3 y 4 externaron una fuerte carga afectiva al resaltar la unión y la persistencia de los cubanos ante una situación tan crítica “te digo que todos los cubanos, hasta los bebitos, merecemos una medalla” (Entrevistada 2, 70 años, La Habana).

En el caso de los cubanos socializados antes del Periodo Especial, el sistema político fue un tema sobre el que la mayoría de los entrevistados no quiso

expresarse. Las excepciones fueron las entrevistadas 1 y 2 quienes externaron el deseo de contar con canales que les permitan elegir quienes ocuparán los cargos públicos y ejercerán el poder. Es importante resaltar que, por su edad, 76 y 70 años, estas entrevistadas eran niñas durante la etapa previa al triunfo de la Revolución, lo que sugiere la posibilidad de que haber vivido una etapa en la que los sujetos expresaban abiertamente las diferencias ideológicas sea un factor que incide en el deseo de que las diversas posiciones políticas sean visibles en el espacio público.

A partir de las respuestas de los entrevistados socializados antes del Periodo Especial, es posible intuir que hay variaciones en la forma en la que los factores estructurales inciden en su cultura política: factores como la percepción de la gestión de los gobernantes tanto locales como nacionales es el factor que parece tener mayor incidencia en la tipología de cultura política expresada por los entrevistados. Factores económicos como el acceso a satisfactores y la percepción de la calidad de los salarios tienden a incidir en la orientación de la cultura política de forma negativa, mientras que la experiencia con respecto a servicios de salud o la educación y la militancia en organizaciones de masa parece tener impacto positivo.

Como he mencionado anteriormente, dividí a mis entrevistados en dos grupos utilizando como criterio de segmentación que hayan sido socializados antes o después del Periodo Especial. A continuación, expondré las coincidencias y diferencias en la expresión de los entrevistados socializados después del Periodo Especial.

TABLA 3

Grupo 2: Socializados después del Periodo Especial							
	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12
Tipología de cultura política con respecto al pasado	Súbdito en negociación con la gubernamental	Súbdito en rechazo de la gubernamental	Participante en aceptación de la gubernamental	Súbdito en negociación con la gubernamental	Súbdito en aceptación de la gubernamental	Súbdito en rechazo de la gubernamental	Súbdito en aceptación de la gubernamental
Tipología de cultura política con respecto al presente	Súbdito en negociación con la gubernamental	Súbdito en rechazo de la gubernamental	Participante en aceptación de la gubernamental	Súbdito en negociación con la gubernamental	Súbdito en rechazo de la gubernamental	Súbdito en rechazo de la gubernamental	Súbdito en rechazo de la gubernamental
Edad	26	30	33	27	25	33	30
Sexo	Hombre	Hombre	Hombre	Mujer	Hombre	Hombre	Hombre
Último grado de estudios	Universitario	12° grado	Universitario	Universitario	12° grado	12° grado	Universitario
Ocupación	Estudiante de Posgrado	Empleado	Estudiante de Posgrado	Estomatóloga	Bar Tender	Construcción	Diseño de instalaciones eléctricas
Ciudad de Origen	Pinar del Río	Santa Clara	La Habana	Cienfuegos	Santa Clara	Guantánamo	Cienfuegos
Ciudad de Residencia	Ciudad de México	Santiago	Ciudad de México	Cienfuegos	Cienfuegos	Guantánamo	Ciudad de México
Militancia en el pasado	UJC	No	UJC, FEU, FEEM	No			UJC
Militancia en el Presente	No						

Este grupo está integrado por 7 entrevistados: 6 hombres y una mujer, todos nacidos y socializados en Cuba, su rango de edad va de los 25 a los 33 años. El grado mínimo de estudios de los entrevistados es 12° grado, este es el caso de los entrevistados 7 (empleado, 30 años, Santa Clara), 10 (bartender, 25 años, Santa Clara) y 11 (albañil, 33 años, Guantánamo). El resto de los entrevistados ha concluido sus estudios universitarios o se encuentran estudiando posgrados: Entrevistado 6 (estudiante, 26 años, Pinar del Río), Entrevistado 8 (estudiante, 33 años, La Habana), Entrevistada 9 (27 años, estomatóloga, Cienfuegos) y Entrevistado 12 (30 años, Ingeniero Eléctrico, Cienfuegos).

Al hablar sobre el sistema político de su país en el pasado, la expresión de la mayoría de los entrevistados puede ser identificada como de súbdito, únicamente el entrevistado 6 (estudiante, 33 años, La Habana) cumple con las características de la cultura política participante, es también el único entrevistado que ha militado en más de una organización de masas. Al analizar la orientación hacia la cultura política gubernamental es posible percibir más diferencias: los entrevistados 8 y 10 expresaron aceptación, los entrevistados 9 y 6 expresaron negociación y los entrevistados 11 y 7 expresaron rechazo.

A diferencia de los entrevistados socializados antes del Periodo Especial, los entrevistados más jóvenes se expresan sobre el sistema político en el pasado a partir de conocimientos y experiencias colectivas, si bien se expresan a partir de la experiencia directa al hablar del sistema político en el presente esto no parece tener mayor incidencia ni en la tipología de cultura política, ni en la orientación expresada pues en la mayoría de los casos la cultura política que los entrevistados expresan en el pasado coincide con la que expresan en el presente. La excepción son los entrevistados 10 (bartender, 25 años, Santa Clara) y 12 (Ingeniero eléctrico, 30 años, Cienfuegos).

En este grupo la mayoría de los entrevistados tiene una ocupación no ligada a lo gubernamental, la excepción es la entrevistada 9 que por ejercer en el sector salud si es empleada del gobierno. Un factor individual importante es que la ciudad de residencia actual de los entrevistados 6, 7, 8 y 12 es fuera de Cuba.

En lo referente a los factores individuales que pueden incidir en la conformación de la cultura política de los cubanos socializados después del Periodo Especial, el último grado de estudios parece cobrar importancia pues los entrevistados con grado universitario expresaron orientaciones de aceptación o negociación hacia la cultura política gubernamental, mientras que los entrevistados que no cuentan con educación superior tienden a posicionarse en rechazo a la misma.

En el caso de los entrevistados socializados después del Periodo Especial, no hay consenso en lo referente a las acciones gubernamentales que los entrevistados identifican como aciertos. No todos los entrevistados de este grupo expresaron los que identifican como desaciertos del gobierno, sin embargo, en el caso de los que lo hicieron existe coincidencia en señalar situación económica como consecuencias de desaciertos del pasado y del presente. Las diferencias en las respuestas son notorias en el factor que los entrevistados señalan como causa del desacierto y en la orientación evaluativa que expresan hacia el tema; los que hacen una evaluación negativa atribuyen estas medidas a la falta de interés del gobierno por atender las necesidades de la población: “los dirigentes que se

adaptan al buen vivir no quieren que cambie” (Entrevistado 7, empleado, Santa Clara), “al nivel de las personas de la política alta sus hijos, su descendencia todos tienen grandes negocios” (Entrevistado 10, bartender, Santa Clara); mientras que los que hacen una evaluación negociadora consideran que se trata de consecuencias de las circunstancias históricas: “ineficiencias propias del sistema, sobre todo” (Entrevistado 8, estudiante, La Habana).

Dos temas recurrentes en las entrevistas a cubanos socializados en la década de los noventa fueron el cuentapropismo y la percepción de pocas oportunidades de desarrollo económico dentro de la isla. En lo referente al cuentapropismo, los entrevistados 7,10,11 y 12 expresaron rechazo ante las políticas gubernamentales que regulan la iniciativa privada, las causas del rechazo son dos principalmente: que los consideran ciudadanos que contribuyen al bien común como expresaron el Entrevistado 12 (ingeniero eléctrico, Cienfuegos) y el Entrevistado 10 (bartender, Santa Clara).

La percepción de pocas oportunidades de desarrollo económico dentro de la isla fue un tema abordado tanto por entrevistados residentes en Cuba como los Entrevistados 9 y 10 “un restaurante tiene más, pero los que trabajan para él pueden vivir bien”, como por entrevistados residentes en el extranjero como es el caso de los entrevistados 7 y 12 “Son personas que quieren salir adelante, le venden al gobierno”. En todos los casos, los entrevistados expresaron desafecto y evaluación negativa respecto a las dificultades que desde su perspectiva, implica que un joven residente en Cuba tenga capacidad económica suficiente para alquilar o adquirir vivienda separada de la de sus familias o un vehículo de uso particular, la verbalización que mejor refleja este sentimiento es del Entrevistado 12: “el salario es insuficiente para mantener una familia o rentar una casa”.

Al referirse a la Revolución, los entrevistados socializados después del Periodo Especial parten de conocimientos colectivos y creencias individuales. En este grupo es posible percibir diferencias en la orientación afectiva de los entrevistados al referirse a distintos aspectos relacionados con la Revolución tanto en el pasado como en el presente.

Al solicitar a los entrevistados del este grupo que compartieran su concepto de Revolución, algunos refirieron al que se atribuye a Fidel Castro, aunque ninguno lo enunció hablaron de este concepto como una idea de dominio colectivo pues consideraron que mencionarlo era suficiente para que su interlocutor comprendiera a que se referían, “ eso es lo que entienden todos como Revolución porque es lo que ya nos han dicho de siempre que es la Revolución” (Entrevistada 9, estomatóloga, Cienfuegos); “soy partidario de eso todas las cosas que dice del concepto de Revolución” (Entrevistado 7, empleado, Santa Clara). Es también importante mencionar que es este concepto el que los entrevistados utilizaron como referencia para evaluar el estado en el que perciben que se encuentra la Revolución en la actualidad: “La Revolución debería de ser como dijo Fidel un día ¿no?, que haya una igualdad de las clases sociales cambiar todo lo que deba ser cambiado...” (Entrevistado 10, bartender, Santa Clara).

Todos los entrevistados de este grupo coincidieron al referirse a Fidel Castro como la figura más relevante de la Revolución, las diferencias fueron perceptibles en la orientación afectiva y la evaluación que hacen de su gestión como gobernante; en la mayoría de los casos esta orientación coincide con la que expresaron con respecto a la Revolución. En el caso del Entrevistado 11 (albañil, Guantánamo) cuya orientación sentimental y evaluativa es de rechazo, se expresó sobre Fidel Castro de la siguiente forma: “desde el triunfo de la Revolución, Fidel le robo todo al que tenía”; esta verbalización contrasta con la del Entrevistado 8 cuya expresión sobre el legado de Fidel Castro sugiere una alta carga afectiva y de aceptación “no es que sea algo filosófico, es algo que está presente todavía”.

No todos los entrevistados socializados después de la Revolución se refirieron a los que reconocen como logros de la Revolución, sin embargo la principal coincidencia entre los que hablaron de logros de la Revolución es que mencionaron la salud y la educación gratuitas. Las diferencias surgieron al hablar de estos servicios en el presente pues algunos consideran que su calidad se ha deteriorado, tal es el caso de los entrevistados 7, 10 y 12.

En lo referente a los momentos que consideran como claves en la historia de la Revolución la mayoría de los entrevistados de este grupo mencionaron el Periodo Especial, sobre esta etapa se expresaron con una fuerte carga afectiva y ya fuera por recuerdos propios o por referencia de sus padres, hicieron hincapié en la carencia de ropa, alimentos, productos de limpieza, combustibles y transporte. El Entrevistado 8 (estudiante, Pinar del Río) expresó que, desde su perspectiva, la crisis tuvo incidencia en los valores y el comportamiento de los cubanos “eso es el sálvese quien pueda, si esto está aquí yo me lo llevo, no me importa”.

Una diferencia importante en la expresión de los entrevistados sobre los momentos relevantes en la historia de Cuba, es que los entrevistados 6, 8 y 9 cuyas orientaciones son de aceptación, hicieron referencia a momentos como la batalla de Playa Girón, la campaña de alfabetización y el regreso del niño Elian. Mientras que los Entrevistados 7, 10 y 11 se limitaron a hacer referencia al Periodo Especial y al regreso del niño Elián o de los 5 héroes como estrategias propagandísticas.

Ninguno de los entrevistados socializados tras la desaparición de la URSS se expresó en referencia al sistema político en el pasado, sin embargo, todos hicieron referencia al tema en el presente y casi todos en el futuro. En casi todos los casos los entrevistados se expresaron con desafecto sobre el tema, ya sea porque dicen no tener interés como es el caso de la Entrevistada 9 (estomatóloga, Cienfuegos) “realmente no me involucro mucho en la política” y del Entrevistado 7 (empleado, Santa Clara) “no me gusta mucho la política y mucho menos la de mi país”, o porque consideran que su participación no tiene impacto en las decisiones políticas de su país como refleja la expresión del Entrevistado 10 (bartender, Santa Clara) “el pueblo no vota nada; ponen un ministro, ponen otro se cambia el congreso, se cambia el presidente y tú no sabes ni quién son”.

Los entrevistados que se refirieron al futuro del sistema político de su país expresaron la creencia de que es necesario hacer un cambio que otorgue mayor peso al voto y a la participación ciudadana en la toma de decisiones en Cuba: “Es necesario un cambio de mentalidad” (Entrevistado 12, Ingeniero Eléctrico,

Cienfuegos), “Yo quiero que cambie, yo quiero poder votar” (Entrevistado 10, bartender, Santa Clara).

Es importante destacar que fue al momento de expresarse acerca del sistema político de su país que los entrevistados socializados después del Periodo Especial hicieron más evidente su cultura política. Los entrevistados cuya cultura política tiende a ser de súbdito expresaron un sentimiento de impotencia como es el caso del Entrevistado 10 (bartender, Santa Clara) “somos un rebaño de ovejas” o de miedo a la coacción por involucrarse en actividades políticas que denoten cualquier grado de oposición al gobierno como es el caso de los entrevistados 6 “Si tú eres tachado como contrarrevolucionario o eres tachado como un agente del enemigo o antisocial, tú no vuelves a ser persona en el contexto cubano”, 11 “Cualquiera que tenga una idea o visión distinta a la de ellos dicen que es un contrarrevolucionario” y 12 “puedes ir preso si hablas o haces algo para lograr un cambio”.

Habiendo concluido el análisis de las entrevistas de los cubanos socializados después del Periodo Especial, se puede sugerir que los factores estructurales que parecen tener influencia en la conformación de la cultura política de este grupo de cubanos son factores económicos como las políticas reguladoras del cuentapropismo y los mecanismos a los que los ciudadanos tiene acceso para incidir en aspectos como la legislación y la elección de gobernantes en su país. Por otro lado, los factores que parecen incidir en la orientación afectiva de estos jóvenes son principalmente el poder adquisitivo de los salarios y la percepción de que los jóvenes que deciden permanecer en Cuba tienen pocas posibilidades de acceder a bienes como casas y automóviles.

Como parte de los resultados de esta investigación, es importante mencionar que durante el proceso de reclutamiento en Cuba, hubo 6 personas que si bien aceptaron hablar conmigo, no accedieron a otorgarme una entrevista en forma, ni tampoco a que nuestra conversación fuera grabada, se trató de individuos de diversas ocupaciones y edades pertenecientes a los dos grupos generacionales a analizar en esta investigación. En todos los casos, expresaron sentirse incómodos

ante la idea de compartir sus opiniones políticas con otra persona, todos dijeron estar de acuerdo con la Revolución y no sentir tener los conocimientos suficientes para ahondar en temas políticos.

En los casos particulares de un estudiante universitario, una mujer abiertamente religiosa y una profesionista que se dedica a un negocio por cuenta propia dijeron que si bien son partidarios de la Revolución, no siempre están de acuerdo o consideran adecuado el desempeño de “los jefes”-a quienes identificaron tocando su hombro derecho con dos dedos de la mano izquierda- por considerarlos corruptos o distanciados de los valores que atribuyen a la Revolución. Partiendo del aparato teórico que sustenta esta investigación, la decisión de estos sujetos de no expresarse verbalmente sobre el sistema político de su país puede ser considerado como señal de que se trata de cubanos cuya cultura política es de súbdito, sin embargo considero que debido a que no pude realizar un análisis más profundo de su expresión con respecto a los temas que tocaba el instrumento utilizado en las entrevistas no es posible determinar la orientación evaluativa y afectiva desde la que se posicionan con respecto a su sistema político.

Habiendo concluido el análisis de las entrevistas de los cubanos socializados después del Periodo Especial, los factores estructurales que parecen tener influencia en la conformación de la cultura política de este grupo de cubanos son factores económicos como las políticas reguladoras del cuentapropismo y los mecanismos a los que los ciudadanos tienen acceso para influir en el sistema político de su país.

Por otro lado, los factores que parecen incidir en la orientación afectiva de la cultura política de este grupo principalmente el poder adquisitivo de los salarios y la percepción de que los jóvenes que deciden permanecer en Cuba tienen pocas posibilidades de acceder a bienes como casas y automóviles.

Como parte de los resultados de esta investigación es importantes señalar que al establecer una comparación entre las respuestas de los entrevistados socializados antes y después del Periodo Especial, es posible identificar las siguientes similitudes: En ambos grupos, la mayoría de los entrevistados expresaron cultura

política de súbdito con respecto al sistema político de su país en el presente, también se observa que la mayoría de los entrevistados externaron que en la actualidad no son miembros activos de ninguna organización de masas en su país.

Ambos grupos coincidieron al expresar a partir de conocimientos individuales y colectivos que los principales desaciertos gubernamentales, tanto en el pasado como en el presente tiene que ver con políticas relacionadas al ámbito económico. La mayoría de los entrevistados se expresaron con desafecto sobre el impacto que estas medidas tienen o han tenido en la vida cotidiana de los cubanos.

Todos los entrevistados coincidieron al expresar a partir de creencias individuales que Fidel Castro es la figura más importante de la Revolución. Otra coincidencia es que el Periodo Especial es el momento que la mayoría de los entrevistados identifican como una etapa de carencia económica en que hubo escases de productos básicos como jabón, alimentos, ropa y combustibles.

Las principales diferencias entre las respuestas de los entrevistados residen en los aspectos del gobierno, de la Revolución y del sistema político que les resultan relevantes y en la forma en la que se orientan afectiva y evaluativamente con respecto a ellos.

En el caso de la economía los cubanos socializados después del Periodo Especial se expresaron con desafecto acerca de las medidas regulatorias del cuentapropismo y de las pocas probabilidades que perciben para el desarrollo económico al permanecer en Cuba.

La expresión de los entrevistados sobre la Revolución es la que mejor refleja las diferencias en la orientación de la cultura política de ambos grupos. Mientras que los entrevistados que vivieron el Esplendor de la Revolución se refieren a esta con una fuerte carga afectiva, los entrevistados socializados después del Periodo Especial se expresaron a partir de conocimientos colectivos que adquirieron a través de instancias como los medios de comunicación o la escuela.

Este mismo matiz se refleja en la expresión en torno a Fidel Castro, pues si bien todos los entrevistados coinciden al identificarlo como la figura más relevante de la Revolución, hubo expresiones de desafecto y evaluaciones negativas o negociadoras entre los entrevistados socializados después del Periodo Especial, mientras que en el caso del grupo de mayor edad, las expresiones denotan una fuerte carga afectiva y orientación evaluativa positiva.

Las expresiones en torno al sistema político en sí, fueron las que mejor reflejaron las diferencias entre la cultura política de los entrevistados socializados antes y después de la Revolución.

Los cubanos del grupo de mayor edad no ahondaron mucho en lo referente al sistema político, mientras que la tendencia dominante entre los entrevistados más jóvenes fue expresar desde conocimientos y creencias mayormente colectivas, desafecto y evaluaciones negativas con respecto al partido hegemónico, a los mecanismos que existen y han existido para que los ciudadanos sean partícipes del reparto del ejercicio del poder y a las potenciales represalias por expresar iniciativa o deseos por transformar alguno de estos elementos del sistema.

Las principales continuidades que se pueden identificar en la cultura política de los cubanos son las siguientes:

- Fidel Castro es considerado como la figura más relevante de la Revolución y las representaciones que de él se construyen los sujetos están fuertemente relacionadas con las representaciones que se construyen de la Revolución como proyecto político y social.
- El ámbito económico es el que más provoca en los cubanos expresiones evaluativas y sentimentales con respecto al gobierno de su país.
- El Periodo Especial es la etapa que más impacto ha tenido en el imaginario de los cubanos, pues ya sea por experiencia directa o transmitida, existe la creencia de que a partir de la desaparición de la URSS hubo una fuerte merma en la calidad de vida y el poder adquisitivo de los cubanos.

- Los sistemas educativo y de salud son los servicios gubernamentales que detonan más expresiones de afecto y evaluaciones positivas entre los cubanos.

A partir de las entrevistadas realizadas, es posible identificar las principales rupturas entre la cultura política de los cubanos socializados antes y después del Periodo Especial:

- Los cubanos socializados antes del Periodo Especial se orientan hacia el sistema político con mayor carga afectiva y con evaluaciones más positivas tanto en el pasado como en el presente.
- La forma en que los cubanos construyen las representaciones de Fidel Castro y de la Revolución varían dependiendo del canal a partir del que el sujeto que se expresa construyó la información de la que parte. En el caso de los individuos que experimentaron directamente las primeras décadas de la Revolución, predominan las primeras décadas de la Revolución predominan las representaciones sustentadas en afectos y aprobación; en el caso de quienes han construido representaciones a partir de fuentes indirectas y su experiencia en la cuba posterior al Periodo Especial, se percibe un espectro más variado en las cargas emocionales y evaluativas de las representaciones.
- Los entrevistados más jóvenes muestran mayor inquietud en lo referente al sistema político de su país. Tienden a externar desafecto y evaluaciones negativas con respecto al pasado y al presente y un deseo latente de transformación parcial o total a futuro.

En lo referente a los factores que inciden en la construcción de la cultura política de los cubanos, los resultados de esta investigación sugieren los siguiente:

- En contexto político y social en que el sujeto fue socializado parece ser el factor individual con mayor incidencia. En el caso de los entrevistados socializados en el Periodo Especial cobró relevancia la provincia de residencia, principalmente en la orientación evaluativa; en cuanto a quienes

fueron socializados después del Periodo Especial el último grado de estudios y los antecedentes de militancia en organizaciones de masas fueron los factores que parecen tener mayor incidencia en la conformación de la cultura política.

Los factores macroestructurales que parecen tener un grado más alto de incidencia en la orientación evaluativa y sentimental de la cultura política de los cubanos son el económico – principalmente aquellos aspectos relacionados con el acceso a servicios y satisfactores básicos en el presente y en el futuro- y el desempeño de los responsables de gestionar los asuntos públicos a nivel local y nacional.

En cuanto a la tipología de la cultura política de los entrevistados más jóvenes, la percepción de la capacidad de intervenir en la toma de decisiones y el ejercicio del poder son los factores que parecen cobrar mayor importancia.

5.1 Conclusiones.

Los resultados de esta investigación mostraron que en términos de conformación de cultura política no existen factores macroestructurales e individuales determinantes, sino que como lo sugiere la perspectiva teórica desde la que me he posicionado, la experiencia de cada individuo con respecto a su entorno es el factor que determina aquellos elementos de su entorno -en este caso político- que le resultan relevantes para garantizar su supervivencia en el presente con miras al futuro.

En el caso de la cultura política de los cubanos, las continuidades derivan de experiencias compartidas a nivel intergeneracional como el acceso a la educación y a la salud gratuita y el impacto de las políticas económicas y la gestión gubernamental en la vida cotidiana. Las rupturas surgen principalmente de las experiencias diferenciadas por el momento histórico, la localidad de residencia, la localidad de origen, las fuentes de información a las que tuvieron acceso y la etapa vital en la que se encuentra el individuo.

Como se puede observar, los resultados aquí generados confirman la hipótesis general de esta investigación, pues las expresiones de los entrevistados reflejan que la crisis generada por el Periodo Especial generó cambios en el entorno social, político y económico en Cuba, esto dio lugar al surgimiento de orientaciones negociadoras en la cultura política participante y a las expresiones de cultura política de súbdito con orientaciones negociadoras y de rechazo frente a lo gubernamental.

En cuanto a la perspectiva que la expresión de los entrevistados sugiere para el futuro político de Cuba, es posible inferir que en general los cubanos desean tener mayor participación en la toma de decisiones y en la elección de quien ejercerá el poder. Es importante señalar que los resultados apuntan que, a fin de mantenerse vigente, el sistema político revolucionario deberá generar espacios de democratización de las instituciones políticas y flexibilizar las regulaciones de su sistema económico. Esto no significa, de acuerdo con la expresión de los

entrevistados, que se deban comprometer los valores y los beneficios que se relacionan con el socialismo y con la Revolución.

Este trabajo sirve como contribución a los estudios de comunicación abonando a las investigaciones que desde este campo se han realizado sobre cultura política; en el caso de los estudios sobre cultura política en Cuba, suma al estado del arte con un trabajo de perspectiva etnográfica que desde el análisis de fuentes primarias confirma la ruptura que otros autores han intuido existe entre la forma en que los jóvenes y otras generaciones se posicionan frente al sistema político de su país.

Queda para futuras investigaciones implementar estrategias de reclutamiento que permitan registrar, sistematizar y analizar la expresión de cubanos de perfiles demográficos más disímolos. Este trabajo puede ser considerado un esfuerzo por comprender la experiencia de los cubanos en un momento histórico coyuntural.

Bibliografía

- Aguiler Ruíz, O. (2010). Cultura política y política de las culturas políticas. *Utopía y praxis latinoamericana*, N°50, 91- 102.
- Almond, G. A. (1963). *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Fundación FOESSA.
- Alvarez Arce, M. (2006). *La transformación del discurso oficial y la representación del Modelo político cubano en la década de los noventas*. D.F., México: FLACSO.
- Amadeo, B. (2003). Cultura política y medios de comunicación. *6° Congreso Nacional de Ciencia Política*. Bogotá: Sociedad Argentina de Análisis Político.
- Antonio, T. B. (2012). La opinión política de los jóvenes universitarios en Hidalgo, México. Un análisis de la teoría de campo. *UAEM*, 45- 77.
- Arnold, F. F. (2015). Political culture still divided 225 years after reunification? *Boletín económico DIW*.37.
- Azor, M. (2014) La disputa por el territorio, los espacios y el léxico entre el Estado y la sociedad civil cubana. *Revista de comunicación SEECI*. Pp. 151- 158
- Bobes, V. C. (1999). *Los laberintos de la imaginación. Repertorio simbólico, identidades y actores del cambio social en Cuba*. Ciudad de México: Colegio de México.
- Bobes, V. C. (2005). Ciudadanía y derechos en Cuba, su evolución y actualidad. En *Cambio en la sociedad cubana* (págs. 65- 86). México: FLACSO.
- Bobes, V. C. (2007). *La nación inconclusa: (re) constituciones de la ciudadanía y la identidad nacional en Cuba*. Ciudad de México: FLACSO.
- Borboa- Quintero, M (2012) Experiencia en metodología cualitativa: Historia de vida en Ra Ximhai. 8 (3). Pp. 291- 309
- Calvo González, P. (2010). El proceso revolucionario cubano desde la óptica de la dimensión pública: el papel de los medios de comunicación. *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles* (págs. 1557- 1576). Santiago de Compostela, España: Consejo Español de Estudios Iberoamericanos.
- Cardenas Ruíz, J. D. (2012). Una aproximación a la cultura política colombiana desde el debate contemporáneo de la democracia. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias políticas*, 393- 424.
- Del Rey, J ¿De qué hablamos cuando hablamos de comunicación política?
- Denk, T. B. (2015). *The composition of political culture. A study of 25 european democracies*.
- Domínguez, M. (2003) Identidad Nacional y sucesión generacional en Cuba
- Fair, H (2014) Postulados epistemológicos para el desarrollo de un método de análisis socio- político del discurso desde la perspectiva de Laclau en *Cinta moebio* 51. Chile. Pp: 137-155
- Flores Cuamea, M. A. (2015). Cultura política y el suceso trágico de la guardería ABC en Hermosillo, Sonora.
- Garces Pretel, M. (2010). Análisis de la cultura política de Montería en el periodo 2006- 2008 desde las categorías de participación y comunicación política. *Investigación y desarrollo*.
- Goeffrey, M (2007) Protestar en Cuba. Ed Dalloz

- Guanche, J. C. (2010). *Estado, participación y representación políticas en Cuba. Diseño institucional y práctica política tras la reforma constitucional de 1992*. D.F., México: FLACSO.
- Guanche, J. C. (2010). La verdad no se ensaya. *La Ventana*, Revista electrónica.
- Guanche, J. C. (septiembre de 2009). *La participación ciudadana en el Estado cubano*. Obtenido de Law Yale: https://www.law.yale.edu/system/files/documents/pdf/SELA14_Guanche_CV_Sp.pdf
- Haye, Carvacho, Gozález, Manzi y Segovia Relación entre orientación política y condición socioeconómica en la cultura política chilena: una aproximación desde la psicología política (2009) En *Polis Revista de la Universidad Bolivariana*. Vol. 8. N° 23 pp 351- 384
- Henken, T. (2011). Una cartografía de la blogosfera cubana. *Nueva sociedad*, pp. 90- 101.
- Hernández, R. (2002). *Mirar a Cuba. Ensayos sobre cultura y sociedad civil*. La Habana: Fondo de Cultura Económica.
- Hidalgo Buedo, R. (2011). La cultura política y su relación con los valores políticos. *Entre líneas*, 1-9.
- Jorge, B. (2013). The political culture of young people: an uncertain and unstable combinational logic. *Journal of Youth studies*, 712- 729.
- Kolen, J. (2012). Anthropological approach to political culture: the case of Slovenia. *Anthropological notebooks*, 27- 43.
- Krotz, E. (1996) El estudio de la cultura política en México. (Perspectivas interdisciplinarias y actores políticos) CNCA, CIESAS. 445 pp.
- Lechner, N. (2015) Obras Tomo IV Política y subjetividad 1995- 2003. FCE y FLACSO. 335 pp.
- López de la Roche, F. (2000). Aproximaciones al concepto de cultura política. *Convergencia*, 93. 123.
- Maricela, P. S. (2004). *Culturas juveniles y cultura política: La construcción de la opinión pública de los jóvenes de la Ciudad de México*. Barcelona.
- Marie, B. J. (1994). *Fidel Castro and the Quest for a Revolutionary Culture in Cuba*. Pensilvania: Penn State University Press.
- Martí I. Puig, S. (2012). Ciudadanía y cultura política en México a dos sexenios de la "alternancia". *Foro Internacional*, 864- 884.
- Miranda, M. (2003). *Cuba: sociedad, cultura y política en tiempos de la globalización*. Habana: Universidad Javeriana.
- Morales Laborí, M. d. (2011). La cultura política y la continuidad de la revolución y el socialismo en Cuba. *Revista Varela*.
- Moyano, Y. (2012) Discurso político en Cuba: 2012 ¿año de cambios? Anuario del conflicto social. Pp: 673- 692
- Pacheco, I (2015) Imaginarios socioculturales cubanos. Ed Jose Martí. 337 pp.
- Pañaelas Álvarez, D. (2015) Impactos subjetivos de las reformas económicas: Grupos e identidades sociales en la estructura social cubana en Cuba: los correlatos socioculturales del cambio económico. Ruth Casa Editorial. Pp.164-182
- Peñate Leyva, A. y. (2015). La Habana: jóvenes, barrios e identidad. Apuntes desde la investigación social. *Última década* , 31- 54.

- Pérez, E. (2011) Poder vivir en Cuba. Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. 167 pp.
- Pérez, G y Velázquez, C (2009) La construcción de las identidades políticas en un mundo globalizado en *Agumentos*, año 22, N° 61 pp.67- 92
- Peschard, J. (2012). *La cultura política democrática*. Ciudad de México: Instituto Federal Electoral.
- Pindado Pindado, J. (2003). *El papel de los medios de comunicación en la socialización de los jóvenes de Málaga. Tesis Doctoral*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Rodríguez R. (2013) Rebelión en la República. Auge y caída de Gerardo Macahado. Tomo I. Ed. de Ciencias Sociales. 450 pp.
- Rodríguez R. (2013) Rebelión en la República. Auge y caída de Gerardo Macahado. Tomo II. Ed. de Ciencias Sociales. 450 pp.
- Rodríguez, A. (2009) Cuba y la transición política: tan cerca y ... tan lejos. Reflexiones 2009 sobre el futuro político en Cuba en *América Latina Hoy*, Vol. 52, Universidad de Salamanca, pp. 63- 90
- Rodríguez, E. R. (2014). *Alma de la nación cubana*. La Habana: Verde Olivo.
- Rojas, R. (1997). Del espíritu al cuerpo de la nación. Identidad y ciudadanía en la cultura política en Cuba. *Estudios sociológicos*.
- Romeu, V (2017) Pensando la comunicación y el fenómeno comunicativo
- Romeu, V (2018) El fenómeno comunicativo. Ed. Nómada. Ciudad de México. 256 pp.
- Schneider, C. y Avenburg, K (2015) Cultura política: Un concepto atravesado por dos enfoques en *PostData* 20, N°1, pp. 109- 131
- Serajul Islam, S. (2016). Good governance and political culture: A case os study of Bangladesh. *Intellectual discourse*, 24:2, 245- 271.
- Serbín, A. (2016). Cuba mirando hacia el futuro. *Anuario CEIPAZ 2015-2016*, 209- 228.
- Sznajader, M. y. (2001). Política, ethos social e identidad en la Cuba contemporánea. *América Latina Hoy*, 155- 1778.
- Tabares Ochoa, C. M. (2011). Los jóvenes y los discursos reconfiguradores de la política. Acciones políticas con las que resisten en la cultura política tradicional. *Estudios político*, 138- 156.
- Valdes, J (1995) The socialist transition in Cuba: Continuity and change in the 1990's en *Social Justice*. Vol. 22. N°3 (61) pp. 92- 110
- Váldez, J (2009) Notas sobre la participación política en Cuba. *Estudios Latinoaméricanos*, N°24, pp. 15- 31

Anexos

Entrevista 1

Factores individuales: Entrevista 1	
Sexo	Mujer
Edad	76
Ciudad de nacimiento	Cienfuegos
Ciudad de residencia	Cienfuegos
Religión	Católica
Estudios	Maestro primario, Escuela Normal de Maestros
Ocupación actual	Jubilada
Ocupación previa	Directora de escuela y profesora
Participación en organizaciones políticas	UJC, CDR, Federación de Mujeres Cubanas y en las milicias.

Gobierno

Gobernantes: En el caso de las preguntas referentes a su experiencia con respecto al gobierno, la entrevistada uno expresó que al inicio del Gobierno Revolucionario estaban cubiertas todas las necesidades de los cubanos y que con el paso de los años, hubo malas decisiones y actos de corrupción que afectaron el bien colectivo.

Aciertos: Al identificar los aciertos del gobierno, señaló la eficiencia de la inteligencia cubana y la despenalización del dólar.

Desaciertos: Para la entrevistada, los principales desaciertos son las malas decisiones en temas económicos que llevaron a la aparición de clases sociales y la alta dependencia hacia la URSS en los años 70 y 80, ella considera que estos acontecimientos tuvieron consecuencias que impactan la vida de los cubanos en la actualidad. Otro de los temas que la entrevistada señala como desacierto es la expansión de la corrupción que identifica como un daño a la Revolución.

Revolución

Concepto: Al momento de solicitarle su propia definición de Revolución, la entrevistada expresó una fuerte carga afectiva, señaló que para ella la Revolución es “Lo más lindo que le ha pasado al pueblo de Cuba” y que es por eso que le duele percibir que en la actualidad se desmorona y que ha dejado de lado “el cambio constante”.

Valores: La expresión de la entrevistada volvió a tener carga mayormente afectiva pues etiquetó como los más lindos el altruismo y la solidaridad, considera que en la actualidad la sociedad cubana está cayendo en lo que denomina un bache materialista que refleja la depauperación de los valores de la Revolución.

Logros: En el pasado, la entrevistada resaltó la desaparición del racismo la universalización de la salud y de la educación; además resaltó la garantía de vivienda para familias grandes.

En cuanto a los logros en el presente, la entrevistada expresó percibir el deterioro de los servicios de salud. Evalúa negativamente el servicio de los médicos pues considera que se han metalizado y que dan preferencia a pacientes con recursos económicos o de los que pueden obtener obsequios y favores. Señala que si bien los salarios son bajos, la crisis de valores no es achacable ni al gobierno ni a Fidel pues con carga afectiva señaló “un padre educar sus hijos lo que yo ellos hagan después no es su culpa”.

Figuras Relevantes: Al identificar a las figuras relevantes de la Revolución es posible identificar una mezcla de creencias colectivas y afectos, pues la entrevistada se refirió a Fidel Castro como el responsable del gobierno, al Che Guevara como ejemplo de altruismo y Antonio Maceo como referente de soberanía.

Canales de Socialización: En lo referente a canales de socialización la entrevistada considera que desde el triunfo de la Revolución fueron importantes las actividades colectivas como la alfabetización, la creación de la UJC y la zafra de caña; sin embargo la entrevistada señaló que a través de la experiencia individual considera con el paso de los años estas actividades pasaron de ser un acto ayuda a la Revolución a ser trabajos a cambio de beneficios para los trabajadores.

Relación Cuba- Estados Unidos: La entrevistada señala el bloqueo como un acto inhumano y por tanto expresó que la conciliación entre ambos países sería contraria a sus valores.

Momentos clave: Al señalar los momentos claves en la historia su país la entrevistada mencionó Playa Girón, como el momento que Cuba fue declarado un país socialista y soberano que sólo será gobernado por sus ciudadanos y el Período Especial que recuerda como una etapa de carencia de alimentos, combustibles, transporte y servicios básicos; con alta carga afectiva señaló que los cubanos fueron valientes al enfrentar haberse quedado sin nada.

Sistema Político

Partido: En lo relacionado al sistema político, la entrevistada expresó disgusto con la existencia de un solo partido y externó el deseo de contar con más opciones de representación popular.

Participación: Con desafecho la entrevistada señaló que no conoce sus gobernantes y que no participan las elecciones de su país pues considera que su voto no tiene importancia, señaló además, que expresar su desacuerdo implicaría meterse en problema.

Cultura política: Entrevista 1

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación		
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecho				
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Positiva	Negativa	Negociación
	Gobierno												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Revolución												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Sistema político												
Pasado													
Presente													
Futuro													

En la entrevista uno es posible identificar un discurso de redundancia mínima en el que los temas predominantes al hablar del pasado son el esplendor de la revolución y los errores cometidos por gobierno, principalmente en el plano económico. Al hablar del presente los temas dominantes son la crisis económica, el unipartidismo y la falta de espacios para la participación política, al hacer una proyección a futuro volvieron a surgir el unipartidismo y la falta de espacios para la participación política.

Se trata de un discurso coherente pues es clara la relación causal y temporal que la entrevistada propone entre las que evalúa como malas decisiones gubernamentales y el deterioro de la situación económica, es también posible identificar que propone una relación causal entre el unipartidismo y la falta de espacios para la participación política.

Al hablar de su experiencia del pasado, la entrevistada expresa una cultura política participante en aceptación de la gubernamental, mientras que en el presente expresa la cultura política de súbdito en negociación con la gubernamental.

Entrevista 2

Factores individuales: Entrevista 2	
Sexo	Mujer
Edad	70
Ciudad de nacimiento	La Habana
Ciudad de residencia	La Habana
Religión	No
Estudios	Arte
Ocupación actual	Docencia
Ocupación previa	
Participación en organizaciones políticas	No

Gobierno

Gobernantes: La entrevistada expresó que percibe diferencias entre las gestiones de Fidel y de Raúl Castro, considera que Fidel era más cerrado y que Raúl se abre más a los cambios.

Aciertos: Desde la perspectiva de la entrevistada, los principales aciertos del gobierno han sido la seguridad, la garantía de la libreta de abastecimiento, las casas de amparo filial e implementar pruebas de ingreso a nivel universitario, pues considera que esto le da más transparencia al proceso de selección de los estudiantes.

Desaciertos: Al referirse al pasado la entrevistada consideró que los principales desaciertos del gobierno fueron aislar a personas que consideraban inadecuadas

por ser religiosas, homosexuales o críticas del régimen, incentivar el acoso a quienes migraron en la época del Mariel y la prohibición de ciertos géneros musicales en los sesenta.

Los errores que la entrevistada identifica en la actualidad son los siguientes: la dualidad monetaria que en su opinión ha generado confusión y califica como absurda, las misiones internacionalistas que si bien considera nobles han reducido la cantidad de médicos disponibles en Cuba y finalmente lo económico pues evalúa que los salarios son muy bajos para satisfacer las necesidades de los ciudadanos.

Revolución

Concepto: La entrevistada concibe la Revolución como el cambio emprendido por un grupo de jóvenes que “se alzaron en las montañas y lo revolucionaron todo”, en su opinión, este cambio generó alegría en las personas. En la actualidad la entrevistada considera que los jóvenes ya no persiguen los mismo ideales y que la gente está desmotivada pues en su opinión, es muy difícil llevar los principios de la Revolución a la práctica. Al hacer un ejercicio prospectivo a futuro la entrevistada expresó no querer que el capitalismo regrese a su país, pues el socialismo generó igualdad y además es el único sistema en el que ella ha vivido.

Figuras relevantes: Los personajes que la entrevistada considera como relevantes en lo referente a la Revolución y al gobierno de su país son Fidel Castro y Raúl Castro. Al hablar de Fidel hizo hincapié en su capacidad de atraer y convocar a los ciudadanos con sus discursos, mientras que al referirse a Raúl Castro refirió que hay personas que lo consideran una persona sanguinaria, la entrevistada dijo considerarlo un buen gobernante.

Logros: En la experiencia de la entrevistada el principal logro de la Revolución fue la igualdad, sin embargo, considera que esta se ha diluido con la aparición del cuentapropismo pues este ha favorecido la aparición de clases sociales.

La salud y la educación son logros de la Revolución que la entrevistada considera desgastados. En el caso de la salud evalúa positivamente la calidad de la atención, el hecho de que sea gratuita, la calidad de los médicos y los avances que sean hecho en términos de investigación para curar enfermedades como la diabetes; sin embargo, considera negativo que haya cada vez menos médicos familiares.

En lo referente a la educación, la entrevistada opina que hay personal administrativo que no tiene el perfil adecuado para hacerse cargo de estas instituciones y que los programas de estudio no se encuentran en su mejor momento.

La entrevistada expresó el deseo de que en su país permanezca la garantía del acceso y la gratuidad de ambos servicios.

Canales de socialización: El partido y los centros de trabajo son las instancias en las que la entrevistada identifica que se convoca a los ciudadanos a participar e integrarse en las iniciativas gubernamentales.

Momentos clave: La caravana de la Revolución, la invasión a Playa Girón por declararse el carácter socialista de la Revolución y la campaña de alfabetización son los momentos más destacados del inicio del gobierno revolucionario.

Otros momentos importantes son para la entrevistada los ochentas que identifica como una etapa de bienestar económico y social por contar con el apoyo de la URSS, la época del Mariel que en su opinión fue una etapa en que se hicieron cosas denigrantes para Cuba, el ataque de Barbados y el caso del niño Elian.

Para la entrevistada el momento más crítico que ha experimentado su país fue el Periodo Especial, pues los cubanos enfrentaron falta de alimentos y de combustibles que derivaron en que las personas adelgazaran mucho o se enfermaran, en su opinión enfrentar estas dificultades es un gran mérito del pueblo cubano.

Los eventos claves más recientes para ella han sido la muerte de Fidel Castro pues inspiró que hubiera movilizaciones voluntarias y despertó en ella un fuerte sentimiento de desamparo, y la visita de Barack Obama que identifica como un esfuerzo por arreglar la relación entre EUA y Cuba.

Sistema Político

Partido: La entrevistada expresó que aunque se lo han ofrecido, nunca ha estado interesada en militar en el Partido por considerar que exige muchos sacrificios e impone limitantes a las personas.

Cultura Política: Entrevista 2

	Cognitivo				Sentimientos				Evaluación		
	Conocimientos		Creencias		Afecto		Desafecto				
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Positiva	Negativa	Negociación
	Gobierno										
Pasado											
Presente											
Futuro											
	Revolución										
Pasado											
Presente											
Futuro											
	Sistema político										
Pasado											
Presente											
Futuro											

La expresión de la entrevistada resultó en un discurso de redundancia mínima en el que los temas centrales fueron la situación económica de Cuba y la influencia de las decisiones gubernamentales en la vida de cubanos a lo largo del gobierno revolucionario. Se trata además de un texto de alta coherencia, pues es posible identificar la relación causal que la entrevistada propone entre las decisiones de los gobernantes y la vida de los ciudadanos en términos de actividad política y calidad de vida en los momentos que la ella identifica como claves.

Por las características de la expresión de la entrevistada puede considerarse que al referirse tanto al pasado como al presente denota cultura política participativa que pasó de aceptar a estar en negociación con la cultura política gubernamental.

Entrevista 3

Factores individuales: Entrevista 3	
Sexo	Hombre
Edad	53
Ciudad de nacimiento	Cienfuegos
Ciudad de residencia	Cienfuegos
Religión	No
Estudios	Médico especialista. Universidad de La Habana
Ocupación actual	Médico especialista.
Ocupación previa	
Participación en organizaciones políticas	CDR y Partido Comunista

Gobierno

Gobernantes: Al referirse al gobierno el entrevistado señaló la corrupción de los gobernantes que en su opinión, afecta la consecución de los objetivos de la Revolución. Se refiere a los gobernantes con desafecto señalando que tiene "el consuelo" de no haberlos "puesto en el cargo".

Aciertos: El entrevistado se enfocó en el tema de la economía al hablar de la dualidad de la moneda, evaluó que si bien fue un acierto su momento, actualmente ocasiona problemas para los cubanos.

Desaciertos: Como desaciertos mencionó lo que denomina pirámide invertida, es decir, el hecho de que los salarios de quienes se dedican al turismo son mucho más altos que los de profesionales especializados como los médicos. Otros desaciertos que señala son enfocar tantos esfuerzos en el turismo y el abandono del campo. Al hacer una proyección a futuro de la situación económica el entrevistado contempla la posibilidad de la existencia de un socialismo similar al chino.

Revolución

Concepto: El entrevistado define la Revolución en el pasado como la acción que un grupo de jóvenes tomaron para lograr igualdad social, considera que lograron bienestar para la población. Actualmente el entrevistado entiende la Revolución como resistencia que se refleja en la capacidad del cubano de seguir luchando a pesar de sentir incertidumbre.

Logros: Desde el punto de vista del entrevistado, los mayores logros de la Revolución son la salud y educación que en sus palabras “hacen mucho con poco”.

Figuras relevantes: Fidel Castro es para el entrevistado la figura más importante de la Revolución, le atribuye la elaboración de los "principales renglones del país". A pesar de percibir continuidad en el gobierno, el entrevistado señala que “no es igual” que en la gestión de Fidel Castro.

Canales de socialización: En esta entrevista destacó el servicio militar. El entrevistado considera que fue durante este periodo que impulsado por un sentimiento de pertenencia a la Revolución, mostró patriotismo al separarse de su familia.

Momentos clave: Al identificar los que considera como los momentos clave de la Revolución, el entrevistado se refirió a la creación del CAME, para él esta etapa se caracterizó por una sensación de libertad y satisfacción por los resultados del intercambio con la URSS.

El entrevistado habló del llamado Periodo Especial, pues desde su percepción fue el momento en el que arreció el bloqueo y en el que muchos países dieron la espalda Cuba. El entrevistado atribuye esa crisis y las carencias subsecuentes al error de depender tanto de la URSS y a las consecuencias del bloqueo.

Cultura Política: Entrevista 3

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación			
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecto					
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Positiva	Negativa	Negociación	
	Gobierno													
Pasado														
Presente														
Futuro														
	Revolución													
Pasado														
Presente														
Futuro														
	Sistema político													
Pasado														
Presente														
Futuro														

De la entrevista tres derivó un discurso de alta redundancia en el que el tema dominante fue la situación económica de Cuba. Se trata de un discurso de coherencia media en el que es posible identificar la relación causal que el entrevistado propone entre las que evalúa como malas decisiones gubernamentales y la crisis económica. Por sus características se trata de un cubano que al referirse al pasado expresa cultura política participante en aceptación de la gubernamental, mientras que en el presente, muestra rasgos de cultura política de súbdito en negociación con la gubernamental.

Entrevista 4

Factores individuales: Entrevista 4	
Sexo	Mujer
Edad	35 años
Ciudad de nacimiento	Florida, Camagüey
Ciudad de residencia	Quito, Ecuador.
Religión	No
Estudios	Licenciatura en Cultura Física, Maestría en Ciencias de la Educación
Ocupación actual	Ama de casa
Ocupación previa	
Participación en organizaciones políticas	UJC

Gobierno

Al referirse a su experiencia con respecto al gobierno de su país, la entrevistada señala que a pesar de identificar aciertos y errores no le hubiera gustado nacer en ningún otro país, ni bajo ningunas otras condiciones de gobierno.

Aciertos: Para ella desde la instauración del gobierno revolucionario, Cuba ha contado con un gobierno estable que ha encontrado la forma de satisfacer las necesidades de la población a pesar de las carencias económicas generadas por el bloqueo. Ella considera que el estándar de vida en Cuba es de clase media baja y considera que esto sienta las bases para que exista igualdad.

Revolución

Concepto: La entrevistada define la Revolución como una forma social de vida para todos en igualdad de condiciones. La entrevistada reconoce la posibilidad de que personas que ella identifica como anti cubanas hablen en contra de la Revolución, pues en su opinión no han sabido reconocer los beneficios que ofrece.

Valores: La entrevistada identifica valores como la honestidad y el colectivismo como valores inculcados por el gobierno y que han derivado en que los cubanos se personas honestas y transparentes.

Logros: Para ella, los principales logros de la Revolución se relacionan con la educación, la salud y el deporte, ella misma se identifica como beneficiaria de la formación a nivel institucional; ella asegura que estos beneficios hacen que toda la población cubana sea revolucionaria.

Figuras relevantes: La entrevistada identifica a Fidel Castro, cuyo desempeño como gobernante evalúa como bueno, pues considera que si bien había espacio para mejoras dio posibilidades para todos.

Canales de socialización: Para la entrevistada son las organizaciones de masas que se dividen entre estudiantiles, de barrio, de combatientes y los sindicatos. La entrevistada señaló que éstos son los canales a través de los que se organiza la población.

Momentos clave: El momento que la entrevistada identifica como clave para comprender la revolución cubana es el llamado Periodo Especial, para ella se trató de una etapa de necesidad compartida, pues no había ropa, zapatos, ni comida; señala que se trató de una aguda crisis económica que califica como el momento más crudo de la Revolución.

Sistema Político

Participación: Al abordar el tema del sistema político, la entrevistada señaló que existe una sola Asamblea Nacional y un solo partido porque es a través de las organizaciones de masa que se organizan los cubanos.

Cultura Política: Entrevista 4

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación		
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecto		Positiva	Negativa	Negociación
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo			
	Gobierno												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Revolución												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Sistema político												
Pasado													
Presente													
Futuro													

El discurso derivado de esta entrevista es de redundancia media, los temas centrales tanto al hablar del pasado como del presente fueron la educación y los beneficios el Estado cubano ofrece a los ciudadanos. Se trata de un discurso coherente pues es posible identificar que para la entrevistada, la satisfacción o insatisfacción de los ciudadanos depende de la posibilidad que hayan tenido de disfrutar de los beneficios que ofrece la Revolución.

La expresión de la entrevistada sugiere una cultura política participante en aceptación de la gubernamental tanto en el pasado como en el presente.

Entrevista 5

Factores individuales: Entrevista 5	
Sexo	Hombre
Edad	53 años
Ciudad de Nacimiento	Cienfuegos
Ciudad de residencia	Cienfuegos
Religión	Católico
Estudios	12° grado
Ocupación actual	Mensajero
Ocupación previa	Cinco años en el ejército como suboficial, especialista en cañón y antiaéreo.
Participación en organizaciones políticas	UJC

Gobierno

Aciertos: Al evaluar su experiencia con respecto al gobierno de su país, el entrevistado señala como principal acierto la seguridad.

Desaciertos: Al hablar de los desaciertos señala que en el pasado se cayó en extremos como la prohibición del uso de barbas, de música extranjera y de cualquier referencia a Estados Unidos, el entrevistado recuerda que estos comportamientos eran etiquetados como diversionismo ideológico.

En la actualidad el entrevistado considera que el principal problema es la situación económica, pues los salarios son bajos y los precios son altos, aunque el entrevistado considera que el cubano no necesita mucho para vivir, señala que la situación los ha llevado a buscar alternativas para tener ingresos extras y esto hace que la vida sea más dura que antes.

El entrevistado señala que le gustaría que cambiara la situación económica, pues le gustaría que sus nietos y sus hijos tengan la posibilidad de acceder cosas a las que él que no ha podido darles, para él este cambio no implica dejar de lado el socialismo.

Revolución

Concepto: El entrevistado concibe la Revolución como verdaderamente digna y enfocada en el pueblo cubano, considera que a futuro es necesario hacer ajustes de tal modo que se pueda regresar a los principios del triunfo garantizando el bienestar de los ciudadanos.

Logros: Como principales logros de la Revolución el entrevistado reconoce la desaparición del racismo, la garantía de la salud y las posibilidades que ofrece y ha ofrecido la educación; pues señala que ahora los jóvenes si se preparan tiene más posibilidades de viajar.

Figuras Relevantes: Como la figura más relevante de la Revolución el entrevistado identifica a Fidel Castro, quien en sus palabras siempre estará presente en el pensamiento del cubano pues lo consideran un padre.

Canales de socialización: En la experiencia del entrevistado los principales canales de socialización son la escuela y las organizaciones de masa. Señala que durante su experiencia como estudiante, actividades como la escuela de campo y las convocatorias a trabajo voluntario, actividades recreativas y culturales lanzadas por la Juventud Comunista fueron fundamentales en su formación. En sus palabras, en estas instancias fue muy cercano a otros jóvenes y las experiencias conjuntas los hicieron “más compañeros y más hermanos”.

Momentos clave: Como momentos clave de la Revolución el entrevistado identifica la invasión a Playa Girón, las limpias del Escambray, los ochentas y el auge de la migración de los noventas y dos miles; al hablar de la década de los ochenta el

entrevistado la define como una época feliz en la que los cubanos tenían satisfechas todas sus necesidades.

El entrevistado recuerda que durante esta etapa que él considera “la efervescencia de la Revolución” tuvieron lugar eventos como la salida del Mariel y las brigadas en las que los pioneros aventaban huevos, piedras y leían comunicados frente a las casas de quienes habían decidido migrar; el entrevistado identifica a estas personas como contrarrevolucionarios, delincuentes o vagos.

Al hablar del auge de la migración, el entrevistado expresó molestia porque desde su punto de vista, quienes antes eran considerados como vagos ahora son considerados como personas responsables, pues sin trabajo tienen ingresos que reciben de familiares en el exterior.

Cultura Política: Entrevista 5

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación			
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecto					
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo				
	Gobierno													
Pasado	■	■												■
Presente	■	■	■				■							■
Futuro			■											
	Revolución													
Pasado	■	■	■	■							■	■		
Presente		■	■				■							■
Futuro			■								■			
	Sistema político													
Pasado														
Presente														
Futuro														

Los temas centrales del discurso del entrevistado son el esplendor de la Revolución en los 80 y la crisis económica, se trata de un discurso de redundancia media alta y de baja congruencia pues no establece una correlación temporal ni causal clara entre sus planteamientos.

La expresión del entrevistado sugiere dos clases de cultura política, en el pasado sugiere una cultura política participante en aceptación de la gubernamental, mientras que en el presente sugiere una cultura política de súbdito en negociación con la gubernamental.

Entrevista 6

Factores individuales: Entrevista 6	
Sexo	Hombre
Edad	26 años
Ciudad de nacimiento	Pinar del Río
Ciudad de residencia	Ciudad de México
Religión	No
Estudios	Comunicación en la Universidad de La Habana
Ocupación actual	Estudiante de posgrado
Ocupación previa	Dos años como especialista en comunicación del Colectivo Comunitario Artístico Curimacao, dos años como profesor en un pre universitario y un año como especialista de comunicación de la Contraloría General de la República.
Participación en organizaciones políticas	UJC

Gobierno

Aciertos: El entrevistado identifica el método de administración de los recursos públicos del gobierno cubano como un método similar a la administración de una familia, pues él considera que ante la falta de recursos en el pasado se optó por establecer prioridades inmediatas y redistribuir el dinero disponible para satisfacerlas, en su opinión desde aquel entonces en ese aspecto la gestión ha sido buena. En el presente reconoce la labor del gobierno por erradicar la corrupción y considera que a futuro, el contexto obligará al gobierno a implementar

políticas que favorezcan la transparencia y la eficiencia en los procesos para ser más competitivo.

Como acierto del gobierno el entrevistado identifica una mayor apertura al comercio de la que había hace 20 años, además mencionó el reconocimiento a la propiedad privada, refiriéndose a la potestad que a partir de las reformas de Raúl Castro los cubanos tienen sobre sus casas o sus automóviles para venderlos si así lo desean.

Desaciertos: el entrevistado identifica la falta de atención a las demandas de la población y la falta de transparencia del gobierno.

Revolución

Logros: El entrevistado identificar la equidad de género, el derecho a la salud, a la vivienda, a la educación, a la recreación y a un salario digno; como los logros que deben ser preservados y por los que a lo largo de 40 años se han hecho grandes sacrificios en Cuba.

Valores: En su opinión, desde la crisis de los noventa y desde los discursos tanto gubernamentales como ciudadanos estos valores han sido sustituidos por los que llama antivalores que se han ido expandiendo en la sociedad cubana.

Logros: El principal logro de la Revolución es para el entrevistado el acceso a educación. Sin embargo, considera que existen ciertos contextos que favorecen las posibilidades de que un cubano estudie.

Figuras relevantes: El entrevistado mencionó a Fidel Castro como gobernante que ejercía un liderazgo preponderante.

Canales de socialización: Para el entrevistado los más importantes son las organizaciones de masa, principalmente la UJC. Al hablar del pasado, el

entrevistado considera que la afiliación al partido implicaba reconocimiento social, mientras que el presente llega a relacionarse con burocracia, por lo que muchos militantes prefieren ocultar que tienen un carnet del partido pues implica cumplir determinadas labores “con las que tú no estás de acuerdo.” Sin embargo, el entrevistado piensa en la afiliación al partido como “un plus” al aspirar a determinadas responsabilidades políticas.

Momentos clave: En la experiencia vital el entrevistado el momento clave de la Revolución es el Periodo Especial, que denomina también como “el sálvese quien pueda” y que describe como una etapa de carencia en la que escaseaban el jabón, la comida, los zapatos y el transporte; fue en esta etapa que sucedió el evento que desde la perspectiva del entrevistado ha sido el peor momento para el gobierno cubano, se trata de la revuelta del Maleconazo en 1994.

El entrevistado considera en la segunda mitad de los noventas comenzó a mejorar la situación del general de los cubanos.

Para él otro momento clave en la historia de su país fue la muerte de Fidel Castro, pues considera que dado que no hubo indicaciones gubernamentales de salir a la calle, los cubanos expresaron su tristeza en un primer momento comunicándose unos con otros. Fue hasta el tercer día que el entrevistado percibió movilización en las calles para homenajear al líder; su evaluación de esta situación es que se trata de “una cosa inconcebible”.

Sistema Político

Partido: El entrevistado considera que todo el sistema político cubano se encuentra subordinado al Partido Comunista, que los poderes no tienen independencia y que además el sistema no les da valor suficiente a las demandas de la población.

Participación: En términos de participación, el entrevistado considera que si bien han habido válvulas de escape como el Marielazo, son pocas las personas que se animan a expresar su desacuerdo con el gobierno por temor a lo que identifica

como muerte civil, es decir la imposibilidad de encontrar trabajo, educación u oportunidades en Cuba por ser identificado como antisocial. El entrevistado no i considera que la acción social en Cuba sea voluntaria y por tanto evalúa que los ciudadanos no tienen capacidad de generar transformaciones reales. A futuro el entrevistado expresa el deseo de que se dé cabida real la sociedad civil en el espectro político.

Cultura Política: Entrevista 6

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación		
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecto		Positiva	Negativa	Negociación
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo			
	Gobierno												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Revolución												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Sistema político												
Pasado													
Presente													
Futuro													

El discurso del entrevistado es de redundancia baja, los temas centrales son la administración de bienes públicos, los valores de la revolución, la participación ciudadana y las relaciones de poder en Cuba. Por su estructura se trata de un discurso coherente pues es posible identificar las relaciones de causalidad que el entrevistado propone entre los cambios en las condiciones macroestructurales y la forma en la que los ciudadanos se posicionan frente a instancias como el gobierno y sus canales de socialización.

Al referirse al pasado, al presente y al futuro el entrevistado expresa rasgos de cultura política de súbdito en negociación con la gubernamental.

Entrevista 7

Factores individuales: Entrevista 7	
Sexo	Hombre
Edad	30 años
Ciudad de nacimiento	Santa Clara
Ciudad de residencia	Santiago, Chile
Religión	No
Estudios	Cultura física y deporte.
Ocupación actual	Empleado
Ocupación previa	Negocios privados pequeños
Participación en organizaciones políticas	No

Gobierno

Gobernantes: Al hablar de los gobernantes de su país el entrevistado expresó rechazo al externar su percepción de que este grupo no tiene interés en cambiar la situación del país pues en su opinión, son un grupo numeroso que se dedica a robar; a esto atribuye su deseo de reducir el número de dirigentes y aumentar el de personas dedicadas a producción de bienes.

Aciertos: Al hablar del pasado de Cuba el entrevistado señala que hubo aciertos como la exportación de ron y tabaco, la nacionalización de tierras y la universalización de la salud.

Desaciertos: Como desaciertos el entrevistado señala la mala operación de las centrales azucareras y la dependencia de la URSS y de China, que en su opinión son atribuibles al bloqueo. En el presente el que identifica como el principal desacierto del gobierno cubano es la incapacidad para revertir la situación económica del país, para él la principal causa de emigración son los salarios bajos y la necesidad de recurrir alternativas como las ilegalidades para satisfacer las necesidades básicas. Su deseo a futuro es tener la oportunidad de adquirir una casa y un automóvil en su país, porque considera que “con eso el cubano es feliz”.

Revolución

Concepto: Al solicitarle que compartiera el que para él es el concepto de Revolución, el entrevistado aludió al concepto de Revolución que atribuye a Fidel Castro, dijo no recordarlo con exactitud, pero aseguró estar de acuerdo con esta propuesta pues considera que los ideales de Fidel son bastante claros a pesar de considerar que son difíciles de llevar a cabo en la realidad.

Logros: El entrevistado considera el único logro la Revolución son los servicios de salud y que si bien él no está ni a favor ni en contra del socialismo, lo que llevaron a cabo los gobernantes de Cuba no parece ser el mismo concepto de Revolución que atribuye a Fidel Castro.

Momentos clave: Los momentos que el entrevistado percibe como clave son el proceso del niño Elian, que recuerda como un momento de unión del pueblo cubano y que más tarde se convirtió en lo que califica un método político; la liberación de los llamados 5 héroes y la muerte de Fidel Castro. El entrevistado señaló desconocer los detalles de estos momentos, para él su relevancia reside en que fueron momentos en que los cubanos compartieron un mismo sentimiento.

Sistema Político

Participación: El entrevistado no ahondó en temas políticos pues expresó desconocer la política de su país y sentirse disgustado porque considera que su voto no le permite elegir a los gobernantes, para él lo deseable es un cambio.

Cultura Política: Entrevista 7

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación		
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecto		Positiva	Negativa	Negociación
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo			
	Gobierno												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Revolución												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Sistema político												
Pasado													
Presente													
Futuro													

En el caso está entrevista es posible identificar un discurso de alta redundancia, cuyos temas centrales son la crisis económica y el desconocimiento que el entrevistado asume tener en lo referente a temas políticos. A pesar de la redundancia de su exposición, la coherencia del discurso es media pues es posible identificar que el entrevistado atribuye los hechos que percibe como perjudiciales para la población como resultado una mala gestión gubernamental. Es posible sugerir que al hablar del pasado y del presente de su país el entrevistado muestra rasgos de cultura política de súbdito en rechazo con la gubernamental.

Entrevista 8

Factores individuales: Entrevista 8	
Sexo	Hombre
Edad	33 años
Ciudad de nacimiento	La Habana
Ciudad de residencia	Ciudad de México
Religión	No
Estudios	Física en Universidad de La Habana
Ocupación actual	Estudiante de posgrado
Ocupación previa	Profesor en la Universidad de La Habana
Participación en organizaciones políticas	CDR, la CTC , la FEEM y la FEU

Gobierno

Al hablar del gobierno de su país el entrevistado se asume como crítico y parte de la primicia de que el gobierno de Cuba está compuesto por todos los cubanos, por lo que atribuye los aciertos y los desaciertos a toda la población.

Gobernantes: En cuanto a las personas que gobiernan el país, el entrevistado señala que a partir del gobierno de Raúl Castro se han visto cambios positivos y no visualiza la posibilidad de cambios inmediatos en la nueva gestión.

Aciertos: En la actualidad el entrevistado identifica como acierto del gobierno la iniciativa de cambiar la constitución pues en su opinión es necesario actualizar el código de familia. Otro acierto que identifica es la decisión de establecer un límite al costo de los productos agropecuarios, aunque considera que esta iniciativa no

ha prosperado pues las familias que obtienen recursos del turismo no tienen problema en pagar altos precios por su comida.

Desaciertos: Como desacierto el entrevistado señala los cambios en la legislación de la propiedad privada y la escasez económica que atribuye a las ineficiencias del sistema.

Revolución

Concepto: El entrevistado expresó que la mejor definición que hay de Revolución es la de Fidel Castro, pues en particular no tiene una propia porque considera que “es algo con lo que uno convive”.

Valores: El entrevistado considera que los valores que distinguen a la Revolución son soberanía, unidad, libertad nacional, desarrollo y ecología; para él los principales exponentes han sido Fidel Castro, el Che Guevara y Raúl Castro.

Canales de socialización: El entrevistado identificó que la escuela y las organizaciones de masa son para él las instancias en las que se agrupan los cubanos. Él considera que todas las organizaciones en su país pueden ser consideradas como políticas y que después del Periodo Especial se modificaron las formas en las que las personas participan.

Relación Cuba- EUA: El entrevistado hizo hincapié en la importancia que para él tiene la relación entre Estados Unidos y Cuba para la situación económica y social de la isla, en su opinión si Estados Unidos expresará abiertamente su deseo de no intervenir en la política cubana sería posible que el gobierno cubano diera más libertad a sus ciudadanos.

Momentos clave: Los dos momentos clave de la Revolución desde la experiencia del entrevistado han sido la campaña de alfabetización, la crisis de los misiles, la

guerra de Angola, la caída del Muro de Berlín, el Periodo Especial y el auge del turismo.

En cuanto a los acontecimientos previos al Periodo Especial el entrevistado señala que tuvieron impacto positivo en la vida personal y pública de los cubanos, mientras que a inicios de los noventas señaló que se vivieron limitaciones económicas. Al hablar de su experiencia personal, expresó que no experimentó hambre ni grandes necesidades en esa etapa que para él representa una faceta de felicidad a pesar de haber crecido durante lo que evalúa como un desastre económico que cambio la situación de su país.

En su opinión el principal impacto del auge del turismo fue que la necesidad económica llevó a muchos profesionales a tomar la decisión de trabajar en un campo que les era desconocido.

Sistema político

Participación: Al hablar del sistema político en su país, el entrevistado lo define como un sistema no presidencialista en el que la Asamblea Nacional y el Consejo de Estado regulan las decisiones el gobernante, además de que identifica las organizaciones de masas como espacios en los que los ciudadanos pueden opinar y discutir acerca de las decisiones del gobierno.

Considera adecuadas las medidas regulatorias de la libertad de expresión pues en su opinión, las manifestaciones públicas son espacios que pueden ser utilizados por el gobierno de Estados Unidos para interferir en la política local y en su opinión, es una posibilidad a la que no hay que dejar espacio.

Cultura Política: Entrevista 8

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación		
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecto		Positiva	Negativa	Negociación
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo			
	Gobierno												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Revolución												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Sistema político												
Pasado													
Presente													
Futuro													

La entrevista derivó en un discurso de redundancia media en el que los temas centrales son la gestión gubernamental y la participación política, la estructura es de baja coherencia pues no hace explícitas las relaciones causales entre los fenómenos que expone. Al hablar tanto del pasado como del presente de su país, el entrevistado expresa rasgos de cultura política participativa en aceptación de la gubernamental.

Entrevista 9

Factores individuales: Entrevista 9	
Sexo	Mujer
Edad	27 años
Ciudad de nacimiento	Cienfuegos
Ciudad de residencia	Cienfuegos
Religión	No
Estudios	Estomatología Facultad de Ciencias Médicas de Cienfuegos
Ocupación actual	Estomatóloga en el Ministerio del Interior
Ocupación previa	

Participación en organizaciones políticas	No
--	----

La entrevistada optó por no responder las preguntas relacionadas con la gestión gubernamental en su país y se limitó a expresar que considera que han tenido aciertos y desaciertos.

Revolución

Concepto: Para la entrevistada el concepto de Revolución atribuido a Fidel Castro es el que ha sido adoptado por todos los revolucionarios, pues es el que se enseña en la escuela. Para ella este concepto hace énfasis en cambiar lo que debe ser cambiado; dice no haberse visto en la necesidad de tener un concepto propio.

Logo: Para la entrevistada, los principales logros de la Revolución han sido educación y la salud gratuita para todos los cubanos y considera en los últimos años ha habido avances en términos de la libertad de expresión y para viajar. Ella evalúa estos cambios como positivos.

Canales de socialización: Como canales de socialización la entrevistada identifica la Unión de Jóvenes Comunistas y la escuela. Considera que la participación en la UJC es innecesaria pues en la escuela hay una asignatura en la que los estudiantes discuten las noticias relevantes de la semana, para ella discutirlos en las organizaciones de masa puede ser redundante pues no cree que sea un espacio en el que se den debates reales.

Momentos clave: La entrevistada identifica como momentos clave la campaña alfabetización, la Reforma agraria y las misiones internacionalistas que en su experiencia representaron la posibilidad de que su familia accediera a bienes materiales a los que cree anteriormente no hubieran podido aspirar.

Sistema político

Participación: Al ahondar en temas relacionados con la situación política de su país, la entrevistada expresó no involucrarse en política pues, aunque cree que quizás sería bueno dar mayor peso al voto ciudadano, considera la posibilidad de que abrir la elección directa del presidente podría causar inestabilidad política y en su opinión, si la Revolución se ha mantenido tantos años se debe a que “algo están haciendo bien”.

Cultura Política: Entrevista Nueve

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación		
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecto				
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Positiva	Negativa	Negociación
	Gobierno												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Revolución												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Sistema político												
Pasado													
Presente													
Futuro													

El discurso de esta entrevista es de alta redundancia, el tema central es el desafecto de la entrevistada en lo referente a la política su país, la coherencia interna de su argumento es baja pues no evidencia relaciones causales entre los temas abordados. Por sus características es posible clasificar la cultura de política de la entrevistada como de súbdito en negociación con la gubernamental tanto en el pasado como en el presente.

Entrevista 10

Factores individuales: Entrevista 10	
Sexo	Hombre
Edad	25
Ciudad de nacimiento	Villa Clara
Ciudad de residencia	Cienfuegos
Religión	No
Estudios	12° grado
Ocupación actual	Bartender
Ocupación previa	Seguridad y protección y mesero
Participación en organizaciones políticas	No

Gobierno

Gobernantes: el entrevistado expresó rechazo hacia lo que considera la corrupción de los gobernantes y a la inequidad de acceso a las oportunidades de desarrollo económico.

Aciertos: Al hablar de la situación económica de su país antes del Período Especial, el entrevistado la identifica con una etapa de bienestar en la que los precios de los productos básicos coincidían con los salarios de los trabajadores.

Desaciertos: El entrevistado expresó que en la actualidad considera que los salarios son especialmente bajos y no toman en cuenta la preparación de los trabajadores, considera además como un gran desacierto la decisión de limitar la autorización de licencias para los “cuentapropistas”, pues en su opinión ellos

propician la mejora económica de otros cubanos por lo que él desea que haya un cambio en estas medidas.

Revolución

Logros: El entrevistado considera en los principales logros de la Revolución son la educación y la salud pues son universales. Para él la Revolución debería de coincidir con la igualdad y el cambio que proponía Fidel Castro, en su opinión la situación actual no coincide con esta idea.

Momentos clave: Como momentos clave el entrevistado identifica el Periodo Especial como un momento drástico en el que los cubanos enfrentaron escasez de jabón, comida, ropa, luz y combustibles, él considera que esta crisis afectó actividades cotidianas como el trabajo y el estudio.

Otro momento que considera clave es la alianza entre Venezuela y Cuba durante el gobierno de Hugo Chávez, la importación de combustible y de electricidad implicó para el entrevistado una mejoría radical y en su opinión todo esto es atribuible a Hugo Chávez sobre quien expresa: "nos sacó de un hueco muy grande".

Sistema Político

Al hablar el sistema político de su país, el entrevistado considera que la pertenencia al Partido Comunista no implica beneficio alguno para los ciudadanos sino un gasto económico. Expresó inconformidad por sentir que su voto no incide en las decisiones que se toman en su país y que, además, no tiene oportunidad de expresar su inconformidad pues existe la posibilidad de ser identificado como contrarrevolucionario y no conseguir trabajo.

En su opinión, en la actualidad los cubanos actúan como un rebaño de ovejas frente al sistema político y su deseo a futuro es contar con la capacidad de participar en las decisiones de su país.

Cultura Política: Entrevista diez

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación		
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecto		Positiva	Negativa	Negociación
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo			
	Gobierno												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Revolución												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Sistema político												
Pasado													
Presente													
Futuro													

La entrevista arrojó un discurso de redundancia media en el que los temas centrales fueron la situación económica y la participación ciudadana en Cuba. La estructura del discurso presenta coherencia pues es posible identificar que, para el entrevistado, la situación económica y la que considera falta de acceso a la participación política son consecuencias de un alejamiento de facto del que identifica como el concepto original de Revolución.

El entrevistado expresa cultura política de súbdito al referirse tanto al pasado como al presente, la variación es identificable en la evaluación que hace de la gubernamental pues externó aceptación con referencia a la del pasado y rechazo con respecto a la actual.

Entrevista 11

Factores individuales: Entrevista 11	
Sexo	Hombre
Edad	33
Ciudad de nacimiento	Guantánamo, Cuba
Ciudad de residencia	Guantánamo, Cuba
Religión	No
Estudios	12° grado
Ocupación actual	Construcción
Ocupación previa	
Participación en organizaciones políticas	No

Gobierno

Al expresarse acerca de los gobernantes de su país el entrevistado se expresó con desafecto, pues señaló que desde el triunfo de la Revolución, “Fidel le robó al que tenía”.

Aciertos: Como aciertos del gobierno el entrevistado señala el aumento reciente de la percepción de libertad expresión.

Desaciertos: Como desaciertos señala fenómenos relacionados con la economía como los salarios bajos, la penalización del consumo de res y las limitaciones a la propiedad e iniciativa privada. Su deseo es en un futuro, tener la posibilidad de tener propiedad privada garantizada.

Revolución

Concepto: Para el entrevistado, la Revolución fue la remoción de una dictadura para sustituirla por otra que evalúa como maquillada y silenciosa. El entrevistado expresó su desacuerdo con la misma.

Sistema Político

Participación: El entrevistado considera un problema la existencia de un solo partido político, desde su punto de vista son los ciudadanos quienes de organizarse, podrían generar un cambio pero considera que la principal limitante para esto es la estigmatización de los críticos como contrarrevolucionarios

Cultura Política: Entrevista once

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación		
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecto		Positiva	Negativa	Negociación
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo			
	Gobierno												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Revolución												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Sistema político												
Pasado													
Presente													
Futuro													

Se trata de un discurso de alta redundancia en el que los temas centrales fueron la situación económica y el gobierno que el entrevistado etiqueta como una dictadura. Es un discurso de coherencia baja pues no es posible identificar una relación de causalidad y temporalidad entre los argumentos del entrevistado. Al hablar de su percepción del pasado y del presente podemos sugerir que se trata de un cubano que expresa cultura política de súbdito en rechazo de la gubernamental.

Entrevista 12

Factores individuales: Entrevista 12	
Sexo	Hombre
Edad	30
Ciudad de nacimiento	Cienfuegos
Ciudad de residencia	Ciudad de México
Religión	No
Estudios	Maestría Ingeniería Eléctrica
Ocupación actual	Diseñador de instalaciones eléctricas
Ocupación previa	3 años en empresa eléctrica cubana
Participación en organizaciones políticas	UJC

Revolución

Canales de socialización: El entrevistado identifica como principales canales de socialización las organizaciones de masas como son la UJC y los CDR, la importancia de estas organizaciones reside para él en que están presentes en todos los ámbitos de la vida.

En el caso de la UJC, el entrevistado señaló que la afiliación se hace en la adolescencia por lo que señala “no contemplé la posibilidad de no afiliarme”, pues sostiene la creencia de que de lo contrario en el futuro puede ser complicado lograr bienestar social y económico en Cuba. Considera que pertenecer a la Unión de Jóvenes Comunistas significa además la posibilidad de acceder a cargos de mayor responsabilidad y con mejor remuneración en el futuro.

Momentos clave: El entrevistado considera que son tres los momentos claves para comprender el sistema político y el gobierno cubanos. El primero, lo identifica

como la etapa en la que Cuba mantenía relaciones comerciales con la antigua Unión Soviética, lo denomina como la etapa de las vacas gordas y de la buena vida para los cubanos.

El segundo período es la época en la que nació el entrevistado, mejor conocida como Periodo Especial. Aunque el entrevistado no recuerda de primera mano la situación en esa época, expresó que sus padres le han comentado que fue una etapa de carencia en la que no había transporte y habían constantes. El tercer momento relevante para el entrevistado es el inicio de la gestión de Raúl Castro que relaciona con cambios en términos económicos, como la mayor apertura a la propiedad privada, el trabajo por cuenta propia y mayor conectividad a Internet; él considera que esta conectividad le permitió aspirar a estudiar una maestría en el extranjero; sin embargo cree que éstos cambios no son suficientes para responder a las necesidades de los cubanos.

Al hacer un ejercicio de prospección a futuro el entrevistado cree que en la gestión de Díaz Canel no habrá grandes cambios con respecto a los gobiernos anteriores.

Sistema político

Participación: Al abordar temas relacionados con la participación política en su país el entrevistado sostiene la creencia de que no es posible que todos los cubanos piensen igual, pero señala que no identifica oportunidad de expresar su desacuerdo pues eso conllevaría conflictos. Él desearía que a futuro pudiera tener la oportunidad de organizarse con otros cubanos para intercambiar ideas políticas más allá del marco familiar.

Cultura Política: Entrevista doce

	Cognitivo						Sentimientos				Evaluación		
	Conocimientos		Creencias		Desconocimiento		Afecto		Desafecto		Positiva	Negativa	Negociación
	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo			
	Gobierno												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Revolución												
Pasado													
Presente													
Futuro													
	Sistema político												
Pasado													
Presente													
Futuro													

Se trata de un discurso de redundancia media en el que los temas centrales fueron la crisis económica y la falta de espacios para el debate público. La estructura del discurso es coherente pues el entrevistado sugiere una relación causal entre fenómenos como la migración, la disminución de la calidad de la educación y las dificultades para acceder atención médica con la crisis económica.

Al hablar del pasado el entrevistado expresa la percepción de una situación de bienestar social, mientras que al referirse al presente expresa sentir frustración por no identificar posibilidades de desarrollo económico y personal en su país; a futuro externo el deseo de ver cambios que permitan la existencia de estas posibilidades.

Por sus características el discurso del entrevistado sugiere que se trata de un cubano cuya cultura política con respecto al presente puede ser categorizada como de súbdito en rechazo de la gubernamental, mientras que con respecto al pasado se trataría de una cultura política de súbdito en la aceptación de la gubernamental.